

2er
321



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

**EL IMPACTO DE LA CRISIS EN LA
POLITICA EXTERIOR DEL ESTADO
MEXICANO**

T E S I S

**QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES**

P R E S E N T A :

JUAN CARLOS MENDOZA SANCHEZ

CIUDAD UNIVERSITARIA

MARZO DE 1986



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

| | Pag. |
|--|------|
| INTRODUCCION | 4 |
| CAPITULO I | |
| LA CRISIS INTERNACIONAL Y SUS REPERCUSIONES EN MEXICO | 8 |
| 1.1 La crisis internacional | 8 |
| 1.1.1 Naturaleza y alcance de la crisis | 15 |
| 1.1.2 La crisis en América Latina | 20 |
| 1.2 La crisis en México: una primera aproximación | 27 |
| 1.2.1 Impacto de la crisis sobre la sociedad mexicana | 30 |
| 1.2.2 La autonomía relativa del Estado frente a la crisis | 37 |
| 1.2.3 La seguridad nacional ante la crisis | 41 |
| Notas | 46 |
| CAPITULO II | |
| ALGUNAS PRESIONES IMPERIALISTAS | 50 |
| 2.1 Presencia del imperialismo norteamericano en México . | 52 |
| 2.2 Dependencia y política exterior | 57 |
| 2.3 Del auge petrolero a los acuerdos con el FMI | 62 |
| 2.4 México ante el Nuevo Orden Económico Internacional .. | 68 |
| 2.5 Posición de México ante el conflicto centroamericano. | 72 |
| Notas | 80 |
| CAPITULO III | |
| POSICIONES DE ALGUNOS SECTORES CONSERVADORES EN MEXICO ... | 83 |
| 3.1 La ultraderecha | 84 |
| 3.2 Los Partidos Políticos (PAN y PRM) | |
| 3.3 El sector empresarial | 96 |
| Notas | 104 |

CAPITULO IV

| | |
|---|-----|
| LOS SECTORES CONSERVADORES MEXICANOS Y SU RELACION CON ESTADOS UNIDOS | 106 |
| 4.1 Presencia económica del imperialismo y su relación con la burguesía interna | 106 |
| 4.2 La alianza PAN-Iglesia-E.U. ¿Inicio de la sumisión e integración a Washington? | 112 |
| 4.3 Acercamiento político E.U.-conservadores mexicanos: ¿Apocalipsis de nuestro patrimonio histórico? | 119 |
| Notas | 128 |

CAPITULO V

| | |
|---|-----|
| CRISIS Y POLITICA EXTERIOR: IMPORTANCIA Y PERSPECTIVAS .. | 129 |
| 5.1 La política exterior y la crisis | 129 |
| 5.2 El Estado mexicano frente a las amenazas a su política exterior | 134 |
| 5.3 Importancia de la política exterior mexicana para la seguridad nacional | 140 |
| 5.4 Perspectivas de la política exterior del Estado mexicano ante la crisis | 146 |
| 5.5 Exigencias para preservar y fortalecer nuestra política exterior y nuestra seguridad nacional | 152 |
| Notas | 162 |
| CONCLUSIONES | 165 |
| BIBLIOGRAFIA | 171 |

La verdad se impone en la medida
en que la imponemos.
La victoria de la razón sólo puede
ser el triunfo de los que
piensan racionalmente.
(Bertolt Brecht).

INTRODUCCION

El objetivo central de este trabajo es el de demostrar que la crisis cíclica iniciada a fines de 1981 ha tenido un serio - impacto sobre la política exterior del Estado mexicano, lo cual se traduce en un debilitamiento de nuestra independencia y seguridad nacional.

Partimos del análisis de la crisis internacional, porque - creemos que, sin ubicar su naturaleza y alcance, no es posible hacer una evaluación del por qué de las presiones contra la política exterior mexicana, y mucho menos hacer propuestas. Sin embargo, no pretendemos hacer un análisis de la crisis capitalista. Para ello, en las diversas notas de que echamos mano, - pueden encontrarse trabajos explicativos de ella. Nuestra intención es demostrar mediante un análisis desglosado en cinco - capítulos, la relación existente entre la crisis y las amenazas que hoy se erigen contra nuestra política exterior. Asimismo, pretendemos demostrar que la dinámica imperialista lleva a la - mayor explotación de nuestros pueblos; por eso nos centramos en problemas de la esfera de la circulación pues consideramos que - hoy por hoy, en ésta se producen los problemas más apremiantes de nuestro país, pero recordando siempre, que éstos tienen su -- raíz última en la esfera productiva.

En este trabajo intentamos combinar para obtener una vi--- sión totalizadora de la política exterior, sus aspectos diplomá ticos con los económicos; su continuidad de la política interna;

el marco histórico en que se desarrolla; y, sus desafíos para -- convertirse en un verdadero instrumento de desarrollo interno. -- La investigación abarca hasta los primeros días de 1986.

Introducimos el concepto de seguridad nacional, pero en un sentido totalmente opuesto a la doctrina de seguridad nacional -- de los Estados Unidos y de las dictaduras militares. Para nosotros, impulsar una doctrina de seguridad nacional del pueblo mexicano es muy importante, porque el concepto soberanía generalmente sólo es utilizado en su aspecto político. La conjugación de la soberanía política con la soberanía económica viene a conformar lo que aquí manejamos como seguridad nacional mexicana y esa seguridad nacional, es la que está hoy en peligro por la crisis.

En el trabajo se conjugan los niveles explicativo, prospectivo y propositivo. Está dividida en cinco capítulos diseñados para demostrar por qué la política exterior mexicana no puede -- comprenderse al margen de la crisis, así como para entender cabalmente el impacto de la crisis en ella y el móvil de las amenazas y cuestionamientos que enfrenta.

En el primer capítulo se hace un breve recuento de las causas de la crisis y de su naturaleza y alcance a nivel internacional. Posteriormente nos detenemos en América Latina para mostrar los problemas enfrentados por la región y cómo se agudizan con la crisis. Finalizamos este capítulo con una primera aproximación a la crisis en México.

En el segundo capítulo ilustramos como las presiones sobre

la política exterior y sobre el país, provenientes del imperialismo norteamericano, se agudizan por la crisis y por el aumento de la dependencia que ésta conlleva lo cual se traduce en una mayor vulnerabilidad del país frente al exterior.

El tercer capítulo lo dedicamos a ilustrar las posiciones - de los sectores conservadores mexicanos y su abierta condena a la política exterior progresista.

En el cuarto capítulo nos detenemos a mostrar la relación - existente entre los sectores conservadores mexicanos y el imperialismo norteamericano, así como su importancia y peso económico en la formación social mexicana, y la forma en que se pretende aprovechar el descontento popular y empresarial provocado por la crisis para desprestigiar al Estado y a sus instituciones con la finalidad de lograr un acercamiento a los Estados Unidos.

En el quinto capítulo, hacemos una interpretación global de las amenazas contra la política exterior mexicana, su relación con la crisis, sus perspectivas de triunfo y la importancia trascendental que la defensa de Centroamérica y la Lucha económica internacional tienen para la seguridad nacional del país. Finalizamos este último capítulo con una muestra de que existen tendencias a retrocesos en nuestra política exterior, sus implicaciones en la seguridad nacional del país, y con el planteamiento de una propuesta para convertirla en un verdadero instrumento de desarrollo interno.

Los incisos de cada capítulo, tienen una articulación perfectamente preconcebida. Sin embargo, por el mismo carácter de la investigación, no fue posible, ni conveniente, profundizar en cada -

uno de ellos. Cada inciso por breve que fuera, era imprescindible para llegar a lo que se buscaba con la investigación. Por eso, cada uno de ellos representó un peldaño sin el cual, no hubiese sido posible pasar al subsiguiente y mucho menos, lograr armar el rompecabezas final.

Así pues, los capítulos y particularmente los incisos son breves debido a la complejidad y amplitud del tema, sólo abordable en nuestra opinión vía numerosos escalones breves pero necesarios sin los cuales no se habría podido profundizar y aterrizar en el tema central de la tesis.

El lector podrá constatar en el quinto capítulo, que sin haber pasado por los cuatro anteriores, no hubiese sido posible llegar a entender la importancia trascendental de la política exterior mexicana para mantener nuestra seguridad nacional, ni tampoco la magnitud de las amenazas que por la crisis, hoy se erigen contra ella.

Juan Carlos Mendoza Sánchez.

Ciudad de México, 31 de marzo de 1986.

CAPITULO I

LA CRISIS INTERNACIONAL Y SUS REPERCUSIONES EN MEXICO

1.1 *La crisis internacional.*

Al abordar el estudio de la política exterior del Estado mexicano, debemos ubicar necesariamente el marco histórico en que nos movemos, esto es, debemos partir del análisis de la época -- histórica que nos tocó vivir. Nos encontramos, nos guste o no, en una larga etapa de transición en la cual un modo de produc---ción se encuentra en una cada vez más profunda crisis, con sig--nos de descomposición cada vez mayores, a la vez que otro engen--drado en las entrañas de éste, comienza a abrirse paso no sin -- ciertos problemas causados en gran parte por la agonía del primero; más allá de voluntades e ideologías, esta es la época histó--rica que nos tocó vivir.

Así pues, partimos de la concepción de la crisis -al menos en ciencias sociales- como un fenómeno exclusivo del modo de producción capitalista; como un fenómeno producido básicamente en - contradicciones de clase, es decir, que mientras la producción - se socializa cada vez más, la riqueza resultado de esta produc--ción es objeto de una apropiación privada cada vez más reducida. Bajo esta concepción, la crisis internacional es única y exclusiva del sistema capitalista y no como se le cataloga a menudo, como una crisis mundial, "no que la crisis del capitalismo no afecte de alguna forma a los países socialistas. Sostener esto sería absurdo. Pero mucho más absurdo, y aun sospechoso, resulta olvi-

dar que las crisis, como la explotación del trabajo, han acompañado al capitalismo a lo largo de toda su historia."¹⁾

Vista la crisis como un fenómeno inherente al desarrollo -- del capitalismo, es importante entender que cualquier análisis -- de la problemática mundial y aún de la nacional, no puede realizarse al margen de ésta si realmente pretendemos acercarnos al -- conocimiento científico de nuestra realidad.

Muchas son las concepciones y opiniones en torno a la crisis actual como veremos más adelante, pero lo que ya nadie se -- atrevería a negar a estas alturas, es la existencia y gravedad -- de ésta. Dentro de todas las consecuencias nefastas que produce, el imperialismo ha sacado partido de ella pues ha conseguido por una parte, profundizar el subdesarrollo y la dependencia de los llamados países del Tercer Mundo; por otra, ha podido reproducir se y financiar sus estrategias de desarrollo, en buena parte a -- costa del sudor de los pueblos subdesarrollados. Cuando el imperialismo no es capaz de extraer la plusvalía directamente de --- nuestros pueblos mediante sus transnacionales o cuando no es conveniente a sus intereses, lo hace en formas indirectas, ya sea mediante el cobro de onerosos intereses por préstamos, reduciendo -- el precio de nuestras exportaciones en el mercado internacional o mediante medidas restrictivas en el comercio internacional. No -- en vano Porfirio Muñoz Ledo nuestro exembajador ante la ONU se -- quejaba recientemente de ello: "La presión política que los países desarrollados ejercen para imponer barreras comerciales --con el empleo de barreras proteccionistas-- es muy fuerte."²⁾

Los países subdesarrollados no sólo tienen que soportar el --

enorme peso de la crisis, sino que están sometidos en gran parte por el capital trasnacional. Sólo bastaría recordar que las empresas trasnacionales controlan hoy "entre el 40% y el 50% del comercio mundial y comercializan entre el 80% y el 90% de los principales productos básicos exportados por los países subdesarrollados."³⁾ Y esto no es todo, porque el imperialismo además de controlar las exportaciones de productos básicos, principal rubro de exportaciones para los países subdesarrollados, lo hacen mediante un criminal intercambio desigual. Veamos algunos indicadores proporcionados por fuentes norteamericanas sobre el crecimiento del intercambio desigual en los últimos meses: "Los precios de las materias primas se han derrumbado en los últimos 12 meses, produciendo una bonanza para los consumidores y un desastre para los productores, incluidos los países en desarrollo que exportan a Estados Unidos. [..] Entre el año de 1980 como un todo y marzo de 1985, las materias primas bajaron en los mercados mundiales de 100 a 74.6 -y a 74.3 en mayo- y los productos de importación del mundo industrial de 100 a 81.9."⁴⁾ Estos números proporcionados por fuentes norteamericanas muestran cómo sigue aumentando el deterioro en los niveles de intercambio muy desfavorablemente para los países subdesarrollados. En términos porcentuales en base a dichos indicadores, de 1980 a marzo de 1985, pero más en los últimos meses, las exportaciones de los productos primarios de los países subdesarrollados hacia los Estados Unidos se han desvalorizado casi en un 8%, es decir, hoy los Estados Unidos compran a éstos con 92 dólares, lo que hace 5 años compraban con 100. Por su parte, los países subdesarrolla-

dos deben emplear 8 dólares más para adquirir lo que hace 5 años compraban con 100. Y esto es sólo un indicador inicial. Más -- adelante cuando analicemos la crisis en América Latina tendremos oportunidad de ver ésto con mayor profundidad histórica.

Así, la explotación de nuestros pueblos en este período de crisis, no se da exclusivamente en la esfera productiva; el imperialismo compensa ante la crisis, su extracción de plusvalía del mundo subdesarrollado también en el ámbito comercial, o lo que -- es lo mismo, en la esfera circulatoria. Los precios de los productos de exportación de los Estados Unidos en el mercado mundial sobre una base de 100 en 1980,⁵⁾ aumentaron a 109.2 en -- 1981; 110.4 en 1982; 111.6 en 1983; 113.1 en 1984 y 113.3 en -- abril de 1985. En lo referente a los precios de sus productos -- importados del mercado internacional, éstos subieron en una escala menor que la de sus exportaciones. Sobre la misma base de -- 100 dólares, sus importaciones subieron en 1981 a 105.5 para descender a 103.8 en 1982; en 1983 declinaron hasta 99.5; en 1984 -- volvieron a subir hasta 101.3 para finalizar en abril de 1985 -- con un nuevo descenso que las situó en 98.6. Ello representó hasta abril de 1985, un intercambio favorable para Estados Unidos en el mercado mundial de 15 dólares por cada 100.

Si a lo anterior agregamos la política financiera de la administración Reagan con sus altas tasas de interés que ocasionan -- destrozos no sólo para los países subdesarrollados sino para muchos industrializados como Francia, entenderemos que entre las -- mismas potencias imperialistas también existe una dura competencia. Las guerras comerciales y financieras aunque sutiles, se --

dan también entre ellas, a tal grado, que en la última Cumbre de Bonn no pudieron siquiera tomar acuerdos sobre futuras pláticas comerciales. El prestigioso diario inglés Financial Times decía sobre dicha Cumbre: "El evidente fracaso de los líderes occidentales para llegar a un acuerdo sobre las pláticas comerciales en la Cumbre económica de Bonn, constituye un mal resultado, pero no el peor que pudiera ocurrir."⁶⁾ Y mientras esto ocurre, los países subdesarrollados siguen sumiéndose en el subdesarrollo.

A lo largo de los 80's, la crisis ha estado presente aunque con leves síntomas de recuperación en los países industriales, - sobre todo en los Estados Unidos. No obstante ello, los problemas para los países subdesarrollados cada día son mayores. Como lo reveló el Informe Económico Mundial de la ONU 1981-82: "El - principal causante de los pobres resultados de la economía mundial ha sido la recesión en los países industrializados de Occidente [..] El menoscabo de la actividad económica produjo tanto un gran aumento del desempleo -que a su vez ejerció una acción depresora de los salarios- como el debilitamiento de los productos básicos",⁷⁾ principal fuente de divisas propias para los países subdesarrollados.

De lo hasta aquí revisado podemos deducir, aún sin haber entrado en las causas estructurales del subdesarrollo⁸⁾, que los -- "simples" problemas del intercambio desigual contribuyen a la profundización del subdesarrollo de nuestros pueblos.

Mientras los países subdesarrollados no alcanzaron a generar ni siquiera el 10% del producto industrial mundial, el imperialismo descapitalizó sus economías. Las solas transnacionales de los

Estados Unidos invirtieron en el periodo 1970-79 "11 446 millones de dólares, mientras extrajeron en forma de ganancias repatriadas 48 663 millones, lo que significa nada menos que 4.25 dólares extraídos del Tercer Mundo por cada nuevo dólar invertido."⁹⁾ Como podrá verse, bajo las diferentes formas de descapitalización hasta aquí vistas, difícilmente el mundo subdesarrollado podrá aspirar a dejar de serlo mientras no se modifiquen sus relaciones económicas con el imperialismo antes de cualquier medida interna. La misma revolución, difícilmente podría contribuir a superar el subdesarrollo de países como el nuestro, si no logramos primero modificar nuestras relaciones económicas con el imperialismo.

El subdesarrollo, es la herencia colonial de nuestros pueblos. En respuesta a ello, se acordó en el marco de la ONU, que los países industrializados transfirieran como Asistencia Oficial al Desarrollo (AOD), el 0.7% de su PNB.

Existe un grupo de países sumamente pobres, 69 para ser exactos, los cuales dependen en más de un 90% de su financiamiento externo, de la AOD. Un grupo más de 28 países cuyas necesidades de financiamiento externo vía AOD están entre el 60 y 90% se suma a esta lista. Sin embargo, son pocos realmente los países industrializados que han transferido la ayuda acordada.

La AOD se canaliza prácticamente por medio del Consejo de Asistencia al Desarrollo (CAD), organismo dependiente de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE). La transferencia observa una creciente tendencia al ámbito bilateral, restringiéndose enormemente el multilateral. "De acuerdo a la OCDE,

el coeficiente agregado de AOD/PNB de los países miembros del CAD pasó de 0.34% en 1971 a 0.38% en 1982. En 1983 dicho coeficiente disminuyó a 0.36%.¹⁰⁾ Entre 1982 y 1983 disminuyeron en más de un 5% su AOD en términos reales Austria, Holanda, Suecia y Estados Unidos.

Así, mientras los Estados Unidos disminuyeron su AOD, oxígeno puro para un centenar de países, recibieron enormes entradas de capitales vía transnacionales, altas tasas de interés, intercambio desigual, etc., aprestándose a inyectar a sus industrias militares en el proyecto "Guerra de las Galaxias" según el exministro francés Cheysson, "30.000 millones de dólares, y esto sólo en la primera etapa del proyecto."¹¹⁾ Resulta inconcebible, insultante y humillante por decir lo menos, que mientras en el mundo subdesarrollado millones de seres humanos mueren de hambre y otros tantos sobreviven con altísimos grados de desnutrición y raquíticas condiciones de vida, el imperialismo se apreste a dilapidar enormes recursos financieros y materiales en la militarización del espacio, militarización financiada en parte con la plusvalía extraída del trabajo de nuestros pueblos.

El imperialismo es hoy el principal enemigo de la humanidad y no sólo por ser el causante del subdesarrollo, el causante de dos guerras mundiales, de las constantes agresiones a los pueblos y de la posibilidad, otrora amarillista, de una Tercera Guerra Mundial, sino por la irracionalidad con que ha concentrado la riqueza mundial en unas cuantas potencias capitalistas. "La población mundial asciende ya a 4.400 millones de habitantes, de ellos el 75% pertenece a los países subdesarrollados. Sin embargo, --

los países desarrollados, es decir, el 25% de la población mundial, disponen del 83% del producto nacional bruto del mundo; -- consumen el 75% de la energía y el 70% de los cereales, poseen -- el 92% de la industria mundial y el 95% de los recursos tecnológicos; emplean el 89% de los gastos mundiales de educación."¹²⁾ Este status tan irracional, perpetuado y aún ampliado por la crisis no puede continuar así. Los estudiosos del Tercer Mundo estamos obligados a buscar y proponer soluciones favorables a nuestros pueblos.

1.1.1 Naturaleza y alcance de la crisis

En este inciso no pretendemos hacer un recuento de las diversas concepciones sobre la especificidad histórica de la crisis¹³⁾, pues sobrepasa las metas de este trabajo. Sin embargo, intentaremos avanzar en la concepción de los elementos distintivos de la crisis hoy.

Hasta la primera mitad de la década de los 60's, el capitalismo experimentó uno de los ciclos de auge más impresionantes -- de toda su historia. Pese a las pugnas naturales de un sistema basado en la máxima ganancia y en la explotación del trabajo, se logró mantener un equilibrio relativo en los mecanismos reguladores. Sin embargo, hacia finales de los 60's, los mecanismos que habían permitido ese éxito, comenzaron a deteriorarse. Se inicia la agresión imperialista a Viet Nam que habría de terminar con nefastas consecuencias para la economía norteamericana y serias -- repercusiones para la economía internacional. Europa Occidental y Japón empiezan a cuestionar la hegemonía norteamericana al rees

tablecer buena parte de su potencial económico. En 1969 se revalúan las monedas de la RFA y del Japón y empieza a hacer agua el barco financiero construido en Bretton Woods.

La década de los 70's se inicia con negros presagios. Se da una fuerte recesión en la economía internacional y Estados Unidos experimenta el primer déficit comercial de posguerra lo cual termina con la convertibilidad del dólar. Esta década ve nacer un nuevo fenómeno, la "stagflación", es decir, un período de estancamiento económico acompañado de una permanente y creciente inflación. Aumentan el desempleo, los precios internacionales y se inicia un endeudamiento en espiral de los países subdesarrollados. Se hacen también significativos los grandes déficits fiscales en los Estados capitalistas.

Esta crisis que se inicia a fines de los 60's tiene de entrada una diferencia frente a las anteriores, es una crisis que afecta al capitalismo como un todo, tanto a metrópolis imperialistas, como al conjunto de los países subdesarrollados.

El capitalismo que transitó en la posguerra más o menos tranquilo y sin graves problemas políticos excepto la Revolución Cubana y el foquismo que ésta inspiró en América Latina -liquidado por Estados Unidos y las burguesías autóctonas mediante sangrientas represiones encubiertas en la Alianza para el Progreso-, vio con el triunfo vietnamita y el fortalecimiento de la Revolución Cubana, que las cosas cambiarían de forma significativa. Algunos pueblos de Asia, Africa y América Latina se encaminaron a la búsqueda de su autodeterminación, a la búsqueda de su independencia real.

La revolución científico-tecnológica lejos de cerrar la brecha existente entre los países capitalistas desarrollados y los subdesarrollados, no sólo la amplió, sino que por su irracional aplicación se tradujo en graves problemas ecológicos y sociales.

Bajo este cuadro, no es gratuito que teóricos conservadores neokeynesianos vean a la presente, como una crisis de civilización, evadiendo la responsabilidad histórica que el capitalismo tiene en ella. El griego Angélopoulos sostiene que "vivimos en medio de una crisis que, si bien no se parece a la crisis de los años treinta adquiere, sin embargo, el carácter de una crisis de civilización, ya que a las crisis económica y monetaria, se han venido ahora a sumar la crisis de poder, las crisis políticas, - las guerras civiles, los problemas de contaminación ambiental y los actos de anarquía y terrorismo."¹⁴⁾ Para otros como Mandel, la actual pareciera ser tan sólo "una crisis clásica de superproducción"¹⁵⁾, dejando de lado la incidencia histórica que la crisis general ejerce sobre ésta.

Es común encontrar tipificada a la actual como una crisis - estructural, pero tal como advierte Aguilar, "la presente crisis es, sin duda, estructural porque es orgánica e inherente al proceso de reproducción capitalista, pero lo fueron las previas y lo ha sido y lo seguirá siendo la crisis general del capitalismo. Lo que en otras palabras significa que no avanzamos mucho al decir que la crisis es estructural."¹⁶⁾ Si las crisis cíclicas o coyunturales son estructurales en cuanto tienen su origen en con tradiciones del sistema capitalista, la diferencia entre éstas y la actual radica en lo económico, en que la cada vez mayor inter

nacionalización de la producción ejerce una especie de sincronización al momento de presentarse el crack en el capitalismo. Tal como afirma el presidente cubano Fidel Castro, "los procesos de internacionalización de la vida económica han llegado a un grado tal, que los cambios que se producen en sólo uno o varios países altamente desarrollados, pueden, a través de una densa y sensible red de vínculos de dependencia hoy existentes, transmitir -- sus impulsos de auge o depresión a decenas y decenas de países, de hecho prácticamente a todo el mundo."¹⁷⁾ Sin embargo, ello no implica que la crisis se traslade mecánicamente a los países subdesarrollados ni que el capitalismo dependiente de éstos no conlleve también el germen de la crisis. Al funcionar bajo las mismas leyes de este modo de producción, la crisis puede producirse lo mismo bajo el capitalismo subdesarrollado que bajo el -- del desarrollo. Lo que varía, es la capacidad de uno y otro para trasladar las nefastas consecuencias de ésta a la otra parte.

Un rasgo más de la presente crisis, radica sin duda alguna, en las profundas alteraciones sufridas por el ciclo económico. -- Dentro de éste, la crisis misma parece haber perdido su tradicional papel de correctivo de los problemas acumulados. "Las poten -- cias capitalistas y en general todas las economías desarrolladas de mercado, enfrentan ahora problemas de hondura y gravedad inima -- ginables sólo 10 o 15 años atrás. Uno de ellos consiste en las -- alteraciones ocurridas en el comportamiento del ciclo, ahora ca -- cterizado por fases de recuperación cada vez más breves, débi -- les y vacilantes, acompañadas a la vez de fenómenos persistentes y al parecer concomitantes de altos niveles de inflación y desem

pleo. Más pudieran añadirse otros problemas -interrelacionados todos- no menos serios y aparentemente insolubles, a saber: las bajas tasas tendenciales de crecimiento a mediano y largos plazos, los procesos crónicos de inestabilidad monetaria y financiera, la crisis energética, la crisis ecológica y lo que ya se evidencia a todas luces como crisis de todo el sistema neocolonial.¹⁸⁾ Así, la crisis también es política y social. Problemas económicos como el de la deuda externa latinoamericana se han convertido en problemas a todas luces políticos que generan enormes problemas sociales. Además, está presente el avance de los Movimientos de Liberación Nacional y el fortalecimiento de aquellos que han entrado a una fase de liberación social. También existen numerosas manifestaciones de descontento contra las políticas económicas de los Estados capitalistas, poniéndose de manifiesto que la crisis general del capitalismo se refiere a la descomposición y parasitismo de éste, incluso en las metrópolis imperialistas y no solamente a rupturas revolucionarias. De esta forma, aún la sola crisis cíclica, es bien diferente de las anteriores. Pero por lo hasta aquí comentado, podemos darnos cuenta que la actual es algo mucho más complejo que una simple crisis coyuntural, pues es a final de cuentas, la resultante histórica de todas las contradicciones de un capitalismo en descomposición.

La crisis actual presenta, como hemos visto, fuertes rasgos que sobrepasan el mero ámbito económico, y es, hasta cierto punto, también una crisis teórico-ideológica. Los mismos teóricos burgueses han tenido que incursionar en el terreno del marxismo a fin de cobrar credibilidad en sus interpretaciones de la reali--

dad.¹⁹⁾ Pero todo ésto no podemos entenderlo al margen de la crisis general y al margen de la fase actual recorrida por el capitalismo. "El que los desajustes propiamente coyunturales se entrelacen con una crisis general, o sea un proceso de debilitamiento del capitalismo que tiene una dimensión histórica mucho más vasta y profunda, hace que la situación a que nos enfrentamos rebase el marco de una crisis económica y se vuelva una propiamente social y cultural, y en más de un aspecto política."²⁰⁾ Esta es a nuestro juicio, la real dimensión de la crisis capitalista hoy.

1.1.2 *La crisis en América Latina*

La crisis actual ha tenido serias consecuencias para los países subdesarrollados, y América Latina no es la excepción. El auge de posguerra también alcanzó a los países latinoamericanos, pero no obstante el crecimiento real que se dio en éstos, el capitalismo del subdesarrollo no logró desterrar serios problemas heredados de siglos de dominación colonial, traducidos en fuertes rezagos precapitalistas.

Históricamente nuestros países se insertan en el mercado mundial capitalista cuando el sistema había entrado ya a su fase imperialista²¹⁾, lo cual condicionaría su desarrollo hasta nuestros días. El excedente producido en nuestros países no se convertía en capital, sino que se exportaba a las metrópolis para financiar su desarrollo; saqueo que perdura hasta la fecha.

Los métodos utilizados por las metrópolis imperialistas para descapitalizar nuestras economías se han ido modificando a lo largo de toda la historia, pero su esencia es la misma; lograr un sa

queo criminal de recursos que profundiza el subdesarrollo. Es por eso que el problema central de nuestros pueblos es hoy, sin lugar a dudas, cambiar los términos de su relación con el imperialismo. América Latina no está hoy en condiciones de sacudirse el subdesarrollo, pero sí de enfrentar al imperialismo y lograr mejores relaciones de intercambio. De no librar esa lucha, la crisis irá hundiendo cada vez más al capitalismo latinoamericano en el subdesarrollo, con consecuencias cada vez más nefastas para el nivel de vida de sus pueblos, lo que a su vez podría convertirse en derramamientos innecesarios de sangre al producirse conflictos sociales.

La amenaza que se cierne sobre América Latina es real, los problemas de nuestros pueblos son realmente muy graves. Desde los 50's serios conflictos socio-políticos como la Revolución Boliviana en 1952, la Cubana en 1959 y la Sandinista en 1979; pasando también por la caída de Arbenz en Guatemala y la invasión yanqui a República Dominicana en 1965. Todo ello sin contar con los brotes guerrilleros en casi toda Latinoamérica, conflictos sociales ocurridos en un momento histórico carente de serios problemas económicos como los actuales, pues coincidieron con un crecimiento del PIB. Pero como crecimiento del PIB no significa desarrollo, ni tampoco éste es síntoma de industrialización, América Latina creció y se industrializó en buena medida, pero a pesar de ello el subdesarrollo se amplió con respecto a los países subdesarrollados.

El representante alterno del BID en Europa decía en un reciente estudio: "La presente crisis -la peor en los últimos cuarenta

años- amenaza el progreso económico y social alcanzado por la región en los últimos dos decenios [7]. La evidencia de la crisis es dramática. Luego de dos decenios de acelerado crecimiento, a un promedio anual de casi 6% en términos reales, la economía latinoamericana se paralizó virtualmente en 1981 y declinó en el bienio siguiente. El ingreso per cápita bajó casi 10% desde 1980 [7]. el servicio de la deuda en 1983 absorbió nada menos que el 35% del ingreso total por concepto de exportaciones latinoamericanas.²²⁾ Lo cual viene a darnos una muestra de la gravedad de la crisis en la región.

Los datos de la Cepal con respecto al último cuatrienio (1981-84) vienen a corroborar esa gravedad de la que hablamos. El ingreso promedio de la población ha descendido hasta 6.3% en México, 11.2% en Chile, 11.8% en Argentina, 14.1% en Costa Rica, 16.2% en Venezuela y Uruguay, y 24.6% en Bolivia.²³⁾ El PIB de la región no creció en absoluto y el ingreso per cápita cayó un 8.9% en términos reales se coloca por debajo de lo alcanzado en 1977. En lo referente al desempleo en las ciudades, aumentó de forma generalizada. La inflación promedio pasó de 56.8% a 165.3%. Además, en este cuatrienio América Latina sufrió una pérdida de 22.2% en la relación de precios de intercambio. Tan sólo en los últimos tres años ha transferido recursos netos al exterior por más de 73 000 millones de dólares.²⁴⁾ No es sorprendente entonces que el FMI anuncie a los 80's como una década perdida para el desarrollo latinoamericano.

Ante esta situación, no es gratuita la caída de regímenes militares en Argentina, Brasil y Uruguay debido a su gran despresti

gio e incapacidad para gobernar ante la severa crisis. Los receptarios monetaristas empleados en estos países y en casi toda América Latina por presiones del FMI, han tenido repercusiones de--
 sastrosas para nuestros pueblos. Sin embargo, a este bastión del imperialismo le importa poco lo que a nuestros pueblos suceda. -
 Jacques de Larosiere director de éste decía recientemente: "La reordenación no es una opción de política; es obligatoria para la supervivencia, aunque implique costos sociales."²⁵⁾ Así pues, al imperialismo le importa la supervivencia concomitante a la explotación de nuestros pueblos; aunque para lograrla tenga que recurrir a dictaduras implacables, portadoras de sangrientos y represivos métodos, que pese a su carácter, no pueden perdurar por mucho sin radicalizar a la población civil.

El imperialismo está enmarcando a América Latina en su estrategia de desarrollo (o supervivencia). Las políticas de reordenación impuestas por el FMI, sólo buscan orientar el aparato productivo de nuestros países a elevar su capacidad de pago. "El --
 problema del ajuste de las economías latinoamericanas es el problema del pago de la deuda, y los cambios que dicho ajuste está --
 abriendo colocan en una mayor situación de supeditación a los sistemas financieros nacionales al capital financiero internacional. Lo cual es un elemento más que señala el lugar que nuestros países están ocupando en la crisis capitalista."²⁶⁾

El pago de intereses de América Latina está financiando parte del desarrollo de los países capitalistas desarrollados, profundiza el subdesarrollo regional y debilita el nivel de vida de nuestros pueblos, quienes han visto aumentar sus problemas. Se--

gún cálculos del presidente cubano Fidel Castro, nuestros países "con el doble de población y con el triple de problemas sociales entonces estarán entregando 40 000 millones de dólares, por año, a los países imperialistas, por concepto de intereses de la deuda, y que en 10 años tendrán que pagar 400 000 millones de dólares."27) Y su deterioro del 22.2% de acuerdo a la Cepal, en lo que a intercambio se refiere, asciende en dólares según el mismo Fidel, a la nada deleznable suma de 20 000 millones.

Y pese a esta situación de saqueo criminal a nuestras economías, el imperialismo divide al Tercer Mundo impulsando negociaciones en el campo bilateral, donde es más fuerte. Con ello, éste ha logrado financiar parte de su desarrollo y de su estrategia armamentista. Tan sólo en 1984 los países latinoamericanos han sido despojados "ilegítimamente de más de 45 000 millones de dólares: 20 000 por deterioro de la relación de intercambio, 10 000 por exceso de intereses, 10 000 por fuga de divisas, y calculando conservadoramente 5 000 por sobrevaluación del dólar. Sumando todo, incluidos los que pudieran considerarse intereses normales de la deuda, los países subdesarrollados han puesto en manos del mundo desarrollado y rico, valores equivalentes a 70 000 millones de dólares aproximadamente en un solo año. De ellos 50 000 millones en dinero constante y sonante."28) En contrapartida, los gastos mundiales de armas llegarán en 1985, según el Departamento de Estado, a la estratosférica suma de 940 000 millones de dólares.29)

¿A qué aspiran nuestros pueblos ante esta situación? Si comienzan a producirse conflictos sociales en nuestra América y se desploman los gobiernos civiles que sustituyeron a las dictaduras militares en el cono sur, no busquemos entonces las causas en el en

frentamiento Este/Oeste como lo hace hoy el imperialismo estadounidense en Centroamérica. El deterioro del nivel de vida engendrará, seguramente, conflictos generalizados en el Continente -- con consecuencias no sólo para los trabajadores y la población -- en general, sino también para la reproducción del capital.

El 22 de noviembre de 1984 empezaron las manifestaciones espontáneas contra las políticas de austeridad apadrinadas por el FMI,³⁰⁾ fue entonces una protesta pacífica en Panamá. Ante la -- creciente descapitalización de América Latina y la necia presencia de la crisis pese a las políticas fondomonetaristas, la pregunta es: ¿Cuánto tiempo resistirán nuestros pueblos antes de -- rebelarse?

No queremos ser catastrofistas, pero el peligro es inminente. El presidente mexicano Miguel de la Madrid advertía en España: "el azote de la crisis económica impide la solución de los -- problemas sociales y constituye una seria amenaza que puede destruir a Latinoamérica, en donde ya percibimos los vientos de guerra y de la violencia."³¹⁾

Mientras tanto, en Latinoamérica se desató un "terremoto político" con las propuestas del presidente cubano Fidel Castro en su entrevista concedida al periódico mexicano Excélsior. Algunos como Betancurt imploran por un Plan Marshall como única salida para América Latina³²⁾; otros como Alfonsín implantan una "economía de guerra"; gobiernos como el mexicano rompen la unidad al negociar bilateralmente con el FMI, y; gobiernos como el de Alan García exhortan a formar un frente antimperialista³³⁾ para defender nuestra soberanía y a nuestros pueblos.

La lucha contra el imperialismo, al menos en la esfera circulatoria, debería ser el objetivo de América Latina hoy. En -- 1984 Bolivia decretó la suspensión de pagos al FMI porque según palabras de su embajador en México, Mario Guzmán, "pagar los -- 870 millones de dólares de intereses, significaba condenar al -- pueblo de hambre",³⁴⁾ y Latinoamérica la dejó sola. Perú ha seguido un camino similar, ¿pero por cuánto tiempo?

Estamos presentes ante una nueva situación histórica; paradójicamente los países latinoamericanos se han convertido en exportadores de capitales a los países imperialistas, muestra ello de un creciente parasitismo imperialista y de que la crisis general avanza. Es el momento para que Latinoamérica se una y enfrente al imperialismo; es la oportunidad histórica de obligarlo a -- modificar nuestras relaciones económicas. Ello es hoy, no sólo -- un elemento esencial para conservar nuestra soberanía sino cuestión elemental de supervivencia para nuestros pueblos y aún para muchos sectores burgueses en condiciones más o menos soportables. Resolviendo este problema no superaremos el subdesarrollo, pero -- con ello podrán evitarse derramamientos innecesarios de sangre.

De no entenderse esta problemática y luchar por una solución inmediata, quizá cuando se quiera actuar en un mediano plazo, el imperialismo más consolidado en su dominio sobre nuestros pueblos, acalle nuestras voces a sangre y fuego como ya lo hizo una vez en Nuestra América.

1.2 *La crisis en México: una primera aproximación*

Dentro del contexto de la crisis en Latinoamérica, México es uno de los países que mejor librados la había enfrentado. Sin embargo, ello no implica de ninguna manera que ésta no tenga serias repercusiones para la economía mexicana.

Como veíamos al principio de este capítulo, la presente crisis se inicia hacia finales de los 60's y principios de los 70's en el concierto internacional capitalista. México forma parte de este concierto y no ha escapado a este fenómeno. La economía mexicana experimentó hacia finales del gobierno de López Portillo, la crisis más grave de su historia moderna, pero las raíces de ésta estaban presentes desde principios de los setentas. Las crisis cíclicas de 1970-71, 1975-77 y de 1981 a la fecha, son un ejemplo palpable de ello.

La presente es algo mucho más complejo que una simple crisis cíclica, no sólo porque a pesar de haberse iniciado hacia fines de 1981 perdura hasta la fecha sino porque es la expresión del fin de la efectividad de aquellos mecanismos que a lo largo de muchos años permitieron la reproducción más o menos estable del capitalismo en México. "Estamos en una situación en la que todos aquellos aspectos que garantizaban la reproducción de largo alcance, a pesar y aún a causa de la existencia de las contradicciones del régimen capitalista, están en crisis; es decir, se trata de una crisis de los mecanismos de regulación -que para el capitalismo mexicano serían de regulación monopólico-estatales- que se articula a crisis cíclicas más agudas. Esto es lo que está expli-

cando la permanencia de la crisis y las recomposiciones tan profundas del capital que estamos presenciando."³⁵⁾ Es quizá por no entender a la crisis en este sentido y en su profundidad histórica que los recesos cíclicos iniciados en los setentas vinieron acompañados de la interpretación de ésta como una crisis del modelo de acumulación.

El Congreso del Trabajo decía sobre la crisis: "no fue responsabilidad de régimen alguno en particular [. . .] sino de la -- crisis de un modelo de crecimiento agotado."³⁶⁾ La interpretación de la crisis en este sentido deja de lado la naturaleza del capitalismo. Una cosa es que la acumulación de capital presente distintos rasgos debido a la naturaleza de la formación socioeconómica de cada país, enmarcada en un determinado modelo de acumulación o de crecimiento y otra muy diferente que sean esas características seguidas para acumular en una determinada formación social, las que provoquen la crisis. Podrán utilizarse mil modos distintos de acumulación bajo el capitalismo, bien sea en el desarrollo o en el del subdesarrollo, pero su resultado será --- siempre el mismo en cuanto las contradicciones inherentes a este modo de producción lleguen a ser insuperables: la crisis; podemos constatarlo en la historia.

Pese a la gravedad de la crisis, el gobierno de López Portillo nunca la aceptó públicamente. Es más, la retórica de su administración no reconoció más allá de una simple crisis financiera mundial, la cual efectivamente existía, pero como manifestación de la grave crisis que abarcaba también los ámbitos político, económico y social. En la V Reunión de la República decía -

López Portillo: "el problema actual de México es de financiamiento, de liquidez en una economía sustancialmente sana y poderosa - potencialmente. Ese es nuestro problema."³⁷⁾ En este mismo sentido, el Secretario de Hacienda sostenía hacia fines de junio que "la coyuntura desfavorable que [..] afectará tan seriamente al país, está bajo control y empieza a ser superada."³⁸⁾ Incluso -- algunos días más tarde cuando se agravaron los problemas decía: - "el problema que enfrentamos es un problema de carácter financiero [..] Esta es una crisis eminentemente financiera."³⁹⁾ Sin embargo, la economía mexicana no solamente enfrentaba el problema de falta de financiamiento sino problemas mucho más complejos como el rezago de las exportaciones manufactureras, una balanza comercial crecientemente desfavorable por el incremento de las importaciones, una creciente dependencia del aparato productivo --- frente al exterior y en general una economía estructuralmente dependiente del exterior y una burguesía incapaz de proteger la economía nacional por sus intereses y nexos con el imperialismo.

De la Madrid comprendió la realidad y la imposibilidad de seguir manteniendo semejantes argumentos triunfalistas por seis --- años. En su discurso de toma de posesión no sólo hizo un recuento de la situación económica del país sino que implícitamente advertía por dónde habría de iniciar la reordenación económica. "México se encuentra en una grave crisis. Sufrimos una inflación - -- [..] casi el cien por ciento; un déficit sin precedente en el -- sector público [..] se carece de ahorro [..] el rezago de las tarifas y de los precios pone a las empresas del Estado en situación deficitaria, encubre ineficiencias y subsidia a grupos de al

tos ingresos [] El ingreso de divisas del sistema financiero se ha paralizado [] tenemos una deuda pública y privada que alcanza una proporción desmesurada [] El crédito externo se ha reducido, están seriamente amenazadas la planta productiva y el empleo []⁴⁰⁾ No son entonces sorprendentes las medidas de reordenación económica que habrían de ponerse en marcha, medidas que afectarían la tasa de ganancia de muchas empresas ante el aumento en los precios de bienes y servicios proporcionados por -- las empresas del Estado, pero que sobre todo, causarían destrozos sobre el nivel de vida de la población.

1.2.1 *El impacto de crisis sobre la sociedad mexicana*

La crisis en México ha ido reduciendo, conforme avanza, el nivel de vida de los sectores medios y pobres de la población. -- Se ha dado un fuerte proceso de desvalorización del capital que ha afectado gravemente a grandes porciones de la industria mediana y pequeña, la que por cierto más empleo brinda a los mexicanos. Los sectores de altos recursos para protegerse, han sacado su dinero del país en cantidades tan altas, que representan también una fuerte vía de descapitalización.

La fuga de capitales no obedece a malos mexicanos sino a -- buenos capitalistas. El capitalismo no tiene patria, busca siempre la mayor ganancia. "Las cifras dadas por el presidente -- [JLP en su sexto informe] fueron en verdad impresionantes. Tan sólo en los últimos dos o tres años salieron del país 'por lo menos 22 mil millones de dólares' con los que se abrieron cuentas bancarias por 14 mil millones y pagaron enganches y abonos inicia

les por concepto de inmuebles en los Estados Unidos del orden de 8 500 millones. Con razón subrayó JLP el dramatismo de que en - unos cuantos años, los 'rentistas mexicanos' hayan invertido en los Estados Unidos sumas que exceden a 'toda la inversión extranjerá en México en toda la historia'⁴¹⁾. Así funciona el capitalismo, pero mientras un puñado de oligarcas se protegía de la crisis por esta vía, todo el peso de ella y de las políticas de reordenación cayeron sobre la espalda de quienes la única culpa fue haber producido la riqueza, sobre la espalda de los trabajadores.

El Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE), no fue sino una política de reordenación económica monetarista puesta en marcha por acuerdos con el FMI. Sin embargo, esta política logró avances en tres años como significativas reducciones en la inflación, el déficit fiscal y la reestructuración de la cuantiosa deuda externa, pero que por sí mismo no garantizan una recuperación sostenida. Incluso no llegaron ni siquiera a alcanzar - las metas proyectadas.

El primer año en que se puso en marcha la reordenación económica fue nefasto para la economía mexicana. De acuerdo al Informe Anual del Banco de México, en 1983 la recesión alcanzó la cifra de 4.7% "pero si se añade la caída en las importaciones de bienes y servicios, que alcanzó a su vez 37.6%, la reducción de la oferta global resulta de 7.7%, lo que comprueba que nuestra - economía atraviesa por una de las crisis más severas de la historia moderna, pues ya en 1982 se había experimentado un descenso - de 0.5% en el PIB."⁴²⁾ A excepción de la producción agropecuaria,

la ganadera y los servicios financieros ligados al manejo de bienes raíces, el resto de la economía decreció, siendo afectadas seriamente las industrias manufactureras y de la construcción -- que decrecieron durante 1982 y 1983 2.9% y 7.3% la primera y -- 1.9% y 8.6% la segunda. La inversión no corrió con mayor suerte. "Según la Banca Central, la tasa de inversión, o sea, la relación entre la inversión fija bruta y el PIB, que en 1981 alcanzó el 25%, descendió al 21.1% en 1982 y al 16.5% en 1983, coeficiente este último de los más bajos en muchos años."⁴³⁾ Sin embargo, durante 1984 empezó un ligero repunte de la economía, pero muy débil pues la recuperación obedeció a la utilización de la capacidad ociosa instalada. Como muestra de ello, tenemos que en "el periodo de enero-septiembre de 1984 las exportaciones de bienes intermedios crecieron un 31.9%, mientras que las importaciones de bienes de capital solamente aumentaron 17.9%."⁴⁴⁾ Así pues, esa recuperación no es de ninguna manera efectiva, sus perspectivas son poco alagüeñas, pues ni siquiera se han alcanzado los índices de 1981.

La inflación persiste y es uno de los serios problemas a enfrentar, pues si bien es un mecanismo que permite contrarrestar la caída de la tasa de ganancia, tiene efectos nefastos para la economía en su conjunto y sobre todo para la población. "Entre enero de 1982 y mayo de 1985 el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) creció en 201% mientras el INPP se incrementó en 252.8% y el Paquete Básico en 277%"⁴⁵⁾. Todo ello como muestra de que ante la crisis, la población ha reducido significativamente su nivel de vida.

La política de reordenación apadrinada por el FMI, tal como es de suponerse, ha hecho destrozos sobre el pueblo mexicano en favor de las trasnacionales. "No obstante que en 1982 reinvertieron el 72% y en 1984 el 47%, en su conjunto el excedente remitido por concepto de utilidades, intereses y regalías (2 421.7 y 1 917.2 millones de dólares respectivamente) supera el total de las utilidades. Esto indica que las empresas extranjeras se expanden, en buena medida, con recursos internos."⁴⁶ ¿Dónde está entonces la utilidad de la inversión extranjera si está descapitalizando al país? Entendemos que la inversión extranjera es indispensable para la economía mexicana, pero lo que no comprendemos que ésta en lugar de ser un factor que coadyuve a superar el subdesarrollo sobre bases de conveniencia mutua, saque más recursos de los aportados contribuyendo a la profundización del subdesarrollo.

El aparato productivo lejos de estar orientado hacia un verdadero desarrollo del país que beneficie al capital nacional en todas sus fracciones y sobre todo al pueblo trabajador que es a fin de cuentas quien produce la riqueza, se encuentra orientado a producir casi exclusivamente para pagar los onerosos tributos a la banca imperialista y a las matrices de las trasnacionales. Lejos de estar creando un verdadero capitalismo independiente, - nuestra economía y nuestra seguridad nacional se encuentran cada día más supeditadas al imperialismo reduciéndose por un lado al margen de autonomía relativa del Estado frente al exterior y por otro, debilitándose seriamente nuestra soberanía económica y política.

El sistema financiero mexicano se encuentra cada día más su-
 peditado a la forma en que el imperialismo desde sus bastiones -
 financieros enfrenta la crisis. A través del sistema financiero,
 el capitalismo mexicano está trasladando enormes sumas de riqueza
 producidas internamente. "Entre el 31 de diciembre del año -
 pasado y el 31 de marzo de 1985 la deuda pública externa del - -
 país aumentó en 577.9 millones de dólares; lo que significa que
 por cada dólar que engrosó el endeudamiento del país salieron --
 aproximadamente seis en el mismo periodo para cubrir los intere-
 ses y amortizaciones pactados."⁴⁷⁾ Para hacer el pago de esa --
 cuota infernal, se utilizaron más de mil millones de las reser-
 vas federales. No es sorprendente entonces la devaluación del -
 peso con respecto al dólar durante 1985.

El traslado de plusvalía al imperialismo en los tres prime-
 ros meses de 1985, sólo por el servicio de la deuda externa, as-
 cendió a 3 mil 671.5 millones de dólares⁴⁸⁾ de los cuales - - -
 2 197.3 se canalizaron únicamente por intereses. De acuerdo al
 Informe de la CEPAL sobre la economía mexicana, "en el ámbito de
 las finanzas públicas, el servicio de la deuda interna y externa
 representó en 1984 el 37% del presupuesto total, y tan sólo el -
 de esta última, más del 20%, cifra que equivale a todos los gas-
 tos del sector público."⁴⁹⁾ ¿Que economía resiste sangrías de -
 éste tipo? No es gratuito entonces que el pago del servicio de
 la deuda, además de absorber la riqueza producida por el aparato
 productivo interno, quite también una parte a los ya de por sí -
 bajos ingresos de los hogares mexicanos.

El imperialismo y la crisis, han impuesto una seria cuota al

pueblo mexicano. De acuerdo a cálculos del Centro de Informa---
ción y Estudios Nacionales (CIEN), desde 1982 y hasta 1985 entre
amortizaciones e intereses por el servicio de la deuda externa,
las cifras llegaron "a los 53 880 millones de dólares lo que -
significa que en los últimos cuatro años se cubra una cantidad -
equivalente a la deuda reestructurada sin que la acumulada dismi
nyya. Al contrario ésta se ha elevado."⁵⁰) Por su parte, la deu
da pública interna asciende hasta el año de 1985 a 8.8 billones
de pesos. Ante esta situación, ¿A qué aspiramos los mexicanos?
Es cierto que el Estado no ha recurrido últimamente a la emisión
primaria de billetes para no agudizar el proceso inflacionario,
pero en cambio está pagando los intereses de la deuda interna --
con nuevas emisiones de valores (CETES y PETROBONOS). La estra
tegia monetarista de la presente administración impuesta por el
FMI, ha puesto a las finanzas públicas al borde de la banca rota.
El FMI presiona para que se reduzca el déficit presupuestal para
lo que ha recurrido a los despidos masivos como consecuencias --
del recorte del gasto corriente, pero a su vez, este ahorro ha -
sido contrarrestado por el alza interna de las tasas de interés.

Las políticas monetaristas puestas en marcha por la presen
te administración no son obviamente las causantes de la crisis, -
pero en mucho han contribuido a su profundización y al deterioro
del nivel de vida de la población de menores recursos, gran mayo
ría de los mexicanos. No son entonces amarillistas las declara
ciones de Fidel Velázquez quien recientemente decía: "Se está -
agotando el poder adquisitivo del pueblo y esto sí puede acarrear
un problema social que quizá sea de mayores consecuencias que el

problema económico." ⁵¹⁾ No puede descartarse un conflicto social de nefastas consecuencias para el país de seguir las políticas - monetaristas y la criminal descapitalización. Los problemas económicos hasta aquí mencionados están íntimamente ligados a los -- problemas políticos internos que vive el país. El hecho de que - las contradicciones interburguesas se encuentran hoy en un primer plano, se debe a la magnitud de la crisis que también es política, en el sentido de que ésta rompió el acuerdo sobre el cual venía - desarrollándose el capitalismo mexicano. El Estado mexicano ha - perdido legitimidad y sus políticas no encuentran consenso por -- los diferentes intereses y proyectos de una burguesía necesariamente dividida por nuestro pasado histórico.

El 29 de agosto de 1985 se firmó en Nueva York con la Banca Imperialista, un refinanciamiento de 20 100 millones de dólares que sumado al del 29 de marzo da un total de una renegociación - de 48 700 millones de dólares de la deuda externa hasta 1990. La renegociación más grande de la historia financiera internacional. Con esta medida se ahorrarán en el periodo 1985-90 según Silva - Herzog, 5 mil millones de dólares ⁵²⁾ pero el servicio de la deuda absorbió el 75% de nuestras exportaciones petroleras durante 1985. La renegociación significó un respiro para el sistema financiero mexicano, pero de ninguna manera un respiro para el pue blo mexicano, ni para las pequeñas y medianas industrias y aún - para algunas mayores.

Las recetas fondomonetaristas aplicadas en México están empujando al país al abismo. La recuperación sostenida se ve cada día más lejana, a la vez que los problemas sociales y políticos -

se agudizan. México enfrentará para su recuperación económica, no sólo una criminal descapitalización sino también el proceso -- mismo de la recuperación por la dependencia, pues ella implica enormes desembolsos por las importaciones que se requerirán. -- Muestra de ellos es el pequeño y débil repunte de 1985 que pese a cerrar los primeros siete meses con una balanza comercial favorable, decreció en 47.3 respecto a 1984.

Para salir del hoyo en que nos encontramos, no es ya suficiente seguir apretando el cinturón a los mexicanos. Es más, és to será más peligroso cada día. Para ello, se necesita de una -- política exterior que además de mantener la tradicional posición internacional de México responda a las bases económicas del Estado mexicano, una política exterior que consiga reformas significativas en nuestra relación con el imperialismo. Los mexicanos y la presente administración deben entender que ya no tenemos -- otra salida que garantice nuestra seguridad nacional y nuestra -- independencia.

1.2.2 La autonomía relativa del Estado frente a la crisis

Todo Estado capitalista a pesar de su carácter de clase y su dependencia, posee cierta autonomía relativa en su accionar, de -- lo contrario estaríamos frente a la presencia de colonias.

La primera interrogante en este punto es el significado mismo de la autonomía relativa. ¿de qué o de quiénes? Guillén y -- Paniagua opinan que "por tendencia a la autonomía relativa del -- aparato estatal se entiende la necesidad de un 'capitalista ideal

colectivo' que pretende o al menos en parte, superar los conflictos de intereses competitivos del capitalista colectivo real; es decir, de los capitalistas numerosos, con el fin de defender, consolidar y salvaguardar el modo de producción capitalista en su conjunto, organizando a la burguesía en su lucha contra el proletariado."⁵³) Esta concepción pese a considerar al Estado como una relación social, es poco precisa porque se queda en la autonomía relativa del Estado en lo interno, dejando de lado al capitalismo como sistema internacional. Supone un capitalismo cerrado y aislado del mundo exterior. ¿Dónde queda entonces la autonomía relativa del Estado frente al imperialismo?

La autonomía relativa del Estado frente al imperialismo es real tanto en lo interno como en lo externo. La interna está íntimamente ligada a la externa, pero no mantienen necesariamente una misma directriz. El Estado mexicano ha mantenido tradicionalmente una política exterior progresista, pero internamente ha fortalecido las estructuras del capitalismo del subdesarrollo mediante cierta subordinación a sectores oligárquicos y sobre todo al imperialismo norteamericano. Aquí se vislumbran las razones de Estado de la política exterior mexicana, pero eso es materia de otro trabajo. A donde vamos es a ver cómo la internacionalización del capital y su profunda crisis sobrepasan el control del Estado mexicano sobre nuestra economía, recortándose su autonomía relativa - respecto al imperialismo tanto en lo interno como en el exterior, lo que a su vez incide en el debilitamiento de la seguridad nacional.

Al interior, el Estado mexicano ha tenido que someter ante -

la crisis, ante su creciente dependencia y ante su necesidad de financiamiento externo, su política económica a los lineamientos marcados por el FMI como políticas monetaristas, topes salariales, austeridad y puertas abiertas al capital trasnacional. La dependencia mexicana respecto del imperialismo ha aumentado dramáticamente. El solo problema de la deuda externa en el contexto de la crisis ha reducido la autonomía del Estado mexicano. -- Sin embargo, el Secretario de Hacienda, Silva Herzog afirmó después de la renegociación de marzo y en vísperas de la de agosto que "en el problema de la deuda exgerna, ganamos tiempo, margen de maniobra. Pero sobre todo, se ha logrado mantener la unidad, preservar la soberanía y fortalecer nuestro proyecto nacional -- (SIC). Hace tres años parecía imposible."⁵⁴) El margen de manobra pudo ampliarse coyunturalmente porque así convenía a la banca imperialista, pero en cuanto al proyecto de un México independiente fue una medida que por garantizar los intereses imperialistas y la descapitalización del país, fue negativa; jurídicamente se subordinó al país al imperialismo, globalmente nuestra dependencia aumentó, a la par que se redujo la autonomía relativa del Estado. Se preservó la soberanía momentáneamente, pero se puso un mayor peligro sobre ella, porque por la profundidad de la crisis el país no podrá seguir enfrentando el servicio de la deuda y otras formas que incitan la descapitalización como devaluaciones permanentes, nuevos endeudamientos y el deterioro de los precios de nuestros productos de exportación en detrimento del nivel de vida del pueblo trabajador. Debemos producir más y quedarnos con menos.

Debemos entender que la soberanía política está íntimamente relacionada con la soberanía económica. Un país supeditado y dependiente económicamente del imperialismo como el nuestro, difícilmente puede aspirar a mantener su soberanía política. Las profundas presiones hoy enfrentadas por México, son una muestra de ello.

De acuerdo al Plan Nacional de Desarrollo (PND), "Nuestra política exterior tiene como objetivos primordiales preservar la soberanía de la nación y fortalecer nuestra independencia política y económica; apoyar los esfuerzos internos de desarrollo, a través de una vinculación eficiente con la comunidad de naciones; defender la paz mundial; practicar la solidaridad entre los países y coadyuvar a la conformación de un orden internacional que proemueva la convivencia de todos los pueblos en la libertad, la igualdad y la justicia."⁵⁵ Nos preguntamos entonces si medidas como la anterior contribuyen a la obtención de estos objetivos. Evidentemente no. Sin embargo, no todo está perdido para la causa nacional si se rectifica el camino, pues por la vía tomada lo único que conseguiremos es profundizar el subdesarrollo. El presidente De la Madrid reconocía en una entrevista concedida a la prensa extranjera, la imposibilidad de reducir la deuda externa. "En términos realistas ¿dijo?, es imposible aspirar a reducir la deuda externa neta de los países latinoamericanos."⁵⁶ Si se tiene plena conciencia de ello, ¿Por qué no entonces enfrentarnos conjuntamente al imperialismo para modificar las reglas del juego? América Latina unida tiene condiciones para hacerlo.

De la capacidad de autodeterminación económica depende el -

margen de maniobra en lo político y de la unidad nacional. Una economía supeditada cada vez más al imperialismo, tendrá necesariamente, efectos negativos aunque sea de manera sutil en el margen de maniobra del Estado frente al exterior. Por eso nos preguntamos ¿Hasta dónde la crisis y el incremento de nuestra dependencia permitirán la supervivencia de una política exterior independiente? Nuestra soberanía política y económica que vienen a conformar nuestra seguridad nacional, dependen hoy de la supervivencia de una política exterior progresista tanto en el aspecto diplomático como en el económico.

1.2.3 La seguridad nacional ante la crisis

La política exterior del Estado mexicano es quizá la única política que ha sido respaldada por un enorme consenso a lo largo de la historia. Es cierto que han existido cuestionamientos hacia ella, pero acaso ninguno de la magnitud de los actuales. Dicha política ha fincado su consenso en la recuperación del patriotismo de las luchas históricas del pueblo mexicano, por lo cual no es obra del presidente en turno, sino de las luchas de nuestro pueblo. Así lo reconoció Bernardo Sepúlveda cuando decía: "La política internacional del presidente de México está fincada en las más profundas tradiciones de nuestra nación; cuenta con sólidas raíces históricas y es expresión genuina del pueblo mexicano - por afirmar su soberanía y preservar su independencia."⁵⁷⁾

A lo largo de la vida del México posrevolucionario, la política exterior del Estado mexicano se bastó para mantener la seguridad nacional, con los principios de libre autodeterminación de

los pueblos, la no intervención y el apego estricto a las normas del derecho internacional. En 1980 cuando México fue electo --- miembro no permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, el entonces Secretario de Relaciones Exteriores, Jorge Castañeda sostenía que "nuestro país no participa en el Consejo de Seguridad como aliado, amigo o enemigo de nadie; no nos proponemos apoyar países, sino apoyar causas justas y principios"⁵⁸⁾, - táctica de seguridad nacional que le ha valido a México un gran prestigio internacional.

Sin embargo, pese a que México propuso la Carta de Deberes y Derechos Económicos de los Estados y se manifestó por un Nuevo - Orden Económico Internacional, en términos reales su política exterior no ha jugado un papel relevante para reducir nuestra dependencia del exterior. Tan es así, que "en el caso de la política exterior de México, se ha soslayado el papel real jugado por las relaciones internacionales del país en el desarrollo económico - interno; las cuales condicionan la dependencia estructural padecido, así como la subordinación económica a los centros hegemónicos del capitalismo, en particular a los Estados Unidos,"⁵⁹⁾ Si hasta antes del inicio de la presente crisis ellos no tuvo serias repercusiones para la seguridad nacional del país, ésta ha cambiado significativamente el panorama.

Como hemos visto a lo largo de este capítulo, la crisis ha tenido un serio impacto sobre el país y particularmente sobre el pueblo trabajador. Nuestra dependencia ha aumentado lo mismo que nuestra descapitalización y nuestros problemas. La crisis ha -- avanzado, pero también la historia. Si anteriormente no existían

posibilidades de desplazar la política exterior progresista hacia el campo económico o si no era necesario, hoy es cuestión elemental de supervivencia. La historia ha modificado la correlación internacional de fuerzas al lado de los pueblos; debemos aprovechar la situación histórica que se nos presenta. Si el imperialismo no acepta negociaciones multilaterales basadas en la equidad y en la justicia, debemos imponérselas. Nuestra seguridad nacional y nuestra independencia económica dependen de ello.

Es bien cierto que la política exterior de todo Estado tiene límites, pero algunos de ellos han desaparecido a lo largo de la historia y a su paso. Para Mario Ojeda uno de los principales tratadistas sobre el tema, "la política exterior de los Estados tienen un límite: aquel que le marca la política exterior de otros estados. En esta forma resulta obvio que no es posible insistir demasiado en la consecución de ciertos objetivos so pena de invitar a la represalia de otros Estados en forma de no cooperación o aún sanciones. Estas sanciones pueden ser un precio -- que se esté o no dispuesto a pagar, dependiendo del valor que -- por otra parte se otorgue al objetivo original."⁶⁰ Esta visión tiene el pecado de no reparar en la historia como un proceso. Si ésta avanzara linealmente y no de forma dialéctica, esta tesis -- sería no sólo aceptada sino comprobable científicamente. Pero -- el avance de la crisis general del capitalismo y el de la historia misma, han modificado la correlación internacional de fuerzas otrora favorable al imperialismo. Muestra de ello es el desmoronamiento casi total del colonialismo; el mayor peso de los países subdesarrollados en los foros internacionales; el avance de los

Movimientos de Liberación Nacional; el fortalecimiento de foros ant imperialistas como el Movimiento de Países No Alineados (MPNA); y sobre todo, la supervivencia y avance de la Revolución Sandinista con un respaldo mundial impresionante, al menos en lo moral, - pese al aún significativo poder político y económico de los Estados Unidos.

Debemos buscar y defender nuestros intereses en el mundo por que somos parte de él y su destino es el nuestro. No busquemos - aliados por intereses políticos sino por causas justas. Nuestra seguridad nacional y el momento histórico por el cual transitamos exigen desechar las negociaciones bilaterales con el imperialismo. Es tiempo de regresar y unirnos a la América Latina para enfrentar juntos al enemigo común de nuestros pueblos. La profundidad de la crisis, el terrible costo social de nuestra descapitalización y nuestros problemas internos son tan graves, que los latinoamericanos debemos aprovechar el momento histórico y luchar con juntamente por modificar nuestras relaciones económicas con el - imperialismo.

La seguridad nacional no debe reducirse al ámbito diplomático y mucho menos al militar; por el contrario, es necesario entender que la seguridad nacional de un país como el nuestro, golpeado por la crisis más severa de su historia contemporánea y cada - vez más dependiente del imperialismo, debe tomar en cuenta también el aspecto referente a sus relaciones económicas internacionales. La seguridad nacional de la que aquí hablamos, es totalmente contrapuesta a la manejada por los Estados Unidos pues está basada en la defensa de nuestra independencia, pero sin buscar zo

nas de influencia o intereses usureros. La defensa de la soberanía política y más que nunca de la soberanía económica sobre bases de equidad y justicia más allá de cualquier afán de conquista e influencia política sobre otros pueblos, debe ser la base material sobre la que debemos fincar la doctrina de seguridad nacional del pueblo mexicano.

Así, una verdadera doctrina de seguridad nacional para el pueblo mexicano además de deslindar tajantemente con la de los EUA y con la de dictaduras militares para tomar en cuenta nuestros principios tradicionales emergidos de las luchas más genuinas de nuestro pueblo y el resguardo de nuestras fronteras, debe poner un marcado énfasis en todos aquellos aspectos económicos internacionales que nos atañen directamente.

N O T A S

- 1) González Souza, Luis "Notas sobre la crisis actual del capitalismo" en *Revista de Relaciones Internacionales* Num. 28 en re marzo de 1980, pag. 50. CRI/UNAM.
- 2) *Excelsior* 4/X/84.
- 3) Castro, Fidel *La crisis económica y social del mundo* Ed. Siglo XXI pag. 16 México 1983.
- 4) *Excelsior* 27/VII/85.
- 5) Indicadores tomados de *ibid.*
- 6) *Financial Times* 7/V/85.
- 7) ONU Informe económico mundial 1981-82.
- 8) Para un análisis en este sentido véase de Aguilar Alonso *La crisis del capitalismo* Ed. Nuestro Tiempo México 1979.
- 9) Castro, Fidel *op. cit.*
- 10) *Boletín de Economía Internacional* Volumen IX, num. 2, abril-junio de 1985, pag. 18. Editado por el Banco de México.
- 11) *Excelsior* 19/VIII/85.
- 12) Castro, Fidel "Discurso de apertura del II Congreso de Economistas del Tercer Mundo", realizado en La Habana, 26 de julio de 1981, en *La crisis del capitalismo y los países subdesarrollados* Ed. Nuestro Tiempo, pag. 25 México 1982.
- 13) Para una visión general de las diversas concepciones de la crisis véase de González Souza, Luis, "Concepciones sobre la especificidad histórica de la crisis contemporánea" en *Naturaleza de la crisis actual* Ed. Nuestro Tiempo México 1986.
- 14) Angelópoulos, Angélos *Desarrollo Internacional* Ed. Nuestro Tiempo, México 1979, pag. 46.
- 15) Mandel, Ernest *La crisis* Barcelona, Ed. Fontamara, 1977 - - pag. 20.
- 16) Aguilar Monteverde, Alonso *La crisis del capitalismo* Ed. -- Nuestro Tiempo, México 1979, pag. 46.
- 17) Castro, Fidel *La crisis...* pag. 12.
- 18) Castro, Fidel *Ibid*, pag. 22.

- 19) Sobre la crisis teórica-ideológica de las teorías anglosajonas véase de González Souza, Luis "Crítica a algunas concepciones contemporáneas de la realidad mundial" en *Revista de Relaciones Internacionales* num. 31, Enero-marzo de 1984, CRI/UNAM.
- 20) Aguilar Monteverde, Alonso op. cit. pag. 59.
- 21) Un ensayo sobre este punto es el de Cueva, Agustín *El desarrollo del capitalismo en América Latina*. Ed. Siglo XXI, sexta edición, México 1982.
- 22) Landau, Georges "Europa y la crisis de América Latina" en *Revista de Comercio Exterior* Vol. 35, num. 6 México junio 1985.
- 23) Datos reproducidos en *Estrategia* revista de análisis político num. 63, pag. 80, mayo-junio de 1985.
- 24) *Excelsior* 5/IX/85.
- 25) *Excelsior* 25/VIII/85.
- 26) Correa, Eugenia "Crisis y sistema financiero en América Latina", ponencia presentada en el Seminario de Teoría del Desarrollo del Iiec. de la UNAM realizado del 30 de julio al 2 de agosto de 1985, pag. 15. (mimeo).
- 27) Castro, Fidel *La cancelación de la deuda externa y el nuevo orden económico internacional como única alternativa verdadera* Editora Política, La Habana 1985, pag. 6.
- 28) *Ibid.*, pag. 27.
- 29) *Excelsior* 13/IX/85.
- 30) *Uno Mas Uno* 23/XI/84.
- 31) *Excelsior* 8/VI/85.
- 32) Cfr. *El Sol de México* 21/VII/85.
- 33) Cfr. *Excelsior* 11/VII/85.
- 34) *El Sol de México* 7/V/85.
- 35) Vidal, Gregorio "La crisis del capitalismo en México" en *Revista Teoría y Práctica* UAM Invierno 1983, pag. 115.
- 36) *El Día* 6/XII/79.
- 37) *Diario de México* citado en el libro *La nacionalización de la Banca* varios autores, Ed. Nuestro Tiempo, pag. 12.
- 38) *El Herald* 29/VI/82.

- 39) Uno Mas Uno 18/VIII/82.
- 40) De la Madrid, Miguel Discurso de toma de posesión. (mimeo).
- 41) Varios Autores La nacionalización de la Banca Ed. Nuestro - Tiempo, pag. 20 México 1983.
- 42) CIEN *Análisis Mensual* 49, abril de 1984, pag. 1.
- 43) *Ibid* pag. 2.
- 44) *Estrategia* Revista de análisis político num. 62, marzo-abril de 1985, pag. 3.
- 45) CIEN *Análisis Mensual* 64, julio de 1985, pag. 1.
- 46) CIEN *Análisis Mensual* 65, agosto de 1985, pag. 6.
- 47) *El Financiero* 25/VI/85.
- 48) Datos tomados de *ibid*.
- 49) Informe de la CEPAL sobre la economía mexicana, en *El Mercado de Valores*, Publicación semanal de NAFINSA AÑO XLV, num. 25, junio 24 de 1985.
- 50) CIEN *Análisis Mensual* 62, Mayo de 1985, pag. 1.
- 51) *Excelsior* 13/VIII/85.
- 52) *Excelsior* 7/IX/85.
- 53) Guillén y Paniagua "Estado, CME y burocracia política" en *Críticas de la Economía Política* num. 12/13, pag. 258.
- 54) *El Nacional* 19/VII/85.
- 55) Poder Ejecutivo Federal *Plan Nacional de Desarrollo 1982-1988* SPP, pag. 71, México 1983.
- 56) Entrevista de *The Wall Street Journal* al Presidente Miguel de la Madrid. Reproducida parcialmente en *Excelsior* 11/IX/85.
- 57) Sepúlveda Amor, Bernardo Discurso con motivo del Quinto Informe de Gobierno del Gobernador de Campeche. Reproducido parcialmente por *El Día* 20/VIII/84.
- 58) González Olvera Pedro e Ileana Cid Capetillo "Cronología de - los principales acontecimientos de la política exterior de México del 1o. de enero al 31 de marzo de 1980" en *Revista de Relaciones Internacionales* num. 28 enero-marzo de 1980, CRI/UNAM, p. 117.

- 59) Peña, Roberto "México y sus instrumentos de negociación internacional" en *Revista de Relaciones Internacionales* num. 32 pag. 50. CRI/UNAM.
- 60) Ojeda, Mario *Alcances y límites de la política exterior de México*. Ed. El Colegio de México, México 1984, pag. 80.

CAPITULO II

ALGUNAS PRESIONES IMPERIALISTAS

Las presiones imperialistas sobre México no son de ninguna manera un nuevo acontecimiento pues han estado presentes a lo largo de muchos años. Sin embargo, ante la presente situación, algunas de ellas y otras nuevas, sobre todo en lo referente a nuestra política exterior hacia Centroamérica ocupan hoy un lugar importante en la estrategia del imperialismo norteamericano para someter a México a su mandato.

La política exterior del Estado mexicano fue incluso tolerada por los EUA mientras no constituyó una amenaza para sus intereses imperialistas, pero su radicalización a partir del triunfo de la Revolución Sandinista ha ocasionado serias contradicciones con la Casa Blanca pese a no ser el factor central del triunfo sandinista, ni de la lucha de otros pueblos. Las contradicciones entre México y EUA por sus estrategias opuestas de enfrentar las luchas de los pueblos y particularmente la de los centroamericanos, se han exacerbado. Como resultado de ello, las presiones imperialistas no se han hecho esperar.

Por su poderío económico y por su fortísima presencia en México, el imperialismo norteamericano¹⁾ es hoy el principal enemigo de nuestro pueblo; el que nos presiona y desprestigia utilizando la calumnia y el chantaje; el que envenena a su pueblo y aun al nuestro presentándoles imágenes tergiversadas de los conflictos y distorsionando la realidad gracias a su monopolio de los medios de

comunicación masiva. "Decía Polk, tratando de justificar la guerra de conquista librada contra nuestra patria:

Aunque los Estados Unidos eran la nación agraviada, - México comenzó la guerra y nos vimos obligados, en defensa propia, a repeler al invasor y vincular el honor y los intereses nacionales, prosiguiendo la guerra con honor hasta que pudieramos obtener una paz justa y honrosa (7 de diciembre de 1848). Exactamente lo que Nixon declarara ante el invadido Viet Nam /y lo que Reagan argumentara ante la agresión a la microscópica Granada/. La teoría expansionista se aplicó por primera vez, ante las tribus indias, dueñas de Norteamérica; después contra España; más tarde contra México. Desde fines del siglo XVIII somos la mira en la punta de su fusil. Y con nosotros, el Tercer Mundo a partir de -- 1945; año en que creyeron enseñorear la vida misma con la bomba atómica. La lucha de Viet-Nam resume por ello /como hoy lo hace la de Nicaragua/ la emprendida por muchos pueblos así como las experiencias de la crueldad, la humillación, el asesinato impune, la mentira y el - desprestigio de que han sido víctimas millones de seres humanos." 2)

La política exterior agresiva de los Estados Unidos no responde al interés de su seguridad nacional ni a la defensa de sus ciudadanos. Responde al interés de sus monopolios y atenta contra la seguridad y la independencia de los pueblos subdesarrollados. No le interesan los procesos antidemocráticos y genocidas, mientras no pongan en peligro la supervivencia de sus usureros intereses. Le interesa desestabilizar y aún evitar, no importa costos sociales, todo tipo de organización independiente que no se someta a su mandato o sea ejemplo de que es posible avanzar en base a esquemas nacionalistas. Todos los movimientos o luchas de nuestros pueblos que tengan estas características, son, por ese solo hecho, antidemocráticos y títeres del expansionismo soviético.

Con una campaña antimexicana basada en la tergiversación,

la mentira y la calumnia el imperialismo busca hoy mediante presiones, retrocesos en la política exterior de México poniéndonos como un país donde los derechos humanos se violan tanto o más que en -- países como El Salvador; tipificándonos como un pueblo de corrup-- tos; imponiendo altos aranceles a nuestras exportaciones y sacándo las del sistema generalizado de preferencias; desbaratando y boico teando nuestros esfuerzos de paz en Centroamérica; imponiéndonos por medio del FMI políticas antipopulares o descapitalizadoras; -- aislando nuestros esfuerzos por un Nuevo Orden Económico Interna-- cional; presionándonos para ingresar al GATT o para realizar su -- sueño imperialista de integrarnos con Canadá en un mercado común -- norteamericano.

2.1 Presencia imperialista norteamericana en México

La penetración imperialista en México ha avanzado a lo lar-- go de todo el presente siglo, pero de una forma más marcada a par-- tir de la posguerra. "Los Estados Unidos eran los inversionistas más importantes en nuestro país, correspondiéndoles el 64 por cien-- to de las inversiones extranjeras totales en 1940, y el 71 por -- ciento en 1955. Después de este país, solamente Canadá tenía im-- portancia, correspondiéndole el 21 por ciento del total en 1940 y el 15 por ciento en 1968."³¹ El período sustitutivo de importacio nes además de incrementar el déficit externo y el crecimiento de-- sigual de la economía, ofreció paraísos fiscales a los inversionis-- tas extranjeros propiciando la trasnacionalización de la economía y aumentando cada vez más la dependencia.

La penetración imperialista ocasionó graves daños a la in--

Industria infantil mexicana pues la competencia fue desleal en todos sentidos, desapareciendo empresas que iniciaban su desarrollo. Ante esta situación, "se pasó de un intento por desarrollar la planta nacional, hacia una industrialización subordinada y dependiente del capital extranjero y de sus transnacionales, que a partir de -- 1948 fueron los realmente beneficiados del mercado cautivo y de -- las enormes facilidades de carácter fiscal y subsidios, al igual -- que la dotación de infraestructura barata y mano de obra regalada,"⁴⁾ Se consolidó entonces la presencia del capital norteamericano en sectores clave de la economía. Sus transnacionales descapitalizaron al país, y como veíamos anteriormente, se expanden en -- gran medida con financiamiento interno.

Los Estados Unidos han sido el principal cliente de México y al mismo tiempo su principal proveedor por muchos años. Nuestra dependencia de ese país ha aumentado con la crisis. De las inversiones extranjeras directas hasta 1981 el 69 por ciento correspondió al capital norteamericano. Hasta 1980, existían 5 431 empresas con capital extranjero⁵⁾ de las cuales 1 554 o sea el 30 por ciento, fueron creadas entre 1973 y 1980. De dichas empresas, las de participación de capital norteamericano eran 3471. Dentro de -- las 100 empresas más grandes del país las de participación de capital norteamericano ocupan un peso muy importante.⁶⁾ No es el objetivo de este trabajo profundizar sobre este punto, pero aún sin -- analizar el peso del capital norteamericano por ramas en nuestra -- economía, no es difícil comprobar en nuestras compras cotidianas -- que la alimentación y sobre todo la salud del pueblo mexicano se -- han dejado en manos del imperialismo.

La crisis en la cual el país se encuentra empantanado desde finales del gobierno de JLP, ha incrementado la dependencia mexicana principalmente del vecino del norte. La frontera norte -- ocupa hoy un papel central en la industria maquiladora. Chihuahua es un importante asiento de dicha industria. De 1982 a mediados de 1985, las plantas aumentaron en un 42 por ciento al pasar de 140 a casi 200 y la fuerza de trabajo absorbida por esta industria creció 79.1 por ciento al pasar de 48 mil a casi 200 mil personas empleadas. En esta industria el capital norteamericano tiene un peso bastante grande, muestra de ello fue que en 1984, el 84 por ciento de la inversión privada en la entidad fue inversión extranjera. Esta actividad cuenta con el apoyo de los capitalistas regionales y del Estado porque para los primeros representa ju^gosas ganancias y para el Estado aporta el principal ingreso de divisas después de la industria petrolera.

La maquilización del norte del país se inserta dentro de la estrategia imperialista para contrarrestar la crisis, estrategia sustentada en la mayor explotación del mundo subdesarrollado. El ahorro que por salarios produce esta industria en México para el capital trasnacional es impresionante. El obrero industrial norteamericano obtenía hasta el primer trimestre de 1984 tomando una paridad cambiaria de 184.94 pesos por dólar, un salario 15 veces superior al de su colega mexicano. De acuerdo al número de trabajadores empleados por las maquiladoras en México (obreros, técnicos de producción y empleados), 210 247 hasta el primer trimestre de 1984, sus ahorros anuales ascendían a casi 5 mil millones de dólares sólo por salarios. 7)

Además del nada deleznable ahorro por concepto de salarios, se suman las facilidades fiscales vía devolución de impuestos, la infraestructura a precio de regalo y las facilidades para adquirir insumos baratos dentro del país. Esta actividad ha agilizado la economía de algunos estados de norte al crecer el empleo y activarse ramas como la de la industria de la construcción, el comercio y los servicios, pero no está abatiendo las causas de la crisis y lo que es peor, el peso del capital trasnacional subordina cada vez más al Estado. Está creciendo la dependencia y se efectúa una industrialización ficticia porque sólo se realizan fases aisladas del proceso productivo las cuales no dejan beneficios para el avance de la planta industrial del país. Además, en el caso de desacuerdos, el capital golondrino bien podría irse a hacer verano a otro nido como medida de presión política con funestas consecuencias para la economía del país. De acuerdo a la Canacindra, "sólo 100 empresas del país -la mayoría no son de capital 100 por ciento mexicano- semejan el 80 por ciento de nuestras exportaciones no petroleras."⁸ Otro dato de la penetración económica está en el Informe 1985 de SECOFI: "durante los primeros diez meses de 1985, la nueva inversión extranjera directa se elevó a mil 335.3 millones de dólares, cifra que equivale a más del doble de la que el país recibió en los años 1982 y 1983, e inferior en sólo 7.4 -- por ciento a lo captado durante el año pasado."⁹ Lo grave del asunto no es que aumente la inversión extranjera -de hecho no ha alcanzado sus niveles anteriores- sino las condiciones sobre las cuales entra y las facilidades que ante la crisis, el Estado se ha visto obligado a conceder.

A la par de la penetración económica, se encuentra también la ideológica que fomenta el "american way of life" y la desculturización de la zona fronteriza norte. El resto del país también sufre agresiones culturales como lo demuestran la programación de la televisión comercial, los anuncios de las rubias, la promoción al consumismo y hasta la entrada de la cadena de hamburguesas Mc - Donalds que ha acaparado la atención de miles de mexicanos.

Los primeros días de diciembre de 1985, Excélsior publicó una serie de testimonios sobre la penetración ideológica norteamericana en el país. En una alusión a Monterrey uno de sus artículos narraba: "Tal como si la frontera se hubiera recorrido, con un poco de imaginación, el centro de esta ciudad bien podría ser el downtown de Dallas [..] Aquí proliferan los establecimientos comerciales y los restaurantes con nombres en inglés, los vuelos a Texas [..] El periódico El Norte, el más importante, pareciera ser un periódico texano [..] las principales calles de -- Monterrey llevan nombres de empresarios. No hay una sola estatua de Francisco Villa o Emiliano Zapata."¹⁰ La situación en el resto de la frontera norte no es muy diferente a esta semblanza.

La presencia imperialista ha aumentado con la crisis, de ello ni duda cabe. Las formas de dominación pueden ser sofisticadas para responder al momento actual, pero los objetivos imperialistas son los mismos: subordinar al país. La crisis y el aumento de la dependencia han restado margen de maniobra al Estado mexicano el cual ha tenido que ir sometándose a esas políticas de penetración. Por ello, rescatar el nacionalismo de todos los mexicanos, nuestra cultura e historia de la cuales la política exte--

rior es una parte muy importante, son cuestiones centrales hoy para mantener la integridad nacional económica y aún territorial - del país.

2.2 Dependencia y política exterior

La dependencia de ninguna manera debe circunscribirse a lo económico y mucho menos a la esfera circulatoria. Sin embargo, - tan sólo con la dependencia de la esfera circulatoria -intercam- bio comercial, financiamiento, etc.- el imperialismo cuenta con - recursos suficientes para presionar a México y buscar retrocesos en su política exterior. Pero las presiones han sido en un senti- do más amplio.

El imperialismo norteamericano ha puesto en marcha una --- gran campaña de desprestigio contra nuestro país. En lo referen- te al turismo, ha causado grandes perjuicios pues la industria sin chimeneas es de gran importancia para la economía mexicana ya que "los ingresos por concepto de turismo le han permitido a México - financiar en gran parte el déficit entre exportaciones e importa- ciones que se ha mantenido sin interrupción [con la salvedad de la producida en los últimos años de crisis por razones obvias] ha - dado a México una mayor capacidad que la que simplemente le otor- gan las divisas obtenidos por concepto de exportación de mercan- cías. He aquí la importancia económica del turismo."¹¹⁾

En esta campaña se han producido calumnias y se ha deterio- rado la imagen de México tergiversando los acontecimientos al in- terior de nuestras fronteras. El embajador norteamericano John - Gavin no sólo se mete en asuntos internos y se convierte en el je

fe de la conspiración nacional sino que ha contribuido estupendamente a alejar el turismo hacia México pese al paraíso natural que representa. Mr. Gavin además de reiterar en múltiples ocasiones la "inseguridad de las carreteras nacionales"¹²⁾, advirtió a los inversionistas de su país que al venir a México deben "estar preparados para recibir insultos por parte de elementos xenofóbicos y antinorteamericanos."¹³⁾ Con esta labor de desprestigio y calumnias a nuestro país por parte de Mr. Gavin no es sorprendente que el turismo hacia éste haya declinado notablemente.

Turísticamente, dependemos también de los Estados Unidos y la campaña de desprestigio organizada por este país contra México ha repercutido sensiblemente en baja de ingresos por este concepto. Los hoteleros mexicanos en su junta de octubre de 1984 en Puerto Vallarta al calificar de "injusta e insidiosa la campaña de desprestigio que el gobierno norteamericano desato en contra de México,"¹⁴⁾ se comprometieron a mejorar la calidad de sus servicios y a promover programas turísticos que contrarrestaran dicha campaña mostrando la verdadera realidad del país. Sin embargo y pese a su buena voluntad y deseos, según informaron Armando Bojorquez, presidente de la Asociación Mexicana de Agencias de Viajes (AMAV) y Roberto Zapata dirigente de la Asociación de Hoteles y Moteles del Distrito Federal, "la industria turística nacional - en el peor momento de su historia, no ha podido lograr el repunte a pesar de que el país es una ganga para los viajeros con dólares, debido al boicot estadounidense de una falsa y errónea inseguridad para los turistas."¹⁵⁾ Es evidente que el gobierno norteamericano está ejerciendo todo tipo de presiones contra el mexicano,

pero el boicot contra nuestra industria sin chimeneas ha rebasado con mucho los límites de convivencia internacional sin que nuestro gobierno ejerza una sola represalia o protesta.

La campaña de desprestigio contra México fue a tal grado invidiosa y llena de tergiversaciones que el mismísimo alcalde de Albuquerque, Nuevo México Harry Kinney diría sobre ésta: "la campaña sobre la inseguridad sobre las carreteras de México, plagadas de bandoleros y criminales fue absurda y mal intencionada porque hemos podido comprobar, como lo hacemos ahora que este país garantiza plenamente la integridad física y moral para el libre tránsito del turismo."¹⁶⁾

Pero las presiones y el desprestigio sobrepasan el terreno turístico y han entrado también al ámbito financiero, económico y aún al político. De acuerdo al Informe Oficial del Departamento de Estado al Congreso norteamericano sobre la situación de los derechos humanos, resulta que en nuestro país éstos se violan tanto o más que en Guatemala y El Salvador,¹⁷⁾ olvidándose de las formas en que ellos, los Estados Unidos, reprimen y explotan a nuestros compatriotas carentes de documentos migratorios. Heladio Ramírez Senador por Oaxaca afirmó que: "al migrante indocumentado se le trata como delincuente; sus derechos humanos siempre son rebasados por la represión."¹⁸⁾ Pero quienes monopolizan los medios masivos de comunicación son ellos y pueden pintar el cuadro a su libre antojo.

En agosto de 1985 el diplomático mexicano Jorge Eduardo Navarrete viajó a la sede de la ONUDI, era el candidato más fuerte para ocupar la presidencia de ese organismo. Sin embargo, bastó -

que el gobierno de los Estados Unidos se pusiera en su contra para que el aparentemente fácil triunfo electoral se convirtiera en derrota después de siete rondas de votaciones en las cuales no pudo obtener la mayoría necesaria para alcanzar la presidencia.

Ante tantas presiones imperialistas para doblegar la política exterior mexicana y cambiar su postura frente a Centroamérica, el gobierno mexicano no ha respondido ni protestado oficialmente - aún cuando el mismísimo Partido Demócrata ha acusado al gobierno - de Reagan de mantener restricciones económicas a México. A lo más que se ha llegado es a una declaración de la actual legislatura, - donde partidos de derecha e izquierda reprobaron las presiones económicas y monetarias del gobierno de los Estados Unidos y del FMI contra México,¹⁹⁾ pero sobre la operación interceptación en nuestra frontera norte que por cierto coincidió con la reunión de Contadora; sobre la agresión turística y en general la agresión e intento de destruir nuestra política exterior, patrimonio histórico de --- nuestro pueblo, ni una sola palabra. Muñoz Ledo nuestro exembajador ante la ONU, advertía ante las presiones y calumnias: "es imposible soslayar la existencia de una escalada de difamación contra México. No es posible eludir, además la intimidación que - - afrontamos. Se trata de una estrategia para desacreditar nuestras instituciones, nuestra historia, nuestros principios, nuestro sistema de vida, de gobierno y a nuestros representantes."²⁰⁾ Pero por haberse dado cuenta del tamaño de la conspiración contra la - seguridad nacional de nuestro país y condenar públicamente al imperialismo, fue premiado con la destitución.

Somos un país altamente dependiente del imperialismo y sus

ceptible de ser sometido a duras presiones que ponen en juego nuestra seguridad nacional. Nuestra política exterior debe actuar en la consecución de nuestra autodeterminación económica. De seguir manteniendo nuestras relaciones económicas y financieras aún en la sola esfera de la circulación como las tenemos hoy con el imperialismo, las presiones pueden irse endureciendo hasta convertirse en agresiones que pongan en peligro nuestra ya de por sí cuestionada seguridad nacional. Nuestra profunda dependencia de los Estados Unidos no sólo es una amenaza contra la supervivencia de nuestra política exterior sino también contra la seguridad nacional de nuestro pueblo. Ante los simples rumores de la visita de dos barcos de guerra soviéticos a costas mexicanas, en el Congreso norteamericano se maneja una iniciativa para la cancelación de todo préstamo o forma oficial de crédito de Estados Unidos "a cualquier país de América del Norte"²¹¹. Una amenaza poco o nada enmascarada contra nuestro país, pues es el único que en América del Norte requiere del crédito norteamericano.

Nuestra dependencia del imperialismo norteamericano le da a éste armas de sobra para mantener e incluso ampliar su presión sobre México. Pero nuestra política exterior es un pilar en la legitimación y estabilidad del Estado mexicano y cancelarla podría acarrearle enormes y costosas consecuencias, pero la presión yanqui parece estar consiguiendo retrocesos, aunque no su cancelación definitiva. Para los mexicanos abandonar nuestra posición y solidaridad frente a la revolución centroamericana, significaría empezar a revivir el síndrome de Texas. Es por eso que en Nicaragua defendemos hoy --- nuestra propia soberanía.

2.3 Del auge petrolero a los acuerdos con el FMI

Durante el periodo comprendido entre 1977 a 1981, el mundo capitalista experimentó una recesión con altos niveles de desempleo e inflación. Se dio un estancamiento del comercio internacional y se incrementó el proteccionismo. La economía mexicana atravesaba como vimos ya por una crisis desde inicios de los años setentas, crisis que afectó seriamente sus bases estructurales y sus mecanismos reguladores. Sin embargo, el boom petrolero que convirtió al país en el cuarto productor mundial de petróleo prácticamente de la noche a la mañana, permitió un crecimiento espectacular de la economía mexicana en el periodo.

En unos cuantos meses México montó una infraestructura en su industria petrolera para intentar financiar con este energético su desarrollo. Tal como dijo el presidente JLP en su último informe: "la historia en la última década muestra que sólo el petróleo o la transnacionalización y los paraísos fiscales, permitieron el crecimiento acelerado en los países en desarrollo [..] - El petróleo era el único elemento que podía generar recursos excedentes para aplicarlos a resolver el resto de nuestros problemas. El petróleo que se agota, lo sembraríamos para generar otros recursos que no se agotan."²²) Pero al mismo tiempo el incremento sin precedente de la deuda externa, las brutales importaciones y la exportación de gran parte del crudo hacia Estados Unidos al grado de desplazar a Arabia Saudita como principal proveedor de este país, sentaron las bases para ampliar nuestra dependencia. - Así, pese a los graves problemas que vivía la economía internacio

nal, México logró un gran crecimiento. Como diría JLP: "El ritmo de crecimiento de la economía nacional supera en un 60% al de la economía mundial; en aproximadamente 20% al de los países en desarrollo y países socialistas; y prácticamente duplica el de los países desarrollados."²³⁾

Pero ese crecimiento ocurrió al mismo tiempo que se ampliaban y profundizaban las contradicciones del capitalismo mexicano. Deuda externa y petróleo se convirtieron en dos muletas que permitieron crecer y encubrir superficialmente los problemas de un país en crisis.

Ante la semiparalización de la economía nacional, el imperialismo desplazó sus garras al sistema financiero profundizando su parasitismo. Las tasas de interés internacionales se elevaron en más de un 300 por ciento durante el periodo al pasar del 6 al 20 por ciento. Ello empezaría a agravar el panorama para la economía mexicana pues el servicio de la deuda externa pasó de 2 mil 606 millones de dólares en 1978 a 8 mil 200 en 1981.²⁴⁾ En el inicio de los 80's, años en que se empiezan a profundizar de manera generalizada los efectos de la crisis, el petróleo empieza a perder su potencialidad. Tan sólo de 1980 a 1981 se redujo el precio del Istmo en 3.50 dólares y en 6 el maya, tendencia que habría de continuar hasta la fecha.

Hacia 1981 las exportaciones petroleras y la deuda externa, mecanismos en que México había fincado su crecimiento, resultaron también insuficientes para continuar por el camino iniciado: el de la industrialización acelerada. La disponibilidad de divisas

se redujo en 10 mil millones de dólares aproximadamente y el desequilibrio financiero no se hizo esperar, nos habíamos convertido en un país monoexportador y la baja en nuestro producto de exportación para obtener divisas, repercutió negativamente en el programa de desarrollo planteado por la política económica lopezportillista.

Las importaciones de alto valor agregado para el desarrollo industrial del país, desequilibraron nuestra balanza de pagos. "En 1981 el valor de las importaciones ascendió a 24 mil millones de dólares, 25% más que en 1980, el déficit en bienes y servicios fue de sólo 3 mil millones, y hubieron de cubrirse intereses de la deuda pública y privada por cerca de 9 mil millones. Con ello el déficit en cuenta corriente se elevó en alrededor de 12 mil millones. Para financiar este déficit y hacer frente a una fuerte salida de capitales privados, el sector público aumentó su endeudamiento neto externo en alrededor de 19 mil millones de dólares."²⁵ La osadía lopezportillista había tenido enormes costos. No fueron sólo los desajustes externos los que los propiciaron, sino la dinámica misma del capitalismo mexicano. Las contradicciones internas jugaron un papel fundamental para regresar -de hecho nunca se salió- a la crisis, pero los desequilibrios externos propiciados por la estrategia imperialista para enfrentar la crisis fueron también determinantes. El resultado final fue una mayor dependencia y una pérdida de margen de manobra frente al exterior.

Con la administración de López Portillo terminó también el "boom" petrolero. El país quedó inmerso en la más profunda cri-

sis de su historia contemporánea y hubo de recurrir nuevamente - al FMI para contrarrestar el déficit financiero. Se recurrió a negociaciones con la banca imperialista en las peores condiciones pues además de la apremiante necesidad de divisas y de la -- profunda crisis, el petróleo había dejado de ser un instrumento de negociación importante. O lo vendíamos a la reserva estratégica de los Estados Unidos o no lo comíamos en tacos. Así pues, producto del boom petrolero en ruinas, la segunda quincena de febrero de 1982 el peso mexicano tuvo que ser devaluado en un 70 - por ciento pese a la cercanía de las elecciones presidenciales - de julio. A principios de agosto se elevaron precios y tarifas y se eliminaron una serie de subsidios. La insolvencia de las - finanzas públicas obligó al Estado a reducir la transferencia de plusvalía a empresas privadas por esta vía para tratar de sanear las finanzas públicas. La burguesía, además de capas medias, -- acentuaron la fuga de capitales al colocar su dinero principalmente en bancos norteamericanos, muchos de ellos acreedores del país. La descapitalización en sus diversas formas -intercambio desigual, regalías de las transnacionales, servicio de la deuda, la fuerza de capitales, etc.- obligaron al Estado a decretar la nacionalización de la banca privada y a implantar lo que siempre había rehusado; el control generalizado de cambios. En la Carta de Intención al FMI de noviembre de 1982 se decía: "Ello asegura ahora que el sistema financiero interno actúe con mayor apego a la política económica nacional." Pero a tres años de gobierno y por una política monetarista impuesta por el FMI la dependencia de la economía mexicana ha crecido, el sistema financiero in

terno se encuentra en un callejón sin salida, en tres años el peso se ha devaluado en más de 900 por ciento con respecto al dólar al pasar de 48 por uno a más de 500 por uno. Si bien es cierto que las tasas de interés internacionales no han aumentado en los últimos meses, el precio del crudo sigue cayendo. El Istmo había perdido hasta febrero de 1985, 12 dólares con respecto a 1980 y el Maya 11.27 dólares al pasar de 38.50 y 34.50 a 26.50 y 23.23 respectivamente.

Tres años de políticas fondomonetaristas se han pagado a un costo social muy alto. La recuperación todavía no se vislumbra y a las negociaciones con la banca imperialista se llega en peores condiciones y con mayores problemas sociales por los terremotos de los días 19 y 20 de septiembre de 1985. En la cumbre de la banca imperialista celebrada en Seúl el Secretario estadounidense del Tesoro, James Baker, advirtió a los países en desarrollo que "Estados Unidos no apoyará un alejamiento de la estrategia caso por caso en el problema de la deuda, adoptada hace tres años. Este enfoque nos ha servido y queremos mantenerlo [7] - los países endeudados podrán sufrir daños en su desarrollo futuro (SIC) si no cooperan con las instituciones financieras internacionales."²⁶¹ El ultimatum fue claro, la estrategia es negociar caso por caso, esto es, mantener dividido y débil al mundo subdesarrollado explotando el campo de la negociación bilateral, campo donde el imperialismo es prácticamente invencible.

Sin embargo, no todo está perdido para el país si el actual gobierno mexicano comprende que puede y debe abandonar las negociaciones bilaterales con el imperialismo. En el pueblo mexicana-

no tiene una natural fuerza ant imperialista, principal instrumen-
to para presionar al imperialismo en unión con los demás pueblos
latinoamericanos. Una prueba de ello está en la reciente marcha
por el no pago de la deuda externa en la Ciudad de México, en la
cual según Excélsior²⁷¹, 35 mil personas marcharon durante dos -
horas y media del Museo de Antropología al Hemisiciclo a Juárez. -
Paralelamente se realizaron marchas en Guadalajara, Mazatlán y -
en casi todos los países latinoamericanos. Si el gobierno mexi-
cano da ese paso nacionalista, seguramente lo seguirán muchos --
países latinoamericanos, no en el sentido de producir un colapso
financiero internacional sino en el de obligar al imperialismo a
negociar sobre bases de equidad y justicia. El sudor y la san--
gre de nuestros pueblos han financiado durante décadas parte del
desarrollo de las metrópolis imperialistas. Se debe cancelar lo
que con creces hemos pagado y pagar lo que todavía pueda ser una
deuda justa. La unidad de los pueblos latinoamericanos puede --
ser una importante y sólida base para impulsar también y poner -
en marcha un Nuevo Orden Económico Internacional.

La crisis ha profundizado nuestra dependencia del imperia-
lismo, principalmente del norteamericano. Las presiones de éste
están en todos los campos. Por eso, hoy más que nunca, es preci-
so asegurar nuestra seguridad nacional, cosa que sólo podremos -
lograr enfrentándolo en bloque. No estamos hablando de populis-
mo. La descapitalización de que somos objeto no sólo acrecenta
la miseria del pueblo mexicano sino que detiene el desarrollo de
nuestra economía. Gran parte del financiamiento para la indus-
tria nacional así como el destinado a los programas de desarro--

llo tiene que ser sacrificado. La monopolización se ha acrecentado y el desempleo se ha generalizado.

Resolviendo el problema de la deuda no saldremos del subdesarrollo ni superaremos la dependencia, pero habremos dado un gran paso en ese camino y sobre todo, habremos asegurado nuestra seguridad nacional no sólo los trabajadores y los intelectuales y profesionistas sino muchos capitalistas nacionalistas hoy al borde de la quiebra. Avanzar en esa dirección significa para México, que no seremos la estrella número 52 en la bandera de Estados Unidos, significa avanzar de manera nacionalista por el camino trazado por las luchas más genuinas del pueblo mexicano.

2.4 México y el NOET

La política exterior mexicana se ha caracterizado por estar siempre al lado de las luchas más justas de los pueblos subdesarrollados contra el opresor imperialista. Tocó al Presidente Echeverría guiarla en el año de 1974, año histórico para el mundo subdesarrollado que a través de su fuerza política conjunta, consiguió a través del sistema de Naciones Unidas dos triunfos memorables en su lucha por lograr un orden internacional basado en la equidad y en la justicia.

En la VI sesión especial de la Asamblea General de la ONU realizada en abril de 1974, se proclamó, en una declaración, el establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI) y se aprobó un programa de 7 puntos para llevarlo a la práctica.²⁸⁾

El 12 de diciembre de aquel histórico año, terminó una ar-

dua labor iniciada por el Presidente Echeverría y la política exterior mexicana el 19 de abril de 1972 al seno de la III UNCTAD realizada en Santiago de Chile; 98 países, el número más alto en toda la historia habían presentado la Carta de Deberes y Derechos Económicos de los Estados aprobada por la Asamblea General de la ONU pese a una férrea oposición de los Estados Unidos y de otros países capitalistas desarrollados, como nuevo código de las relaciones internacionales con la resolución 3281/XXIX.²⁹⁾ La "tiranía de las mayorías" demostró aquel histórico 1974, que con unidad es posible enfrentar al imperialismo y además derrotarlo.

Sin embargo, desgraciadamente para nuestros pueblos las resoluciones de la ONU carecen de valor jurídico. Esta organización no cuenta con poder coercitivo para obligar a sus miembros a cumplir sus resoluciones. En la práctica, estas dos conquistas históricas no se cumplieron y muy especialmente la primera. No obstante, políticamente se constató que el imperialismo es quien realmente se opone a las mejores causas de la civilización y de la humanidad. Haber llevado a la ONU las justas demandas de los pueblos subdesarrollados y haber triunfado pese a la oposición de los principales países imperialistas revela que la unidad del mundo subdesarrollado podría ser utilizada para construir "una importante base jurídica a partir de la cual se desarrollarían las negociaciones internacionales"³⁰⁾ en lo sucesivo. Nuestros países deben sentar las bases jurídicas de un nuevo tipo de negociaciones con el imperialismo si realmente desean ver materializados sus esfuerzos y triunfos políticos.

Las presiones imperialistas en este punto, tuvieron su clímax en vísperas de la Cumbre de Cancún donde en el llamado Diálogo Norte-Sur estuvo como gran ausente Cuba. Las presiones de Reagan fueron tan grandes que finalmente el gobierno mexicano fue -- obligado a no cursar invitación a Cuba. Lo significativo del --- asunto radica en que al realizarse la Cumbre de Cancún, Cuba presidía el Movimiento de Países No Alineados, una verdadera de las propuestas para un NOEI.

Además, también siguen presentes las presiones para que -- México se abstenga de ingresar al MPNA. Asimismo, encontramos -- también ejemplos de cómo los Estados Unidos descalificaron la reunión de Nueva Delhi de la cual México fue protagonista.

La administración del Presidente MMH debe volver la vista al pasado y aprender y recuperar las enseñanzas que dejaron las - luchas de decenas de pueblos aquel año de 1974. Desde Bonn en su gira europea, MMH hizo un llamado a las naciones industrializadas y a las de bajo desarrollo a fin de que "juntos tomen medidas ur- gentes en pro de un nuevo orden económico internacional" y advir- tió que "aún están presentes las amenazas de que surja un desor- den económico de proporciones universales."31)

Desde su segundo informe de gobierno, MMH había mostrado - su preocupación al manifestar que "la política exterior tiene por objetivos fundamentales la preservación, defensa y promoción de - los intereses nacionales y la consecución de un orden internacio- nal que propicie la paz y la cooperación entre las naciones."32) Y los intereses nacionales de México se encuentran seriamente - -

cuestionados no sólo por las presiones de los Estados Unidos, sino por su incidencia en nuestro desarrollo social y económico y - en su inmenso poder para desmaterializar los triunfos históricos del mundo subdesarrollado.

El Nuevo Orden Económico Internacional boicoteado por el - imperialismo, ha permitido la continuidad del viejo orden el cual responde perfectamente a los intereses de las transnacionales. -- Así, con este orden imperialista internacional, la brecha entre - nuestros países y los imperialistas se ha convertido en un abismo, pero entendida la brecha como la postula Kollontai: "Es necesario entender aquí que la principal expresión de la brecha no es - el nivel del ingreso per cápita (tal como lo postulan los estudio - sos de occidente) sino la diferencia entre el potencial económico, científico y técnico que define las posibilidades de vencer el -- atraso económico y lograr la total independencia."³³⁾

Así pues, para México la lucha por un NOEI, pese a las pre - siones imperialistas para dividir al mundo subdesarrollado y aún mantener callada nuestra política exterior en este renglón, es -- vital en la actualidad pues sin éste no será posible acumular capital de una forma sostenida y menos si tomamos en cuenta el grado de dependencia de nuestra industrialización.

Corresponde a nuestra política exterior sentar las bases - de nuevos mecanismos de negociación con el imperialismo, en base a la experiencia de 1974 y a la oportunidad histórica que la actual correlación internacional de fuerzas y la profundidad de la crisis nos abren para obligar a negociar al imperialismo.

Sería un gigantesco error histórico buscar negociaciones incluse bajo la unidad del mundo subdesarrollado sin maniatar al imperialismo. Hoy tenemos los elementos suficientes para obligar lo a sentarse en la mesa de negociaciones, pero sobre todo a obligarlo a cumplir los acuerdos siempre y cuando los pueblos subdesa rollados, al menos los de América Latina que tenemos raíces cul turales y problemas comunes, actuemos como un solo hombre. Si nuestros países se empeñan en seguir utilizando sólo la buena fe, los costos sociales de esta ingenuidad o complicidad costarán a la larga muchas vidas.

2.5 México ante el conflicto centroamericano

La política exterior del Estado mexicano, única política fincada sobre las luchas del pueblo mexicano y manifestación de ellas, es quizá por ello, la manzana de la discordia entre el Es tado mexicano y el poderoso vecino del norte. Mientras el Estado mexicano por medio de su política exterior se puso al lado de los pueblos, al menos en lo referente en el derecho a la autodetermi nación, el imperialismo ha violado sistemáticamente las normas de convivencia marcadas por el derecho internacional escudado en una cruzada anticomunista -en realidad es una cruzada neofascista- para intentar modificar el curso de la historia.

Cuando en 1959 triunfó en Cuba una revolución contraria a los intereses imperialistas no del pueblo norteamericano sino de los monopolios ahí asentados, el imperialismo utilizó a la OEA para intentar derrocarla, pero México se opuso. Nuestro gobierno decidido no hacerse cómplice de una acción criminal contra el pue-

blo cubano, Comenzó entonces el enfrentamiento de dos políticas exteriores con objetivos similares pero con tácticas antagónicas. Sin embargo, la consolidación de la Revolución Cubana y la derrota del foquismo en América Latina evitaron nuevos enfrentamientos entre México y los Estados Unidos.

El triunfo de la Revolución Sandinista vino a romper ese silencio, porque la política exterior mexicana tuvo que irse comprometiendo con la lucha del pueblo nicaraguense al grado de radicalizarse pese a la naturaleza del Estado mexicano. "Su dilema era y lo será de aquí para siempre: avanzar o morir."³⁴) La Revolución Sandinista marca, por ello, una nueva etapa en la política exterior de México, etapa caracterizada por un mayor compromiso con las luchas de nuestros pueblos hermanos y por consiguiente, de enfrentamientos y presiones imperialistas.

La posición de México ante el conflicto centroamericano se contrapone a la visión de Washington. Afortunadamente para nuestro país, no somos los únicos vecinos latinoamericanos del conflicto centroamericano. El mantenimiento de la paz en el área -- por ser cuestión vital para los demás vecinos centroamericanos, -- permitió conjuntar los esfuerzos de países con diferentes tradiciones en materia de política exterior, pero con un interés común: evitar la guerra en Centroamérica. Nace así en enero de 1983 el Grupo Contadora. Integrado por México, Panamá, Colombia y Venezuela todos vecinos del área centroamericana, el Grupo Contadora se aboca a impedir una invasión militar a Centroamérica y a buscar canales diplomáticos para una salida negociada del conflicto. Así, por primera vez en la historia, los problemas latinoamericana

nos son tratados por un grupo latinoamericano. Al cerrar el canal diplomático al intervencionismo norteamericano, éste declaró una lucha a muerte a Contadora y consecuentemente a la política exterior mexicana hacia Centroamérica.

Para el Estado mexicano de acuerdo al Plan Nacional de Desarrollo (PND), "es vital que no se produzcan conflictos en el área [C.A.] y que no se niegue el derecho de sus pueblos a determinar las modalidades de su propio desarrollo. México sostiene que la falta de canales diplomáticos y las condiciones de marginación e injusticia social son las causas primordiales de los enfrentamientos que se presentan en esa región."³⁵⁾ Esta visión mexicana del conflicto, la real en nuestra opinión, es también la de Contadora.

En contraposición a Contadora, el imperialismo norteamericano enmarca el conflicto centroamericano desde su inseparable perspectiva de la confrontación Este/Oeste. Para Reagan, los sandinistas no son más que títeres cubano-soviéticos. Días antes de la Cumbre de Bonn, Reagan dijo desde París en una entrevista televisada a seis países europeos, "que no abandonará a los contrarrevolucionarios nicaraguenses y que los congresistas estadounidenses que [..] se opusieron a la ayuda para los rebeldes, votaron en favor de un régimen totalitario marxista-leninista en el continente americano."³⁶⁾ Como podrá apreciarse en esas palabras, para el ejecutivo imperialista todo gobierno que no acepte sujetarse a sus formas peculiares de desarrollo o mejor dicho de subdesarrollo, es con ese solo hecho, un régimen totalitario.

Las presiones imperialistas pese al apoyo formal a Contadora,

no han terminado, al contrario, se han incrementado y muy especialmente hacia México, exponente central del proyecto de Contadora. El Secretario de Relaciones Exteriores, Bernardo Sepúlveda -decía sobre ello: "se busca empujar el ámbito de la confrontación Este/Oeste, en aras de ideologías y políticas de poder, un conflicto que se origina en contradicciones seculares que surgen de la injusticia social y económica, del subdesarrollo y la represión, de la ausencia de formas de vida democrática."³⁷⁾ Es obvio que no iba a acusar públicamente a Estados Unidos por nuestra profunda dependencia de este país, pero quienes son si no ellos, los que han empujado el conflicto centroamericano a la confrontación Este/Oeste.

México apoya el derecho de Nicaragua a su libre autodeterminación, porque con ello busca asegurar ese derecho para sí mismo. En verdad no es sólo el prestigio de su política exterior lo que México se está jugando en Centroamérica, es objetivamente, su seguridad nacional y su soberanía. Para el imperialismo, es elemental en su estrategia el derrocamiento del gobierno sandinista. En un primer momento se le tachó de dictador por no convocar a elecciones aún cuando el pueblo había votado con las armas. Los sandinistas demostraron al mundo que seguían respaldados por su pueblo y en unas elecciones donde participaron siete diferentes corrientes políticas y calificadas como ejemplares por decenas de observadores internacionales, con una afluencia de votantes pese al estado de emergencia que ni siquiera los mismos Estados Unidos -paraíso de la democracia- lograron. No obstante las criminales agresiones por ambas fronteras, financiadas por el imperialismo,

los sandinistas fueron ratificados con el voto como la vanguardia del pueblo de Sandino. Pese a las acusaciones mal intencionadas y sin fundamento del imperialismo, los seis partidos opositores³⁸⁾ reconocieron la validez de las elecciones generales.

Posteriormente el 19 de julio de 1985 al conmemorar el 6° - aniversario del triunfo de la revolución, los argumentos imperialistas de falta de respaldo popular de los sandinistas fueron - echados por tierra. En Managua se concentró una sexta parte de - la población total del país. Raymundo Riva enviado especial de - Excélsior relataba: "medio millón de personas aclamaban 'poder - popular ...no pasarán', [] fue una de las concentraciones más grandes jamás reunidas por los sandinistas -quizá la mayor- donde el discurso fue superado por la respuesta popular manifestada en frases y corridos revolucionarios."³⁹⁾ Y todo ello se logró en - un estado general de emergencia. Las acusaciones de Estados Unidos contra Nicaragua carecen de fundamento y sus agresiones contra ese país son una violación manifiesta del derecho internacional y de la Carta de las Naciones Unidas. Daniel Ortega desafió a Estados Unidos: "Si están en favor del derecho internacional, de los esfuerzos de paz que realiza el Grupo Contadora, entonces, interpongan una demanda contra nosotros, en lugar de estar amenazándonos, agrediéndonos y chantajeándonos."⁴⁰⁾ Pero Estados Unidos rechaza todo aquello que signifique igualdad y causas justas cuando sus intereses imperialistas se encuentran en juego.

La posición de apoyo de México para la revolución centroamericana, no es a un gobierno totalitario en el caso nicaraguense; nuestra política exterior defiende causas justas y principios, -

pero sobre todo, nuestra seguridad nacional basada en ellos.

El imperialismo apoya oficialmente a Contadora, pero al mismo tiempo desarrolla un descarado terrorismo de Estado. Ante la crisis, el imperialismo financia la contrarrevolución y a los gobiernos centroamericanos que la apoyan. Según informes de Radio Venceremos, voz oficial del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN): "El Presidente José Napoleón Duarte reveló que mensualmente se gastan más de tres millones de dólares en indemnizaciones por soldados muertos, y admitió que sin la ayuda de Estados Unidos su gobierno no podría sostener la situación."⁴¹⁾ Honduras y Costa Rica consienten organizaciones subversivas y terroristas dentro de sus territorios violando resoluciones de Naciones Unidas y normas del derecho internacional.

El Congreso norteamericano concedió el 27 de junio de 1985 - una partida presupuestaria para los contras y además hizo una virtual declaración de guerra contra Nicaragua al autorizar a Reagan a enviar tropas a ese país sin previa consulta en caso de "un claro y presente peligro contra la seguridad de este país [E.U.] o la de sus aliados."⁴²⁾ Ante esta virtual declaración de guerra, las condenas⁴³⁾ no se hicieron esperar en la comunidad internacional. La asistencia "financiera" a la contrarrevolución no es sólo una decisión interna de los Estados Unidos, tiene repercusiones internacionales y atenta contra la soberanía de otro país y - contra la labor pacifista del Grupo Contadora.

Existe un intenso y constante torpedeo contra la política exterior mexicana hacia Centroamérica materializada en Contadora. - Cada avance logrado es contrarrestado con acciones terroristas pa

ra lo cual el imperialismo utiliza a la "neutral" Costa Rica, a Honduras y a El Salvador. Bernardo Sepúlveda decía sobre esto: "periódicamente nos quieren sepultar, y periódicamente salimos" ⁴⁴⁾ lo cual en palabras de Carlos Fuentes significa que: "el Ulises norteamericano debía moverse libremente por la región, en tanto que la fiel Penélope de Contadora debía deshacer cada noche lo -- que hizo de día." ⁴⁵⁾ Nicaragua aceptó firmar el acta de paz de Contadora sin quitarle un solo punto o coma, pero desde entonces los Estados Unidos han hecho todo lo posible para boicotearla.

Shlaudeman embajador especial de los Estados Unidos para -- Centroamérica dijo el 12 de septiembre de 1985 en Brasilia, que el gobierno de su país prefiere "un fracaso del Grupo Contadora que un mal acuerdo en el conflicto de América Central" ⁴⁶⁾ a lo cual Contadora respondió desde Panamá, que es preferible "un mal acuerdo que una buena guerra". ⁴⁷⁾

Evidentemente el deseo del imperialismo es "demostrar" desde su particular óptica, que no podrá llegarse a ninguna solución negociada del conflicto, mientras los sandinistas sigan en el poder. Es por eso que cada minuto de vida de Contadora es uno menos de guerra en Centroamérica. El fracaso o retroceso de la política exterior de México significa un paso adelante en los proyectos -- guerreristas de Reagan y un paso atrás en nuestra seguridad nacional. "La invasión de Nicaragua no sólo abriría una brecha que tomaría décadas cerrar, entre América Latina y los Estados Unidos. No sólo sería un insulto intolerable a la capacidad de negociación y a la independencia latinoamericana, también rasgaría la textura

ra lo cual el imperialismo utiliza a la "neutral" Costa Rica, a Honduras y a El Salvador. Bernardo Sepúlveda decía sobre esto: "periódicamente nos quieren sepultar, y periódicamente salimos"⁴⁴⁾ lo cual en palabras de Carlos Fuentes significa que: "el Ulises norteamericano debía moverse libremente por la región, en tanto que la fiel Penélope de Contadora debía deshacer cada noche lo -- que hizo de día."⁴⁵⁾ Nicaragua aceptó firmar el acta de paz de Contadora sin quitarle un solo punto o coma, pero desde entonces los Estados Unidos han hecho todo lo posible para boicotearla.

Shlaudeman embajador especial de los Estados Unidos para -- Centroamérica dijo el 12 de septiembre de 1985 en Brasilia, que el gobierno de su país prefiere "un fracaso del Grupo Contadora que un mal acuerdo en el conflicto de América Central"⁴⁶⁾ a lo cual Contadora respondió desde Panamá, que es preferible "un mal acuerdo que una buena guerra".⁴⁷⁾

Evidentemente el deseo del imperialismo es "demostrar" desde su particular óptica, que no podrá llegarse a ninguna solución negociada del conflicto, mientras los sandinistas sigan en el poder. Es por eso que cada minuto de vida de Contadora es uno menos de -- guerra en Centroamérica. El fracaso o retroceso de la política -- exterior de México significa un paso adelante en los proyectos -- guerreristas de Reagan y un paso atrás en nuestra seguridad nacional. "La invasión de Nicaragua no sólo abriría una brecha que tomaría décadas cerrar, entre América Latina y los Estados Unidos. No sólo sería un insulto intolerable a la capacidad de negociación y a la independencia latinoamericana, también rasgaría la textura

social de nuestras naciones,"⁴⁸⁾ Es por eso imprescindible la -
solidaridad internacional a la gestión pacificadora del Grupo --
Contadora y a los pueblos hermanos en lucha contra el imperialis-
mo. De ello depende en gran parte nuestra seguridad nacional y
nuestra independencia.

N O T A S

- 1) Entendemos al imperialismo no como una política determinada - al estilo de Kautsky sino como una fase específica del desarrollo capitalista. Así pues, no existen diversos imperialismos sino uno sólo que incluso por la internacionalización del capital tenemos en nuestro propio seno. Hacemos alusión al imperialismo norteamericano, porque los capitales de éste son los de mayor presencia en México y porque son los que nos explotan y hostigan como ningunos otros.
- 2) García Cantú, Gastón. *Política Mexicana* FCPYS/UNAM 2da. edición México 1979, pag. 383.
- 3) Ceceña, José Luis *México en la órbita imperial* Ed. El Caballito, México 1976, 7a. edición, pag. 131.
- 4) Ortiz Wadgymar, Arturo *Relaciones México-E.U.* UNAM, pag. 91.
- 5) Véase *Estrategia* Revista de análisis político núm. 45, pag. 10.
- 6) Sobre este punto véase el artículo de Guillén "Presencia del imperialismo norteamericano" en *Estrategia* 43.
- 7) Datos tomados de *Momento económico*, Iiec./UNAM num. 16 - - abril de 1985, pag. 5.
- 8) *Excelsior* 20/VI/85.
- 9) *El Día* 9/XII/85.
- 10) Cfr. *Excelsior* 12/XII/85.
- 11) Ojeda, Mario op. cit. pag. 91.
- 12) *La Jornada* 28/XI/84.
- 13) *Ibid.*
- 14) *El Universal* 7/IX/84.
- 15) *Excelsior* 18/VIII/85.
- 16) *Excelsior* 14/IX/85.
- 17) *El Universal* 24/IV/85.
- 18) *Excelsior* 10/VII/85.
- 19) Véase *Excelsior* 13/IX/85.

- 20) *Excelsior* 28/IV/85.
- 21) *Excelsior* 17/IX/85.
- 22) López Portillo, José. VI Informe de Gobierno en *El Mercado de Valores* Año XLII, num. 36, septiembre 6 de 1982, pag. 911.
- 23) *Ibid* pag. 920.
- 24) Datos tomados de *ibid*.
- 25) Carta de intención de México al FMI de noviembre de 1982, en *El Mercado de Valores* Año XLII, num. 47, noviembre 22 de - 1982.
- 26) *Excelsior* 9/X/85.
- 27) véase *Excelsior* 24/X/85.
- 28) ONU, *Crónica mensual*, Mayo de 1974, pag. 37.
- 29) ONU, *Crónica mensual*, Enero de 1975, pag. 82.
- 30) Baró Herrera, Silvio *El nuevo orden económico internacional* Ed. Ciencias Sociales, La Habana 1980, pag. 216.
- 31) *Excelsior* 20/VI/85.
- 32) De la Madrid Hurtado, Miguel II Informe de Gobierno, en *El Nacional* 2/IX/84.
- 33) Kollontai, Vladimir "Neocolonialismo: nueva versión" en *El Informe Brandt y el NOEI* Ed. Nuestro Tiempo, México 1982, pag. 62.
- 34) González Souza, Luis "Importancia de la política exterior - de México" Ponencia presentada en el VIII Coloquio Internacional de Primavera FCPYS/UNAM, México 1983, pag. 5. (mimeo).
- 35) Poder Ejecutivo Federal *Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988*. pag. 76, SPP, México 1983.
- 36) *Excelsior* 30/IV/85.
- 37) *El Sol de México* 7/V/85.
- 38) véase *Excelsior* 7/VI/85.
- 39) *Excelsior* 20/VII/85.
- 40) *Ibid*
- 41) *Excelsior* 2/VII/85.

- 42) *Excelsior* 28/VI/85.
- 43) *Ibid.*
- 44) *Excelsior* 8/VI/85.
- 45) Fuentes, Carlos "Discurso pronunciado en el Colegio Mount -- Saint Mars de Los Angeles, California" reproducido por el periódico *Uno Mas Uno* 15/VII/85.
- 46) *Excelsior* 1/IX/85.
- 47) *Ibid*
- 48) Fuentes, Carlos *op. cit.*

CAPITULO III

POSICIONES DE ALGUNOS SECTORES CONSERVADORES EN MEXICO

Los sectores conservadores que obstaculizan el desarrollo nacionalista y autónomo del país, no son propios de la coyuntura actual, han estado presentes a lo largo de nuestra historia. Se --opusieron en los inicios del siglo XIX a la lucha por la independencia y a la independencia como tal. A fines del mismo siglo pusieron en jaque a la lucha nacionalista y patriótica de Don Benito Juárez. Conservadores derrotados junto a su dictador por la --lucha decidida de las masas en 1910, se vuelven hoy nuevamente --contra las mejores causas de la nación mexicana.

La oposición conservadora a la política exterior independiente y progresista, así como a la defensa de las justas luchas y de mandas que ésta apoya, significa hoy como no lo había hecho en muchas décadas, un cuestionamiento a las más profundas tradiciones, a las luchas heroicas, a la tradicional solidaridad y a las raf--ces históricas de nuestro pueblo. Y no sólo eso, sino que ante --la profunda crisis y el aumento de nuestra dependencia respecto --al imperialismo --al norteamericano principalmente-- la oposición --conservadora a nuestra política exterior independiente y progre--sista, significa una grave amenaza interna para nuestra soberanía y nuestra seguridad nacional, tanto por su poder económico e ideo--lógico, así como por su relación con el imperialismo. Es por ---ello imprescindible avanzar en demostrar que estas amenazas existen y son un peligro real, así como para neutralizar su veneno en-

mascarado en una cruzada anticomunista que hoy destilan contra la patria y contra la política exterior del Estado mexicano.

3.1 *La ultraderecha*

La ultraderecha no es un sector bien definido y homogéneo, -- más bien podríamos decir que se constituye por diferentes grupos económicos, ideológicos, políticos, religiosos, etc. pero con un fin común: evitar todo avance nacionalista en beneficio del pueblo trabajador en aras de mantener sus intereses y privilegios -- afectados por medidas y políticas nacionalistas o que sin ser tales, modifican el hábitat y afectan intereses naturales de estos grupos.

La política exterior por defender causas justas y principios, por tener a su cargo la seguridad nacional del país y por hacer frente al imperialismo norteamericano en la política exterior diplomática como cuestión para la supervivencia de México como nación independiente, es hoy ante la crisis, uno de los blancos centrales del veneno ultraderechista.

La política exterior del Estado mexicano no es vista con buenos ojos por los sectores conservadores internos, por contraponerse en más de un sentido a la cruzada anticomunista desatada por la administración Reagan, para la cual, todas las luchas de nuestros pueblos que atenten contra sus intereses imperialistas en -- cualquiera de sus zonas de seguridad -- todo el mundo excepto el -- campo socialista -- son patrocinadas por el comunismo y contrarias a los valores occidentales (entre los cuales destacan hoy el ham-

bre, la desnutrición, la insalubridad, el analfabetismo, la explotación y la miseria). Para los ultraderechistas es un error contrariar a los Estados Unidos. Así, la revista Impacto de circulación semanal y de gran influencia entre las capas medias de la población y entre empresarios afirma en sus editoriales: "México está entre el poderío estadounidense -aunque no le guste ni lo quiera- y el incendio comunista de Centroamérica, localizado principalmente en Cuba y Nicaragua. Difícil, delicada situación. Ya resuelta. Oficialmente la simpatía es para castristas y sandinistas. ¿...? ¿por qué andar de quijotes orientalistas y comunistas?"¹⁾ Lo que estas posiciones no advierten o no quieren advertir, es que a raíz de la profunda crisis que afronta el mundo capitalista, las potencias capitalistas al perder su salida tradicional a las crisis, han orientado su estrategia de recuperación hacia el saqueo del mundo subdesarrollado. Ni aún llegando a un entendimiento, o mejor dicho, a una sumisión a los Estados Unidos en materia de política exterior mejoraría significativamente nuestra situación económica. Si algo es vital hoy para el imperialismo, es el saqueo de nuestros pueblos.

Sin embargo, estas posiciones se van por el camino fácil, por el camino de sus intereses, por el camino del entreguismo y la sumisión sin reparar crítica y profundamente, pero de manera científica en lo que significaría doblar las manos ante la ofensiva imperialista. Pero para la revista Impacto: "Tienen por que ser difíciles las relaciones entre los dos países [México y E. U.] y más cuando los dos recientes sexenios pasados exageraron una política exterior opuesta a la de los Estados Unidos, -

olvidándose los muchos beneficios /pero no la historia/ que México -económica, comercial e industrialmente la parte débil, y decir esto no es traición a la patria- puede tener si deja las obstinaciones aconsejadas por los alquilados o vendidos al mundo --- oriental".²⁾ Así pues, bajo esta concepción, la política exterior de los últimos dos sexenios, condicionada en buena parte por la crisis, cometió el error comunista de contraponerse a la política imperialista de los Estados Unidos en el mundo. Bajo esta perspectiva, nuestros problemas dependen en gran medida de la comunizante política exterior que nos enemistó con el gigante del norte y nos privó de todos los beneficios que tan generosamente nos había otorgado. ¡Y caperucita se comió al lobo!

El discurso de la revista Impacto atenta, exactamente contra lo que defiende la política exterior del Estado mexicano. Para esta corriente, "ya es hora de que quienes gobiernan a México olviden torpes presiones y reencuentren la lógica que inicia la geografía y que no necesariamente culmina con la entrega de la independencia y la soberanía nacionales."³⁾ Y la lógica que inicia la geografía conservadora, es la de la sumisión ante el imperialismo. Ni más ni menos su "lucha" está dirigida a envenenar al pueblo mexicano, arquitecto principal de la política exterior progresista, para lograr la cancelación de ésta.

La política exterior del Estado mexicano está fincada sobre criterios propios y sobre la lucha de nuestro pueblo. Por ello, tal como afirma Mario Ojeda: "Resultaría simplista y hasta ingenuo suponer que México ha ejercido esta política basándose en una idea romántica de la soberanía nacional que busca a toda costa --

oponerse a los Estados Unidos con el único objeto de ofrecer una imagen de autonomía. Por el contrario, el análisis de la política mexicana tiende a sugerir que se ha tratado de seguir una línea que se funda en el razonamiento de que como país débil, México debe conjugar pragmáticamente sus intereses nacionales con la realidad de la política internacional y la vecindad con los Estados Unidos."⁴⁾ A la política exterior progresista debemos en más de un sentido, el seguir siendo una nación independiente y el aspirar a seguir siéndolo. Por eso, las posiciones de sectores conservadores como las que la revista Impacto representa, son un cuestionamiento a las luchas y conquistas más genuinas de nuestro pueblo.

En octubre de 1984, las diversas fuerzas de ultraderecha se conjugaron para poner en un pedestal el discurso de Octavio Paz - en la República Federal Alemana donde recibió una condecoración literaria. Para nadie es un secreto que ese gran intelectual mexicano representa también los intereses de grupos que no son precisamente los mayoritarios en este país y que en cambio, condenan y tergiversan a la Revolución Sandinista de la cual la política exterior mexicana es una de las principales defensoras; no porque comparta el punto de vista de los sandinistas o su proyecto de desarrollo, sino porque defiende causas justas y busca con el respeto al derecho de autodeterminación de los sandinistas, el respeto al derecho a la autodeterminación de los mexicanos.

"El discurso de Octavio Paz en Alemania fue retransmitido íntegro por Jacobo Zabludovsky tres o cuatro veces en 24 horas de la tarde y de la noche. No es esta, desde luego, la primera ofen-

siva, ni la última, de Octavio Paz, de Televisa y de la derecha mexicana contra Nicaragua 7 contra la política exterior que la apoya⁷. Pero sí es la primera vez que se conjuga la mancuerna infernal europea de intelectualidad y medios masivos de comunicación para atacar a Nicaragua: Octavio Paz es el gran intelectual mexicano y 24 horas el órgano de prensa en México, con un número de televidentes 10 veces mayor que el total de los lectores de la prensa mexicana cotidiana no deportiva o de nota roja.⁵⁾ Zabludovsky y su monopolio patrón representan los intereses de quienes coinciden con la política imperialista de los Estados Unidos, de quienes calumnian al país y tachan al Estado mexicano de comunista por el sólo hecho de luchar y defender su autonomía relativa frente al exterior.

Televisa es el bastión número uno de la penetración ideológica del imperialismo. Con su programación, promueve el "american way of life", incita al consumismo, presenta el acontecer mundial a través de sus servicios informativos -desinformativos en realidad- bajo el parámetro marcado por la ideología imperialista, desprestigia y sataniza a las luchas más justas de nuestros pueblos como la de los sandinistas, los salvadoreños y los palestinos entre otros. En una palabra, es el socio del imperialismo para agredir culturalmente al pueblo mexicano.

No obstante ello, todavía existen fuerzas progresistas en México o al menos mexicanos con dignidad y con sentido nacionalista y patriótico que comprenden el significado de la oposición a las tradiciones más profundas del pueblo mexicano y a las luchas de nuestros pueblos hermanos contra el imperialismo. Así, ante los

aplausos de Televisa, Novedades y El Heraldó al discurso de Octavio Paz, miembros del Congreso de la Unión, "acusaron a Paz de corrupto y de vendido a los intereses de los Estados Unidos y sus filiales en México."6) Héctor Ramírez decía en El Día: "El consorcio Televisa ha difundido con intensidad la alocución que Octavio Paz pronunciara ante los libreros alemanes porque eso conviene a los enemigos de la política exterior mexicana y a los que se oponen a la lucha liberadora de los pueblos en Centroamérica."7) Y Magú en La Jornada sintetizaba la importancia política del discurso de Paz cuando escribía: "Reagan envía a Centroamérica armas, dólares y el discurso de Octavio Paz."8)

El periódico El Heraldó es también un foro de la derecha conservadora que obviamente no ve en el conflicto centroamericano la lucha de un pueblo por construir su propio destino sin injerencias y agresiones externas sino un rincón en disputa por las superpotencias. Visto así el panorama, México debe retirarse del escenario. La posición del periódico sostiene que: "Ha sido evidente a la sociedad el apoyo del gobierno de México a la Junta de Gobierno de los Sandinistas, tratando a toda costa de que la cuestión se resuelva pacíficamente. No obstante, es claro que los sandinistas juegan con dos barajas pues, en tanto protestaba anhelar la paz, reúnen un arsenal suficiente para vencer a toda América Latina. Claramente se ve, ante el posible envío de los MIG-21 por parte de los soviéticos el deseo de lanzar un reto a los norteamericanos con la complicidad de los sandinistas. [..] Ya se trata de un caso entre dos potencias, en el que los sandinistas desean hacer el papel de 'mano de gato' y a esas alturas, es conveniente

aplausos de Televisa, Novedades y El Heraldó al discurso de Octavio Paz, miembros del Congreso de la Unión, "acusaron a Paz de corrupto y de vendido a los intereses de los Estados Unidos y sus filiales en México."⁶⁾ Héctor Ramírez decía en El Día: "El consorcio Televisa ha difundido con intensidad la alocución que Octavio Paz pronunciara ante los librerós alemanes porque eso conviene a los enemigos de la política exterior mexicana y a los que se oponen a la lucha liberadora de los pueblos en Centroamérica."⁷⁾ Y Magú en La Jornada sintetizaba la importancia política del discurso de Paz cuando escribía: "Reagan envía a Centroamérica armas, dólares y el discurso de Octavio Paz."⁸⁾

El periódico El Heraldó es también un foro de la derecha conservadora que obviamente no ve en el conflicto centroamericano la lucha de un pueblo por construir su propio destino sin injerencias y agresiones externas sino un rincón en disputa por las superpotencias. Visto así el panorama, México debe retirarse del escenario. La posición del periódico sostiene que: "Ha sido evidente a la sociedad el apoyo del gobierno de México a la Junta de Gobierno de los Sandinistas, tratando a toda costa de que la cuestión se resuelva pacíficamente. No obstante, es claro que los sandinistas juegan con dos barajas pues, en tanto protestaba anhelar la paz, reúnen un arsenal suficiente para vencer a toda América Latina. Claramente se ve, ante el posible envío de los MIG-21 por parte de los soviéticos el deseo de lanzar un reto a los norteamericanos con la complicidad de los sandinistas. [.] Ya se trata de un caso entre dos potencias, en el que los sandinistas desean hacer el papel de 'mano de gato' y a esas alturas, es conveniente

que México se abstenga de intervenir, ya que nos iría mucho de - por medio y el país tiene problemas muy serios que deben resolver se antes de cualquier otra consideración,"⁹⁾ Semejante argumenta ción nos condena a ser peones de dos imperios renunciando a ser - artífices de nuestro propio destino. Si México se retira de Cen- troamérica como lo sugieren y aún exigen los representantes de la derecha conservadora, dejando el campo libre al imperialismo nor- teamericano, la agresión imperialista contra Nicaragua podría re- vertirse el día de mañana contra el pueblo mexicano y este no ten- dría autoridad moral para solicitar ayuda. En ello radica la im- portancia de la política exterior del Estado mexicano; los "débi- les" debemos hacer valer los principios y normas del derecho in- ternacional para protegernos, y los latinoamericanos debemos resol- ver nuestros propios problemas al margen de la Doctrina Monroe. - Los problemas de Latinoamérica sólo corresponde resolverlos a los latinoamericanos.

En resumen, estos grupos conservadores no sólo representan - la oposición en México a la Revolución Sandinista sino que son -- bien representativos del campo fértil encontrado por el imperia- lismo en el país para sembrar las presiones contra el gobierno me- xicano con la finalidad de que retroceda en su política exterior y así lograr el aislamiento y desprestigio de la revolución cen- troamericana. Sin embargo, estos grupos conservadores no son los únicos. por lo cual, la amenaza que se cierne en torno a la polí- tica exterior del Estado mexicano es aún más grave.

3.2 Los Partidos Políticos

Dentro de los círculos políticos organizados en Partidos, la oposición y la condena a la política exterior del Estado mexicano también está presente. La reforma política abrió la puerta electoral a diferentes organizaciones. Sin embargo, son "sólo" dos partidos políticos con ideología conservadora los que se suman contra las condenas a nuestra política exterior. Pero a pesar de que son reducidos en número, potencialmente son muy fuertes por su presencia en determinadas zonas del país. Ellos son el Partido Demócrata Mexicano (PDM) y el Partido Acción Nacional (PAN). El primero pese a no ser una fuerza considerable en todo el país, tiene una presencia importante en la zona del bajo. El PAN por su larga trayectoria política y por su amplia presencia nacional que lo coloca como la segunda fuerza electoral del país, es el partido conservador de mayor cuidado. Y lo es, no sólo por el hecho de ser el único partido político que representa un serio rival del partido en el poder (PRI) sino -- por su relación con otros círculos conservadores de conocida -- solvencia económica y de importante presencia ideológica.

Para estos partidos, el Estado mexicano avanza al socialismo, al totalitarismo y muestra de ello es la defensa que la política exterior de éste hace de las luchas comunistas en el plano internacional. Así, Antonio Morales secretario general del Comité Directivo Regional del PAN en Chihuahua decía luego de haber asistido al PAN a la convención del Partido Republicano de los Estados Unidos --principal representante de las fuerzas conserva-

doras en el mundo-; "somos un partido que no acepta subsidios. Que investiguen al PRI que se rige bajo el sistema socialista a ver hasta que punto es traidor al país ya que también está desviando dinero para los sandinistas ahí es donde deberían iniciar la investigación."¹⁰⁾ Es obvio que el Estado mexicano está desviando recursos en Contadora, pero son gastos mínimos y destinados a una causa de seguridad nacional y a evitar una guerra que podría dejar nefastas consecuencias a toda Latinoamérica. Cualquier inversión para preservar la paz, no en armamentos sino en negociaciones, es poca y extremadamente rentable si con ello se logra preservar la independencia nacional, el derecho a la autodeterminación y la supervivencia de la especie humana sobre la faz de la tierra.

Menuda diferencia existe entre la política exterior del Estado mexicano y la ideología conservadora y antinacionalista del PAN. Mientras la primera defiende causas justas y principios, el segundo apoya las políticas neofascistas de la administración Reagan y las calumnias contra la nación. Quizá por ello Gonzalo Altamirano Dimas del PAN decía que la mexicana "es una política exterior equivocada y no pacifista, pues apoya a Nicaragua y Cuba y eso nos ha enfrentado con algunas hegemonías."¹¹⁾ Sin embargo, para el pueblo mexicano y para el Estado, es preferible enfrentar a la hegemonía estadounidense con su secuela de calumnias y de presiones si con ello se logra defender la integridad nacional forjada con la sangre de no pocos mexicanos. -- Eso es preferible y lo será siempre, a someternos a alianzas --

vergonzosas que más allá del posible beneficio económico representan una ruptura con nuestras raíces históricas y con las mejores causas de la humanidad.

El PDM por su parte, promueve políticas antinacionales e idealistas buscando ganar adeptos con su frase de "todos propietarios", tendencia opuesta al desarrollo capitalista. El PDM es en todo caso, "un partido llamado a fortalecer el deteriorado consenso de la pequeña burguesía conservadora hacia el Estado mexicano"¹²⁾ y consecuentemente comparte la tesis de los "dos imperialismos". Visto así el panorama, no es extraño que el PDM por voz de Zamora Flores critique a la política exterior mexicana diciendo que ésta "debe también condenar la actitud de otras naciones como la Unión Soviética y sus satélites."¹³⁾ Con ello, no solamente se critica y tergiversa nuestra política exterior a la cual se le tacha de comunista sino que se le presiona para orillarla a desprestigiar y atacar a los países socialistas, -- los cuales por cierto no explotan un solo obrero mexicano, ni nos descapitalizan o presionan.

La política exterior diplomática del Estado mexicano, defiende causas justas y principios por lo cual no tiene por qué enemistarse con quien en realidad no es nuestro enemigo. Al momento en que la Unión Soviética o cualquier otro país socialista nos agreda en cualquiera de las formas utilizadas hoy por el imperialismo, ésta contará con el apoyo de todos los sectores -- nacionalistas y aún de los conservadores para defender la nación, pero sólo bajo esa circunstancia. Hoy por hoy no tenemos por --

qué calumniar u hostigar a quien ningún daño nos causa.

Pese a su carácter conservador, es difícil ubicar documentos o declaraciones que demuestren el verdadero proyecto del PAN y su marcado carácter conservador, antinacional y pronorteamericano. No obstante, estando en revisión esta investigación, el Senador norteamericano Jesse Helms promovió una serie de audiencias del Senado norteamericano en las cuales se calumnió al país, a sus instituciones y a nuestro proceso democrático lo cual equivale a un abierto intervencionismo en asuntos de incumbencia sólo para los mexicanos.

A estas audiencias la Comisión Permanente del Congreso de la Unión respondió con un mensaje dirigido al pueblo de México difundido ampliamente en todo el país. Dicho mensaje sostenía que las audiencias celebradas en Washington a iniciativa del Senador ultraconservador Jesse Helms "constituyen un acto intervencionista que rechazamos en forma contundente. Su pretensión de cuestionar la organización interna de otras naciones, si no se apega a su propia ideología reaccionaria representa una manifestación de intolerancia ideológica y de hegemonismo político que atenta contra la realidad plural que distingue a la comunidad internacional. [..] Su intención es clara: presionar al pueblo y al Estado mexicano para alterar nuestra conducta independiente en el exterior, así como las decisiones políticas fundamentales del pueblo consignadas en nuestra Constitución, particularmente aquellas que se refieren a los derechos de la nación, sobre sus recursos naturales, a nuestra organización de economía

mixta y rectoría del Estado, al régimen de propiedad agraria -- ejidal, a los avances del movimiento sindical mexicano, así como a la educación nacionalista, democrática y popular. [..] -- El pueblo mexicano --que tiene memoria histórica-- rechaza con -- energía esta maniobra y solamente minorías reaccionarias o de -- privilegiados podrían hacerse eco de ella. [..] Hacemos un -- llamado al pueblo de México y a todas las fuerzas políticas e -- ideológicas de nuestro país para presentar un frente común de -- rechazo a todo intento de intervención en nuestros asuntos in-- ternos, así como para la afirmación de nuestra independencia y nuestra voluntad inalienable de autodeterminación y soberanía.¹⁴⁾ Así, la LIII Legislatura representante de los mexicanos --además -- de la protesta oficial del gobierno mexicano-- condenó el interven-- cionismo de las fuerzas conservadoras norteamericanas y puso en claro sus intenciones. El documento fue aprobado por 22 votos -- a favor y una sola abstención, la del diputado Jesús González -- Schmall representante del PAN. Esta acción y la asistencia del PAN a la convención de Dallas nos lleva a la conclusión de que -- hay una identidad entre los conservadores norteamericanos y los mexicanos representados en este partido. Ello es también una -- prueba de que el PAN es la punta de lanza de las fuerzas conser-- vadoras imperialistas y que no está comprometido con los mejores intereses del país ni con los del pueblo mexicano.

Al cierre de la campaña electoral para renovar la LIII Legis-- latura, García Cantú desde su modesta trinchera utilizada para -- la defensa de la nación sintetizó magistralmente lo que signifi-- can el PAN y el PDM para este país: "En la ciudad de México, el

PAN dio fin a su campaña electoral en el monumento a los Niños Héroes lo cual es una afrenta.

Todos los partidos políticos podrían agruparse en sitios históricos; menos el PAN y el PDM.

La verdad proclamada como principio político ha terminado en mentira."15)

3.3 El Sector Empresarial

Dentro del capitalismo mexicano, existen diversas fracciones de la burguesía, unas con mayor peso que otras y a menudo con diversas tácticas para aprovechar las diversas políticas -- puestas en marcha por el Estado mexicano. Dentro del sector empresarial no son únicamente los oligarcas los opositores a la política exterior del Estado mexicano sino contrariamente, muchos de éstos se beneficiaron de dicha política al igual que algunos otros empresarios.

En contrapartida, existen oligarcas y no oligarcas dentro de los empresarios mexicanos que condenan abiertamente la ayuda que México brinda vía su política exterior a la Revolución Sandinista. Desde finales del gobierno de López Portillo se había iniciado una campaña empresarial de desprestigio contra Nicaragua. La CONCAMIN advertía que los empresarios mexicanos no invertirían en Nicaragua porque se atenta contra la pluralidad -- ideológica, las garantías individuales y el régimen de economía mixta.¹⁶⁾ A tres años de iniciada la administración de Miguel

de la Madrid esta posición empresarial es ratificada. En junio de 1985 el sector empresarial en uno de sus órganos de difusión comentaba: "La misión comercial de empresarios mexicanos que - visitó recientemente Managua constató que el régimen de libre - empresa se encuentra amenazado."¹⁷⁾ A la par, es en los últimos años, los más duros de la crisis por cierto, cuando el sector empresarial aumenta su ofensiva contra la política exterior del Estado mexicano y a medida que la crisis avanza, contra el mismisimo Estado que se ha visto en la necesidad de reducir la transferencia de plusvalía a la iniciativa privada para intentar redu--cir el monto de su déficit y para cumplir con las exigencias del FMI.

Buena parte del sector empresarial ha condenado severamente la política exterior la cual según su visión, se ha apartado de la Doctrina Estrada para tomar posiciones abiertamente socialistas que por supuesto, coinciden con sus intereses internos. - Tal posición está sustentada en el artículo "Errática política exterior" de la revista empresarial Decisión. "Es una costumbre generalizada /se dice/ el considerar a la política exterior nacional como un ente totalmente diferente de la política interna. Quizá en otros tiempos esto fue posible o cierto. Pero si algo puede alabar al presente régimen es el de la total coherencia - en sus planteamientos."¹⁸⁾ En palabras más sencillas, se está proponiendo la continuidad de la política exterior con la interna, pero de una manera burda y acientífica. Porque una cosa es advertir que de la política exterior depende la seguridad nacional del país, así como la seguridad e independencia de su apara

to productivo, esto es, su soberanía económica, y otra muy diferente caer en planteamientos simplistas al asegurar que por el solo hecho de defender una causa justa con la cual al mismo -- tiempo nos defendemos bajo el régimen del derecho internacional, o de votar por una acción que además de beneficiarnos lo hace -- también con algún país de diferente régimen social calificado -- peyorativamente de "comunista", vayamos mecánicamente a poner -- en marcha una política interna de tipo socialista.

La política exterior es continuación de la interna, pero -- es además uno de los pilares de la reproducción del capitalismo mexicano. La política económica de la presente administración ha ocasionado junto con la crisis como veíamos en el primer capítulo, un grave descenso en el nivel de vida de los trabajadores. Así lo ratificó Silva Herzog Secretario de Hacienda en su comparecencia ante la Cámara de Diputados el 22 de noviembre pasado cuando reconoció que "obreros y campesinos han soportado -- el mayor costo de la crisis."¹⁹¹ ¿Dónde está entonces la política socialista interna? Aunque no de forma homogénea, quien -- menos se ha visto perjudicado con la crisis -- ello no implica -- que no le afecte ésta -- gracias a la política monetarista es precisamente buena parte del sector empresarial.

Lo que gran parte del sector empresarial no puede perdonar a la política exterior del Estado mexicano es su contraposición a la política exterior de los Estados Unidos, política ésta última más afín a simple vista a los intereses de la reproducción capitalista. Ante la visión empresarial: "La política exterior

de México se ha visto ha últimas fechas enturbiada por acontecimientos que en parte se derivan de su propia problemática económica y, por otra, de su participación ideológicamente activa en favor de los postulados afines a la II Internacional Socialista o Social Democracia y a la postura que en este mismo campo tiene la actual administración de la Casa Blanca.²⁰⁾ Ante tal visión, convirtiéndonos en alcahuetes del imperialismo, dejando a un lado la defensa de las causas justas que por el hecho de ser contrarias a los intereses imperialistas son comunistas y diabólicas, permitiendo la violación sistemática del derecho internacional y limpiando el camino al imperialismo para una agresión armada directa a Nicaragua, nuestros problemas podrían disminuir en buena medida, pero con ellos también nuestra soberanía. ¿Por qué al Estado mexicano habría de interesarle enemistarse con la principal potencia imperialista, siendo a fin de cuentas un Estado burgués? La respuesta de esta pregunta excede los límites de este trabajo, pero su sólo enunciado nos advierte que la política exterior mexicana amén de su progresismo, ha servido a la reproducción del capitalismo en México donde el Estado es hoy un protagonista central.

No cabe duda que la política exterior del Estado mexicano ha acarreado un sinnúmero de beneficios para la reproducción del capitalismo en México,²¹⁾ beneficios desde la estabilidad social y política hasta un buen margen de autonomía relativa -- frente al imperialismo. Sin embargo, buena parte del sector empresarial no lo ha comprendido así, y ante la severa crisis y la reducción de ayuda indirecta del Estado, ante la reducción -

de su tasa de ganancia y ante la aparente efectividad de la política fascistoide de Reagan basada en la eficacia, típica de los monopolios, ha iniciado una labor de desprestigio del Estado mexicano al cual tacha de comunista y, lo que resulta más -- alarmante, se empieza a plantear en serio la toma del poder.

La campaña de desprestigio contra el Estado impulsada por el sector empresarial, empezó con ataques a la política exterior y se extiende ya a lo interno. Tocó al Presidente Echeverría soportar el inicio de la actual crisis. Ante ésta, su acercamiento al mundo subdesarrollado para negociar frente al imperialismo en mejores condiciones y su activa política exterior para mantener la autonomía relativa del Estado mexicano, se interpretó como desviaciones de la línea tradicional, olvidándose del contexto de crisis -económica y política- en que se encontró y la situación de la política internacional del momento. Para los empresarios, los principios tradicionales de la política exterior mexicana comenzaron a declinar "en la época de Echeverría, quien reconoció o rompió relaciones con Estados según sus preferencias ideológicas, después se continuó con la misma tendencia en el sexenio pasado, naturalmente había una gran cantidad de echeverristas en la cancillería,"²²⁾ Y como es natural, esa línea ha tenido continuidad en la actual administración. Así, la ayuda brindada a la Revolución Sandinista ha sido satanizada por los empresarios y -- los ultraderechistas. Según los primeros: "Para mantener a los Comandantes Sandinistas se usaron recursos del pueblo mexicano y, posteriormente se envió como embajador a uno de los expertos del

partido, a su exsecretario general, Augusto Gómez Villanueva."²³⁾ Para el Consejo Coordinador Empresarial (CCE), de proseguir su línea la política exterior mexicana, "será tanto como estar prendiendo fuego en los zapatos [pues] los ciudadanos no votamos en favor de dictaduras marxistas como la de Nicaragua."²⁴⁾ Con esta posición el sector empresarial, inspirado en la política imperialista. busca por un lado, obligar al Estado a adoptar una política exterior más acorde con la reproducción del capital y de mayor acercamiento a los Estados Unidos; y por otro, presionar para lograr una política de mayor austeridad contra las masas trabajadoras para aumentar sus ganancias ante la severa crisis.

Mientras el boom petrolero existió, el Estado pudo aumentar las ganancias empresariales transfiriendo todavía buena parte de plusvalía vía bienes y servicios por él proporcionados, subsidios y hasta reducciones de impuestos. Sin embargo, ante los enormes problemas económicos y financieros que éste enfrenta con la crisis y ante las exigencias fondomonetaristas, ese mecanismo no ha sido suficiente porque se ha ido reduciendo. En contrapartida, el pueblo trabajador ha pagado el mayor costo. Sin embargo, al sector empresarial ello le tiene sin cuidado, sus exigencias y -- campañas de desprestigio tienen la finalidad de presionar al Estado para que implante nuevos mecanismos que reestablezcan la rentabilidad de las inversiones. Esta situación es destacada continuamente por los intelectuales nacionalistas entre los cuales Gastón García Cantú se ha destacado por sus constantes denuncias. Así advierte: "Las organizaciones empresariales y su Consejo Coordinador, persisten en socavar las instituciones. Pasando el temblor

del día 19, y cierta -muy leve- condolencia cristiana, han lanzado ellos, nuevamente sus antiguas consignas: las mismas de ayer porque no tienen propósitos distintos. Se procura un gobierno corporativo, contrario a la constitución de 1917. No la conciliación entre las clases, sino la rendición del proletariado y la pasividad de las capas medias."²⁵) Es evidente que la campaña de desprestigio de los empresarios contra el gobierno de la República, no sólo pone en entredicho las acciones del Estado mexicano sino también y, especialmente en lo que a política exterior se refiere, pone en entredicho también las más profundas y genuinas luchas del pueblo mexicano, así como las raíces históricas en las cuales está sustentada la seguridad nacional del pueblo mexicano.

Los empresarios con sus campañas, atentan contra la política exterior y contra la soberanía económica del país al descapitalizarlo y fortalecer las políticas y presiones del gobierno de Reagan. La fuga de capitales la efectúan los empresarios para protegerse y desestabilizar al país. La acumulación de pesos en las arcas norteamericanas, podría vaciar en un determinado momento las reservas internacionales del Banco de México lo que sin duda será utilizado en el momento propicio como instrumento de presión política por la administración Reagan.

Los sectores conservadores internos contrarios a la política exterior del Estado mexicano y contrarios en más de un sentido a su política interna de la cual indudablemente obtienen mayores beneficios que el pueblo trabajador, parecen tener un

gran interés por un mayor acercamiento a los Estados Unidos. -
¿Cuál es la relación entre el imperialismo y estos sectores? --
¿A qué aspiran con este acercamiento? Estas preguntas que vienen a resumir el por qué de las presiones imperialistas así como el de la oposición conservadora interna a la política exterior, habremos de resolverlas en el siguiente capítulo.

N O T A S

- 1) *Impacto* revista semanal, num. 1824, 14/II/85, pag. 13.
- 2) *Impacto* revista semanal, num. 1828, 14/III/85, pag. 13
- 3) *Ibid.*
- 4) Ojeda, Mario op. cit. pag. 79
- 5) *Proceso* 415, 15 de octubre de 1985, pag. 41.
- 6) *Ibid* pag. 50
- 7) *El Día* 11/X/84.
- 8) *La Jornada* 11/X/84.
- 9) Editorial de *El Herald*o 10/XI/84.
- 10) *El Sol de México* 5/IX/84.
- 11) *Excélsior* 14/IV/83.
- 12) Rodríguez Araujo, Octavio *La Reforma Política y los partidos en México* Ed. Siglo XXI 6ta. edición actualizada, pag. 172, México 1983.
- 13) *Excélsior* 14/IV/83.
- 14) *Cfr. Uno Mas Uno* 16/V/86.
- 15) García Cantú, Gastón "De la contrarrevolución al reino empresarial" en *Excélsior* 2/VII/85.
- 16) *Cfr. Uno Mas Uno* 28/X/81.
- 17) Revista *Decisión* Año VII, num. 76, junio de 1985, p. 43.
- 18) Revista *Decisión* Año VII, num. 74, abril de 1985, p. 42.
- 19) *Cfr. Excélsior* 23/XI/85.
- 20) Revista *Decisión* Año VII, num. 75, mayo de 1985, p. 39.
- 21) En este sentido véase de González Souza, Luis, "Implicaciones de la política exterior del Estado mexicano" en *La Política del Estado mexicano Cuadernos de Investigación IIEC.7* UNAM, México 1984.

22) Revista *Decisión* Año VI, num. 71, enero de 1985, p. 47.

23) *Ibid.*

24) *Excelsior* 14/IV/83.

25) *Excelsior* 28/X/85.

CAPITULO IV

LOS SECTORES CONSERVADORES MEXICANOS Y SU RELACION CON E. U.

4.1 *Presencia económica del imperialismo y su relación con la burguesía interna.*

La economía mexicana es una economía capitalista y el Estado mexicano un Estado burgués, pero sobre él recae la responsabilidad de mantener la unidad nacional y territorial del país. La forma en que lo ha venido haciendo ante la crisis, ha afectado - más que a nadie a las masas trabajadores, pero pese a ello, existen sectores empresariales afectados por las medidas tomadas por éste así como otros de menor reticencia. En lo exterior, el Estado ha mantenido una continuidad en su política exterior diplomática la cual como resultado de las presiones y de la profunda crisis, presenta algunas tendencias a retrocesos. Todo ese contradictorio proceso encaja en la necesidad de reproducción social del capitalismo mexicano.

México es un país capitalista subdesarrollado y dependiente por lo cual los propietarios de los medios de producción más importantes tienen una fuerte injerencia en el curso del proceso productivo y en la política económica nacional. Los ingresos -- del Estado se han reducido sensiblemente por la caída de los precios y por el costoso servicio de la deuda externa. El Estado es incapaz de cubrir las necesidades de inversión requeridas por la economía y sobre todo a los niveles necesarios para -

reactivarla. El Estado mexicano juega un papel importantísimo - en la reproducción del sistema, pero no puede prescindir de los capitalistas y de sus inversiones ya sean nacionales o extranjeras. Así pues, los empresarios y la inversión extranjera son im prescindibles hoy para llevar adelante el proceso de producción en México.

El capitalismo internacional transita por una etapa de seve ra crisis con manifestaciones de nuevo tipo. La carrera armamen- tista no es suficiente para valorizar y desvalorizar capital a - gran escala. La salida tradicional a las grandes crisis: la gue rra, sin estar totalmente cancelada no parece ser una salida via ble, sobre todo por la existencia de la comunidad socialista que podría aprovechar las peleas interimperialistas. Luego entonces, al imperialismo sólo le queda una salida viable a la crisis: au- mentar la explotación del mundo subdesarrollado. Sin embargo, co mo la posibilidad de una salida bélica no está totalmente descar tada, el imperialismo articula en su estrategia la mayor explota- ción y el aseguramiento de recursos estratégicos. "Una de las - tendencias más perceptibles de la estrategia de los EUA que enla zan en un todo las medidas ante la crisis, la recuperación de la economía, el esfuerzo nacional estadounidense de las trasnaciona les, el armamentismo y la permanente agresión y amenaza de gue rras, ya sea limitadas, globales o convencionales, consiste en - fortalecer la injerencia en cualquiera de esos aspectos en el -- Tercer Mundo y tácticamente estrechar geográficamente o por la - facilidad de su obtención, la reserva de recursos 'estratégicos' en el sentido de su valor económico y bélico para los EUA. Méxi

co forma parte de esa política...¹⁾ y ha iniciado su entrada a ella. La actividad maquiladora en el norte del país y su desplazamiento al interior, la postura de negociar la deuda externa bilateralmente cuando los acreedores están unidos, las facilidades para la entrada de capital extranjero, pero sobre todo la entrada al Gatt y la consecuente liberación del comercio externo son prueba palpables de ello.

Muchos empresarios mexicanos de capital monopolista, se han asociado al capital trasnacional. Tal ha sido la situación en Chihuahua donde el grupo Vallina promueve la instalación de plantas maquiladoras en la entidad aumentando su parasitismo al quedarse como intermediarios para la instalación de esa industria y aislarse del proceso productivo. Además de Vallina se encuentran en esta situación otros capitales monopolistas como Bermúdez, Omega y el Grupo Constructora Cintel que han hecho grandes inversiones en parques industriales para albergar a la industria golondrina en Chihuahua. Lo mismo acontece en otros estados. En Sonora se creó un organismo para el impulso del desarrollo industrial denominado Sistema Estatal de Parques Industriales, S. A. de C. V., que en la actualidad comprende 8 parques. Por medio de este organismo de los patronatos y del propio gobierno del estado se realiza la labor de difusión y promoción en el país y sobre todo, en el extranjero, para la instalación de las industrias en Sonora. En Baja California opera alrededor de la tercera parte de las maquiladoras instaladas en el país de las cuales un 90 por ciento son extranjeras. Existe también una importante participación del capital monopolista nacional en este estado como una mo

derna industria lechera en la que destacan los negocios de los hermanos Jiménez (leche Jersey) y el grupo leche Golden, que representa Samuel Macías. En la agricultura son de gran importancia el Grupo Gutiérrez Rábago y Reynoso.

La crisis ha iniciado también el proceso de centralización de capital. En Monterrey por ejemplo, once empresas concentran el 60 por ciento del capital social registrado. Ellos son, Fundidora Monterrey, Hylsa, Fibras químicas (Alfa), Fomento económico mexicano (Holding de VIA), Cementos mexicanos, Industrias Monterrey (IMSA), Celulosa y Derivados, Industria Automotriz (Ramírez), Gamesa, Conductores Monterrey y Construcciones Protexa. -- Todo este panorama que los capitales extranjeros, principalmente provenientes de los Estados Unidos y los de los empresarios mexicanos, tienen una gran importancia en la reproducción del capitalismo en estados clave del norte del país, pero en general en toda la república, y pueden, consecuentemente, como lo están haciendo, presionar al Estado mexicano de determinadas formas.

Sin embargo, la injerencia imperialista no es tan fácil, requiere el apoyo del capital monopolista nacional, alianza bajo la cual opera en nuestro país bajo condiciones ventajosas y de acuerdo a una estrategia perfectamente definida. Se reproduce, como ya vemos anteriormente, en buena medida con recursos internos, subordina al Estado, profundiza la dependencia y subordina también a los capitales nacionales sin dejar ningún beneficio importante para el desarrollo del país. "Para nadie es desconocido [.] que la IED es la principal responsable de los déficits

en cuenta corriente y de la balanza comercial. Así por ejemplo 2 269 empresas con participación extranjera tuvieron en 1981 un déficit de 4 338.6 millones de dólares, que representa el 96.2% del comercial y el 34.6% del de la balanza de pagos; el sector manufacturero fue responsable de 3 972.6 millones de dólares de dicho déficit y el sector automotriz generó por si solo el 72%: la IED en pocas palabras no contribuye a sustituir importaciones, ni constituye una fuente adicional de financiamiento de la acumulación interna de capital sino al contrario."²⁾ Y esto es así, porque la estrategia imperialista no tiene por objetivo el desarrollo del Tercer Mundo sino por el contrario, ante la grave crisis busca reducir sus costos, aumentar su margen de ganancia -- aprovechando las ventajas de producir en nuestros países y descapitalizarlos después transfiriendo las utilidades a las metrópolis. La estrategia imperialista hacia México persigue dos objetivos fundamentales: 1) aumentar sus márgenes de ganancia a costa de la explotación de nuestro pueblo y de nuestros recursos, - asignándonos el papel de maquiladores en su redespliegue industrial; 2) aumentar nuestra dependencia y subordinación para, entre -- otras cosas, modificar la política internacional del Estado mexicano, obstáculo importante en su agresión a Nicaragua.

Las consecuencias de esa subordinación y de la penetración imperialista son nefastas para el país pues con esa "industrialización" a la cual se empuja a la economía mexicana, aumenta la - proletarización de los mexicanos, el parasitismo del capital nacional y su subordinación, así como un sinnúmero de problemas -- sociales como la carencia de habitación, de hospitales, de elec-

trificación, de transporte y carencia de agua potable al absorber la industrialización ficticia sin planeación alguna, la mano de obra campesina a los centros industriales. Aumenta también el rezago de las actividades ganaderas y agrícolas, y lo que es peor, este tipo de industrialización aunque contribuye a dinamizar la economía no deja atrás las causas estructurales de la crisis. En una palabra, lo que se está profundizando con este tipo de penetración imperialista ante la crisis, es ni más ni menos que la dependencia y el subdesarrollo.

Todo lo anterior es una prueba de que México es hoy, uno de los principales objetivos de la estrategia imperialista para salir de la crisis. La relación entre el imperialismo y los empresarios mexicanos, no es entonces casual, está inmersa en - - aquella y es la puerta de entrada de la penetración imperial. Sin embargo, la relación no queda hasta ahí. La postura progresista del Estado mexicano en su política exterior sigue chocando con el armamentismo y la cruzada anticomunista desatados por la administración Reagan. En contrapartida a ese progresismo, los Estados Unidos apoyan a los sectores conservadores del país para presionar al Estado y desprestigiar su política exterior buscando con ello, una alianza. Las reuniones de John Gavin con el clero conservador y con ciertos empresarios así como el acercamiento del PAN al Partido Republicano, son la vía de la penetración política para doblegar la posición internacional de México e integrar al país sin necesidad de anexión, como la estrella número 52 en la bandera norteamericana.

Sin embargo, la relación de los capitalistas mexicanos con los Estados Unidos, es algo mucho más complejo que los ejemplos antes mencionados pues es una relación histórica y agravada por la crisis, con un fuerte incremento de nuestra dependencia y -- con implicaciones políticas e ideológicas que rebasan el ámbito económico.

4.2 *La alianza PAN-Iglesia-E.U. ¿Inicio de la sumisión e integración a Washington?*

Las dos tradicionales y más poderosas fuerzas conservadoras mexicanas, el PAN y el alto clero eclesiástico tienen históricamente puntos afines, el segundo siempre ha apoyado aunque no con la misma intensidad los postulados panistas y la manipulación de los principios del cristianismo y de un pueblo tan católico como lo es el mexicano, siempre ha estado presente en el discurso panista. Ideológicamente, el PAN siempre ha manipulado la fe - del pueblo mexicano en favor de los intereses de los capitalistas más conservadores. Esta mancuerna utiliza la fe de los católicos no en beneficio de los pobres y de los oprimidos como lo - pregona la verdadera doctrina de Cristo sino en favor de usureros intereses de los explotadores más retrógrados de este país.

La crisis ha profundizado los desacuerdos de los capitalistas más conservadores con el Estado mexicano, principalmente en los estados del norte del país por ser los capitalistas de esos estados quienes más se vieron afectados por medidas como la nacionalización de la banca, el control de cambios, la expropia--

ción de latifundios, el ajuste en los precios de los bienes y servicios producidos por las empresas del Estado y la incapacidad de éste para seguir transfiriendo plusvalía a los niveles del boom petrolero. Pero lo más grave del asunto, es su relación con el capital norteamericano que aún en la crisis, les ha proporcionado jugosas ganancias como lo ilustra la industria maquiladora. El "éxito" de la política fascistoide de la administración Reagan para salir de la crisis, ha tenido un fuerte impacto en estos sectores que ven en una alianza con los Estados Unidos, la vía para incrementar sus ganancias aún a costa de la propia seguridad nacional de su país.

La crisis también ha ocasionado que el PAN logre aglutinar a sus posiciones aun gran número de trabajadores descontentos, a sectores pequeñoburgueses que comienzan a ver cómo desaparecen sus pequeños lujos y como empiezan a descender dramáticamente sus niveles de vida. Además, la cruzada anticomunista desatada por el imperialismo y que sataniza las luchas más genuinas de nuestros pueblos y especialmente la de los revolucionarios centroamericanos a quienes se les ha forjado una imagen de títeres y mercenarios manejados por el totalitarismo cubano-soviético que es bajo la visión de Reagan algo así como el anticristo, ha logrado ganarse al alto clero mexicano, la fuerza conservadora mexicana con mayor tradición histórica y por ende, de gran influencia sobre el pueblo mexicano. Sin embargo, el poderío que está obteniendo el PAN, sobre todo en el norte del país, no es en base a un proyecto político sino que es el resultado del descontento generalizado ante la incapacidad del Estado para sacar

al país de la crisis. El respaldo al PAN no significa un voto a su favor sino un voto contra la política económica y las medidas de reordenación puestas en marcha por el Estado mexicano.

La actual fuerza del PAN no radica en su apoyo popular sino en el apoyo de los capitalistas inconformes más fuertes en el norte del país. La muestra más palpable de ello vino después de la escisión del acuerdo entre el capital financiero norteño y el Estado a raíz de la nacionalización de la banca que afectó seriamente a monopolios chihuahuenses como Vallina, Creel Sisniega y Fernández Montero. Las consecuencias de la fisura no se hicieron esperar, los empresarios afectados por las medidas del Estado apoyaron la campaña política del PAN en el proceso electoral de 1983. "Fueron conocidas las aportaciones de Vallina, Juan -- Muñoz (con inversiones importantes en el Grupo Vitro y en bienes raíces), Leopoldo Muñoz Mares (principal intervionista de los centros comerciales Futurama), Enrique y Federico Terrazas (Cementos Chihuahua) y, en Ciudad Juárez, de Bermúdez, Francisco Villa real y de empresarios norteamericanos de la industria maquiladora. Otros, como Creel Sisniega Muzquiz fueron más discretos en gran medida porque tienen vínculos y sus negocios dependen del gobierno: el primero tiene fuertes inversiones en la industria harinera que recibe cuantiosos subsidios de Conasupo y el segundo -Duraplay de Parral- debe fuertes sumas al Banco Mexicano So mex."³⁾ Con apoyo como éste, y con una población en creciente descontento, no fue extraño que el PAN conquistara Ciudad Juárez, Chihuahua, Camargo, Delicias, Casas Grandes y Mecoqui ni más ni -

menos que los siete municipios más importantes de la entidad.

En Nuevo León, Fernando Canales Clarión, uno de los empresarios más prósperos de la entidad compitió, respaldado por el PAN, por la gubernatura del estado finalmente conquistada por Treviño candidato del partido oficial. Otra batalla política por empresarios respaldados por el PAN contra el PRI, se libró para obtener la alcaldía de Monterrey en la cual José Luis Coindreau, expresidente de la COPARMEX fue derrotado por Luis M. Farías del PRI pese a las grandes manifestaciones de protesta. -- Además, fue bien significativa la declaración de Farías según la cual "grupos económicos de Monterrey, como los de otras regiones del país, presionan y censuran al gobierno, en este cuarto año del sexenio, con miras a influir en las decisiones políticas, antes que el sistema resuelva la sucesión presidencial, para ver si surge un candidato a su gusto."⁴⁾

Está claro pues que ante la crisis, el sector empresarial más retrógrada se empieza a plantear en serio la toma del poder y es una fuerte presión para que el Estado retroceda en su política exterior, medida indispensable para una alianza con los Estados Unidos. Con ello, el Estado se ha ido subordinando cada vez más a los monopolios regionales y extranjeros para evitar -- una catástrofe, pero ni con ello ha conseguido detener el avance de la crisis política. En Sonora por ejemplo, mediante las indemnizaciones lopezportillistas por las expropiaciones de latifundios de 1976 y ante las facilidades otorgadas por la presente administración para la instalación de parques industriales -

para maquiladoras y el acuerdo para lanzar candidatos afines en las pasadas elecciones, el PRI recuperó terreno. No obstante - ello, los desacuerdos persisten, la postura de la burguesía del Yaqui de no negociar frente al Estado, se explica en parte por la preeminencia de un grupo de propietarios fuertemente influidos por las posiciones ultraconservadoras y antigobiernistas de la burguesía regiomontana y por elementos del PAN. Otros latifundistas de Sonora y Sinaloa contrariamente, realizaron acuerdos importantes con el Estado. Así las cosas, es indudable que el PAN representa hoy por hoy, el bastión político más importante de los sectores conservadores en México.

Una buena parte del sector empresarial está en desacuerdo con la política del Estado mexicano para enfrentar la crisis. - Por ello, buscan el acceso a puestos políticos importantes del Estado, sobre todo en el norte del país, región donde ejerce -- gran influencia la política imperialista de la administración - Reagan. A la toma de posesión de Treviño como gobernador de Nuevo León, algunos empresarios importantes asistieron por presiones políticas⁵⁾ y otros como el caso del expresidente del Consejo Coordinador Empresarial, Jorge Chapa quien asistió con una -- corbata negra en señal de protesta por el fraude. Además, a pesar que el desplegado de la COPARMEX titulado "Preservemos la libertad" no daba nombres sobre las supuestas intimidaciones a empresarios, Fernando Canales Clarión y Emilio Goicochea Luna declararon a la revista Proceso: "Los que intimidaron fueron los secretarios de Programación Carlos Salinas de Gortari; de Hacienda -- Silva Herzog; de Comercio, Héctor Hernández, y de Gobernación, -

Manuel Bartlett."6) Los desacuerdos son grandes y la respuesta empresarial es una seria amenaza a la legitimidad del Estado y sobre todo, lo obligan a hacer concesiones que lo subordinan a intereses ajenos a los de la nación.

La alianza del PAN con la iglesia también ocupó un lugar importante en su fortalecimiento. En Chihuahua por ejemplo, se combinó la alianza PAN-EMPRESARIOS-IGLESIA, "La inducción ciudadana mediante la prédica clerical; la influencia del denominado 'movimiento carismático' de la iglesia católica; el público apoyo de conocidos hombres de negocios; [..] y otras acciones como parte de una 'resistencia pacífica' que ha sido pilar de los triunfos de Acción Nacional."7) El PAN ha puesto en marcha una eficaz táctica para aglutinar a su alrededor el descontento y así fortalecerse. Sin embargo, lo realmente preocupante del asunto no radica en que el PAN se alce como una alternativa política viable, sino en sus nexos con los sectores más conservadores del país y sobre todo, su relación con los Estados Unidos. No se trata ya de una batalla política contra el Estado solamente, sino de una batalla por una integración a los Estados Unidos, a una política de alianzas que no tiene una sola ventaja para el pueblo mexicano y que sí en cambio, pone en peligro su cultura, su tradición histórica y su seguridad nacional.

La política de puertas abiertas al capital trasnacional, -- principalmente norteamericano asentado en la industria maquiladora, ha profundizado la dependencia económica del país, ha agravado problemas sociales y ha iniciado una agresión cultural al tra

tar de implantar el "american way of life" en México. Las tendencias de la alianza conservadora con Estados Unidos, muestran una marcada simpatía por una integración a este país, lo cual podría poner a México al borde del abismo. La estrategia imperialista de explotar y subordinar más al mundo subdesarrollado como medida contra la crisis, pone hoy en serio peligro la identidad nacional de los mexicanos y su independencia. Por eso, es hoy fundamental, neutralizar el avance de los sectores conservadores mexicanos simpatizantes de esa política.

La actividad de los sectores conservadores no sólo no ha disminuido, sino que en ciertos casos ha aumentado. El año de 1984 fue un año de conspiración contra la patria; decía Margarita Nolasco sobre ello: "Otra vez (SIC) el 30 de agosto volvieron a juntarse los del PAN con el clero político y los norteamericanos. [..] Al parecer invitados por el alcalde de Hermosillo, Sonora, Casimiro Navarro que es del PAN, asistieron a la reunión - el presidente estatal del PAN, el obispo de Hermosillo, miembros de la iniciativa privada, el señor embajador John Gavin, el agregado militar de la misma y el cónsul norteamericano en la misma."⁸) En estos encuentros por supuesto, no se trata de simples reuniones entre amigos sino de encuentros políticos para enfrentar, vía el PAN, la política del Estado mexicano y atizar la campaña que lo tacha de comunista sobre todo, por su apoyo a los -- pueblos centroamericanos en lucha.

La penetración imperialista en nuestro país, estimulada por la profunda crisis, aunada al apoyo de los sectores conservado--

res que buscan una alianza abierta a los Estados Unidos, puede ser hoy, el inicio de la sumisión e integración a Washington. - Y, consecuentemente, el principio del fin de las raíces históricas del pueblo mexicano, de la independencia y soberanía nacionales forjadas con las luchas más genuinas de nuestro pueblo -- contra las crueles e injustas agresiones externas que costaron -- la sangre y el sacrificio de miles y miles de héroicos mexicanos.

4.3 *Acercamiento político E.U.-conservadores mexicanos: ¿Apocalipsis de nuestro patrimonio histórico?*

Los diferentes sectores conservadores mexicanos propugnan -- antes la crisis, por medidas fascistas que golpearán aún más el ya de por sí deteriorado nivel de vida de las masas trabajadoras. Sin embargo, se presentan como voceros del pueblo mexicano y como defensores de sus intereses. Son los grupos más antinacionales y antiobreros, son las fuerzas internas que han contribuido a la descapitalización del país al poner su dinero en bancos -- norteamericanos, son quienes han preparado el campo propicio para las presiones y chantajes imperialistas contra el país, son quienes han desatado la campaña antigubernamental en México y son, además, los autores intelectuales del envenenamiento contra el pueblo mexicano realizado para que retire su simpatía y apoyo a las luchas de nuestros pueblos hermanos, las cuales son tergiversadas y presentadas como crímenes contra la democracia occidental y contra la doctrina de Cristo; luchas presentadas como la cara de un "comunismo" que significa hoy, gracias al monopolio imperialista de los medios de comunicación, tiranía, opre--

sión y violencia.

Los grupos conservadores mexicanos son los más afines a la política imperialista de Washington en este país, son grupos que por intereses económicos pueden poner en peligro la soberanía y la independencia de México. La historia nos demuestra que siempre han sido las bases ideológicas del entreguismo.

Pero hoy más que nunca, representan una seria amenaza para la seguridad nacional del pueblo mexicano por la profunda crisis y por la pérdida de autonomía relativa del Estado frente a ellos, así como frente a su aliado imperialista.

Los empresarios conservadores mexicanos buscan restablecer y aumentar sus ganancias sin importarles costos sociales y pérdida de identidad nacional. Su percepción del mundo en base a intereses y no a leyes sociales los hace poco visionarios ante el futuro y ante su propia supervivencia. No comprenden o no quieren comprender que de seguir el crecimiento de la dependencia del país respecto al imperialismo, que de seguir debilitándose la capacidad del Estado para enfrentarlo en defensa de la nación y, sobre todo, de seguir descendiendo el nivel de vida de los mexicanos, el costo en sangre y en pérdidas económicas puede ser muy alto incluso para ellos mismos. Su relación con los Estados Unidos se ha ido politizando, ha rebasado la relación puramente económica. Buscan implantar en México el "american way of life", terminar con la rectoría del Estado y con su política exterior, obstáculo central para una integración a los Estados Unidos. Buscan en esencia, asegurar sus intereses sin importar

les el costo.

El PAN, vanguardia de esta corriente, es actualmente el enlace del acercamiento político a los Estados Unidos. La asistencia de este partido a la convención Republicana en Dallas es muestra de ello. Sobre esa asistencia, el senador Humberto Hernández Haddad presidente de Relaciones exteriores de la Cámara Alta afirmó que "la relación panista con partidos extranjeros y organizaciones internacionales podría comportar un apoyo del gobierno norteamericano al PAN. Se trata de una forma muy sofisticada que comienza a explorar los nuevos caminos del intervencionismo político."⁹⁾ Existe una preocupación muy explicable - aunque no siempre bien entendida por parte del Estado y de sectores nacionalistas sobre el acercamiento político de las fuerzas conservadoras a los Estados Unidos. Para muchos, el Estado mexicano es un Estado burgués entreguista y no tiene por qué -- condenar las relaciones del PAN con los conservadores norteamericanos. Que el Estado mexicano es un Estado burgués, ni duda cabe. Sin embargo, es preciso ubicar el entreguismo en su justa dimensión. Como ya decíamos, el Estado mexicano tiene la responsabilidad de reproducir el capitalismo en México y salvaguardar la soberanía nacional y la independencia. Una muestra de ello - es su política exterior que es a la vez la vía de resguardo de la seguridad nacional, posición contraria a la de Estados Unidos, pero que representa una política de seguridad nacional sin cañones, esto es, el Estado mexicano no actúa contra el capitalismo -es uno de sus principales promotores-, pero sí tiene que oponerse a agresiones para asegurar la integridad del país. En lo eco

nómico, tiene una dependencia estructural de siglos que lo supe-
dita en más de un sentido a la política imperial. Por ser un -
Estado capitalista y por tener la obligación de reproducir este
sistema como cuestión elemental de supervivencia, el Estado me-
xicano se ve obligado a negociar en condiciones desfavorables -
que acentúan el subdesarrollo y la dependencia del país. No --
puede ser entonces un Estado entreguista si quiere mantener su
imagen de Estado revolucionario y sobre todo su autonomía relati-
va frente al exterior. Lo que ocurre, es que la crisis y la ne-
cesidad de capitales obligan a hacer concesiones con tendencia -
al entreguismo y a la profundización del subdesarrollo por nego-
ciar bilateralmente con un enemigo poderosísimo.

En contrapartida, los conservadores aliados abiertamente o
no al PAN, buscan otro tipo de relación con el imperialismo y -
particularmente con los Estados Unidos. Sus nexos económicos -
con éstos son muy importantes y ha actuado en perjuicio de los -
intereses de las mayorías trabajadoras del país, han contribuido
a ampliar la brecha que nos separa de los países desarrollados
y han sido cómplices del criminal saqueo del país. Pese a todo
ello, hoy promueven un acercamiento político no al pueblo nor--
teamericano sino a los máximos representantes de la corriente -
conservadora fascistoide. Este acercamiento no es obviamente la
causa de la crisis política sino resultado de ella. pero esas ac-
ciones de alianza política con los Estados Unidos han repercuti-
do seriamente en el agravamiento de la crisis y en el debilita-
miento del Estado mexicano ante el imperialismo. Se trata enton-
ces de una campaña de desestabilización, de calumnias y chantaje

para posibilitar una alianza con los Estados Unidos, para institucionalizar y reglamentar el entreguismo. Los sectores conservadores representados o aliados al PAN, buscan no la defensa de la nación sino la defensa de sus intereses particulares. La opción con la cual simpatizan, es la política eficientista y - fascistoide de Reagan, bajo la cual sólo los eficientes -léase monopolios- podrán sobrevivir en las mejores condiciones; política que condena a la mayor explotación al mundo subdesarrollado. El apoyo al PAN no representa entonces una alternativa política para gobernar al país, sino un acercamiento político a los Estados Unidos con una secuela de destrucción de nuestro patrimonio histórico.

En lo referente a la parte norteamericana, México es un eslabón central en su estrategia tanto por las ventajas geográficas y de costos de producción, como por su potencial energético. Los Estados Unidos buscan la total dependencia de la economía mexicana y han iniciado ya una alianza con los conservadores mexicanos en la búsqueda del control político del país. El neofascismo del Presidente Reagan enfrenta en el prestigio y en el progresismo de la política exterior mexicana un serio obstáculo para la ejecución completa de su estrategia, estrategia que además del dominio económico conlleva el dominio político y el derrocamiento de la Revolución Sandinista y la derrota total de la revolución centroamericana para restablecer su dominio y control del hemisferio.

Uno de los ejecutores centrales de esa política en México, es el embajador norteamericano John Gavin, quien se mueve en el

país como pez en el agua, se entromete en asuntos internos de - incunvencia sólo para los mexicanos, da consejos de como gobernar y es el jefe de la conspiración nacional. De las presiones para incorporar a México al GATT, él fue uno de los principales incentivadores. Decía hace algunos meses: "gran parte del futuro de México dependerá de la forma como haga frente a la relación entre el sector privado y la rectoría del Estado en la economía, al igual de lo que haga para alentar la inversión extranjera y la liberación del comercio."¹⁰⁾ Lo cual más que una opinión, pareciera un ultimatum al Estado para someterse a la política imperial pues en otras palabras, nuestro futuro de acuerdo a Gavin, depende de un acercamiento a su país, o mejor dicho, a ajustarnos a los intereses de los monopolios de su país.

El Estado mexicano, premeditadamente o no, ha seguido los consejos de Mr. Gavin y, presionado por la crisis ha iniciado la venta de paraestatales, ha incentivado la inversión extranjera de una manera poco favorable para el país y sobre la liberación del comercio o lo que es lo mismo la política imperialista fascistoide de la eficacia, se ordenó ya gestionar la entrada de México al GATT pues en nuestro honorable Senado, no hubo un sólo voto en contra al ingreso; ni uno sólo de los senadores tuvo la dignidad ni el valor para defender los intereses de la nación. Gastón García Cantú resumió la decisión del Senado así: "no se esperaba que el Senado aprobara por unanimidad las negociaciones de México en el GATT; es decir que se aceptara la ruina de la industria y la economía independiente de nuestro país."¹¹⁾

Con esta medida, el 98 por ciento de los establecimientos industriales del país, esto es, la pequeña y mediana industria que -- contribuye con el 42 por ciento del valor total de la producción de la industria de la transformación y que ocupa el 80 por ciento del personal¹²⁾ de esta rama, tendrá además de enfrentar a la profunda crisis, la inflación y la restricción crediticia una competencia sin precedentes y en ciertos casos con alta tecnología por lo cual la mayoría de ella está condenada a la quiebra y a la fusión o la desaparición.

Además de las presiones políticas del imperialismo en base a su poderío económico y a nuestra dependencia, se suma el proselitismo de Gavin para lograr el control político del país, control que tanto interesa a su imperialista gobierno. "John Gavin recorre el país y tiene conspicuos encuentros con grupos empresariales, dirigentes del PAN y la alta jerarquía católica reaccionaria, lo que junto con el acercamiento del PAN al Partido Republicano parecieran dar cuerpo a una Operación Gavin que pretende impulsar a aquel partido derechista opositor, el más posibilitado para asimilar el descontento de sectores mexicanos que le interesan a E.U.A."¹³⁾ El PAN es indudablemente, el partido más posibilitado para asimilar el descontento nacional por la crisis como ya lo demostró en el norte del país; el partido que más se identifica con las corrientes conservadoras y el más posibilitado para atizar la cruzada anticomunista en México para coadyuvar a la cancelación de la política exterior del Estado mexicano, única política fincada en las luchas y tradiciones del pueblo mexicano; única política nacionalista y pilar central de la seguridad na--

cional de nuestro pueblo.

El campo fértil que la crisis ha propiciado para el avance de las fuerzas conservadoras en el país y para su acercamiento político a los Estados Unidos, representa una amenaza catastrófica para el país. No se trata ya de abrir aún más la puerta a la penetración económica imperialista; se trata de forjar un poder político afín a los intereses del imperialismo; se trata de construir una marioneta manejada por los Estados Unidos. A esto se deben las presiones, el apoyo a las fuerzas conservadoras y la campaña de desprestigio contra el Estado mexicano.

Se busca a fin de cuentas, cancelar todo instrumento político y diplomático que se interponga a la política fascistoide de Reagan, todo lo que suene a defensa de causas comunistoides según la visión imperialista y, para conseguirlo, conspiran contra la nación el PAN, el clero conservador, los empresarios conservadores y John Gavin; ni más ni menos las fuerzas antinacionales y proimperialistas que constituyen la oposición en México a la Revolución Sandinista. De esas fuerzas derechistas que se mueven en el país, "John Gavin es el jefe y su principal organizador y promotor. Si examináramos sus declaraciones con las de los dirigentes del PAN, los capitales de la iniciativa privada y del alto clero [como ya lo hemos hecho] debemos concluir que existe -- una identidad esencial."¹⁴⁾ Esta identidad radica, en el ascenso de la derecha más conservadora a la disputa del poder, un acercamiento a los Estados Unidos y consecuentemente, la cancelación de la política exterior progresista forjada en la defensa popular del país ante las agresiones extranjeras.

Lo que el acercamiento político de los conservadores mexicanos a los Estados Unidos representa, es una amenaza catastrófica a las raíces históricas del pueblo mexicano; una trasculturación como la que ya se vive en la frontera norte y que cada vez avanza más hacia el resto del país borrando su memoria histórica y -sentando las bases ideológicas y materiales del "american way of life"; pasar de defensores de causas justas y principios, a cómplices de agresiones; cambiar los ideales de Hidalgo, Morelos, - Juárez y tantos otros mexicanos que gustosos dieron su vida en - la forja y defensa de la patria, por la doctrina Monroe; la profundización de la dependencia y el subdesarrollo; la pauperrización de las grandes masas trabajadoras y la cancelación del derecho de las nuevas generaciones a construir un México mejor en base a sus raíces históricas y a las luchas más genuinas de nuestros antepasados; en resumen, ese acercamiento político a los Estados Unidos equivale al apocalipsis de nuestro patrimonio histórico.

N O T A S

- 1) *Estrategia* Revista de análisis político num. 59 septiem-
bre-octubre de 1984, pag. 4.
- 2) *Ibid.* pag. 39.
- 3) *Ibid.*, No. 65, pag. 38 (pie de página.)
- 4) *Excelsior* 15/VI/85
- 5) Véase *Proceso* 472, 18/XII/85.
- 6) *Ibid.*, pag. 16
- 7) *Excelsior* 16/VIII/86
- 8) *El Sol de México* 5/IX/84.
- 9) *Proceso* 408, 27 de agosto de 1984.
- 10) *El Día* 27/IV/85.
- 11) *Excelsior* 18/XI/85
- 12) Cfr. CIEN, *Análisis mensual* 50, mayo de 1984, pag. 6.
- 13) *Estrategia* Revista de análisis político No. 63, mayo-junio
de 1985, pag. 13.
- 14) Cfr. *El Día* 29/X/84.

CAPITULO V

CRISIS Y POLITICA EXTERIOR: IMPORTANCIA Y PERSPECTIVAS

5.1 *La política exterior y la crisis.*

La crisis a que nos enfrentamos como lo hemos comprobado -- hasta aquí, ha tenido serias repercusiones sobre la reducción -- del margen de maniobra del Estado mexicano frente al exterior -- y ha ocasionado un debilitamiento de éste al interior de la sociedad mexicana. A pesar de que las causas internas de la crisis y en general las contradicciones del capitalismo mexicano -- son las centrales para comprender el carácter subdesarrollado -- de éste así como el crecimiento anárquico que conlleva, el impacto de las causas externas de la crisis es el elemento condicionante de la profundización del subdesarrollo, de la descapitalización, el aumento de la dependencia, el descenso del nivel de vida de los mexicanos y la pérdida de soberanía.

Los desajustes externos producto de la crisis, han conducido al Estado mexicano a supeditarse a las recetas monetaristas "recomendadas" por la banca internacional de las cuales, el -- Plan Baker representa la formalización de la rapiña y subordinación de nuestros pueblos. De acuerdo a dicho plan, a México le tocarían 2,781 millones de dólares por año durante tres¹⁾ lo -- cual es una suma ridícula para lograr un crecimiento real, pues sólo para 1986 y antes de que se derrumbaran dramáticamente los petroprecios México requería un financiamiento externo de 4 mil

millones de dólares. La aceptación mexicana para negociar bilateralmente con los Estados Unidos los problemas financieros - como lo propone el Plan Baker, representa una debilitación del Estado mexicano frente al exterior puesto que acepta imposiciones a su política económica entre las cuales se vislumbra la -- reducción de su participación en el proceso económico, el fortalecimiento del sector privado, la promoción de la inversión extranjera directa en condiciones desventajosas para el país y la liberación del comercio. Además, esta pérdida de autonomía relativa del Estado, no beneficia en absoluto el desarrollo del país sino contrariamente, contribuye a su mayor supeditación -- pues no sólo se aceptan las condiciones impuestas por el imperialismo sino que se asegura la continuidad de la descapitalización del país. El sólo servicio de la deuda externa significó, durante 1985, la transferencia al exterior de alrededor de 10 - mil millones de dólares. Aunada a esta transferencia de recursos se encuentran otras como las regalías, la fuga de capitales y el deterioro de nuestra relación de intercambio. Según datos proporcionados por Allister McIntyre, secretario general adjunto de la UNCTAD²⁾, durante 1985 los países subdesarrollados exportadores de materias primas dejaron de percibir 65 000 millones de dólares por la caída de los precios de esos productos. - El Informe 1983 del Banco Mundial ya reconocía esta situación al comprobar que los países subdesarrollados "han sufrido las - consecuencias de unos precios de los productos primarios más - bajos que nunca en términos reales."³⁾ Con semejante descapitalización, no sólo no creceremos, sino que muy pronto no podre-

mos ni siquiera cubrir los tributos exigidos por el imperialismo, pues hoy son nuestros pueblos quienes financian a éste y no él a nosotros como comunmente se pregona.

La sumisión ante las políticas monetaristas de la banca internacional, es una muestra bien significativa de que tanto la crisis ha aumentado la dependencia del país. La política exterior del Estado mexicano, intachable en el ámbito diplomático, es contrapartida de la política exterior económica. A pesar de que la política exterior diplomática del Estado mexicano sigue pregonando en diversos foros internacionales la necesidad de un NOEI, sus palteamientos se quedan en meras declaraciones permitiendo que al actual orden internacional -o desorden internacional si hemos de ser realistas- esté cada vez más dominado por un puñado de países imperialistas en detrimento de los países subdesarrollados.

México es el principal impulsor del Grupo Contadora. A nadie como al Estado mexicano le interesa detener una guerra en Centroamérica y no sólo por ser nuestra frontera sur la puerta de entrada para cientos de miles de refugiados que el conflicto acarrearía en un momento por demás crítico, sino porque la actual correlación internacional de fuerzas, la profundidad de la crisis capitalista internacional y el respaldo social con que cuentan los sandinistas, así como la existencia de una fuerte presencia guerrillera en El Salvador y en menor medida en Guatemala, harían de ésta, una prolongada guerra que borraría todas las fronteras nacionales entre los Estados Unidos y Panamá con

lo cual se derrumbaría nuestra soberanía nacional y que bien podría terminar en una Tercera Guerra Mundial. El Estado mexicano se está jugando en Centroamérica su propia seguridad, por eso ha tenido que ir comprometiéndose más y más en la defensa de la Revolución Sandinista, aún a costa de enfrentamientos y presiones de los Estados Unidos.

En contrapartida, la política exterior económica del Estado mexicano ha permitido un serio debilitamiento de su soberanía, debilitamiento fundado no sólo en la criminal descapitalización de que es objeto sino porque ha tenido que hacer grandes concesiones a la inversión extranjera sin que ésta deje beneficios reales al desarrollo nacional; ha cedido en la liberación de su comercio interno y externo poniendo en peligro de extinción a la industria nacional independiente, ha puesto en marcha por instrucciones del FMI políticas económicas nefastas para el grueso de la población mexicana y se ha sujetado a la negociación financiera bilateral a todas luces desfavorable -- pues es una negociación de fuerza.⁴⁾ Así, su dependencia seguirá aumentando y será cada vez más vulnerable a las presiones -- imperialistas, presiones que aunadas al poder económico y político de grandes empresarios mexicanos y de la derecha conservadora en general, bien podría terminar en serios retrocesos en el progresismo de la política exterior diplomática.

La presencia imperialista en México es muy fuerte, entendida ésta no sólo económica sino también ideológica y en más de un sentido política. Ante la crisis, las inversiones norteamer-

ricanas han sido un gran estímulo para muchos empresarios mexicanos, pues la alianza -sumisión en la mayoría de los casos- al capital extranjero, les ha representado jugosas ganancias en plena crisis como veíamos en la industria maquiladora. En el ramo de la alimentación, "únicamente 96 de estas empresas [Tras nacionales] controlan un 75 por ciento de la producción de la industria alimenticia y un 40 por ciento de las cosechas nacionales, además de que ejercen presiones para que el gobierno aplique políticas conforme a sus intereses."⁵⁾ Paralelamente, en el aspecto ideológico, el pueblo mexicano ha sido bombardeado por Televisa gracias a su gran monopolio de los medios de comunicación donde se presentan imágenes tergiversadas del acontecer en Centroamérica. O qué decir del norte del país donde se vive una --trasculturación⁶⁾ que rompe con la cultura y tradiciones del pueblo mexicano para imponer la ideología reinante en Norteamérica. Mr. Gavin trabaja al lado del clero conservador, del PAN y de varios empresarios para promover un acercamiento a su país para salir de la crisis, acercamiento que conlleva, por supuesto, la cancelación de la política exterior progresista del Estado mexicano por lo menos en lo referente al apoyo a los movimientos de liberación nacional.

La necia presencia de la crisis interna y las repercusiones de la internacional, han roto el consenso interno⁷⁾ en torno a la política exterior mexicana como lo constatamos en el tercer capítulo. Lo grave del asunto no es que deje de apoyársele o se le critique, lo realmente peligroso es que a raíz de la crisis,

de la penetración imperialista, de su alianza con los sectores conservadores mexicanos y del alarmante crecimiento de la dependencia externa, se están configurando las bases para un posible triunfo de la postura pronorteamericana y consecuentemente, el repliegue del aspecto progresista de nuestra política exterior lo cual podría traducirse en una gran pérdida de soberanía y -- consecuentemente, hacer del país un enclave imperialista, una ma rioneta tipo Honduras sepultando no sólo la integridad y digni-- dad del pueblo mexicano sino también su patrimonio histórico.

La crisis mexicana es pues, una crisis compleja y profunda - que requiere ante la amenaza a un patrimonio nacional -nuestra - política exterior- una respuesta nacional. "Un país cada día -- más pobre es un país en una crisis social, económica y políti-- ca."⁸⁾ México es un país cada día más pobre y por ello con una crisis que ha superado con mucho, el carácter de una simple cri-- sis cíclica. Aún conservando el aspecto progresista en el ámbi-- to diplomático, la política exterior del Estado mexicano será - cada día más insuficiente para coadyuvar a la estabilidad social y política del país por el avance de la crisis y por el alto tri-- buto que habremos de seguir pagando al imperialismo a costa del - aumento de la miseria de nuestro pueblo.

Existen "dos millones de desempleados abiertos a un millón - de desempleados 'encubiertos' mientras el 40 por ciento de la po-- blación es desempleada. [7] Hay mayores posibilidades para que las personas desempleadas puedan expresar su malestar en forma - de un descontento social."⁹⁾ Es por ello, que para garantizar la

estabilidad política y social del país y para dar un respiro a los mexicanos, al Estado no le queda otra vía que emprender una política exterior progresista en el ámbito económico. Sólo con una reforma justa a las relaciones económicas internacionales, enmarcada en un nuevo orden económico internacional, podrá el Estado mexicano mantener cierto margen de autonomía relativa -- frente al imperialismo y sólo así podrá asegurar su supervivencia en la paz social como lo ha hecho hasta ahora.

5.2 *El Estado mexicano ante la ofensiva de la reacción*

El avance y profundización de la crisis sigue siendo el campo fértil donde las fuerzas reaccionarias ya identificadas en este estudio, siembran su veneno contra las mejores causas e intereses del pueblo mexicano. Las severas políticas puestas en marcha por el Estado mexicano para controlar la crisis, así como -- los efectos de ésta, han afectado drásticamente a sectores capitalistas por la contracción del mercado interno y la elevación -- en los precios de bienes y servicios proporcionados por las empresas del Estado, esto es, por la reducción en la transferencia de plusvalía y por las consecuencias de una crisis cuyas causas, están más allá de la responsabilidad del Estado. Sin embargo, -- el mayor peso de dichas políticas, ha sido pagado por el grueso -- de la población.

Las políticas de reordenación económica puestas en marcha -- son insuficientes para controlar la crisis porque no atacan las -- causas reales de ésta, pero de ninguna manera son populistas o iz

quierdistas como afirman algunos empresarios.¹⁰⁾ Los empresarios conservadores han aprovechado la incapacidad del Estado para controlar la crisis, para desprestigiarlo y tacharlo de comunista. - En este sentido son las declaraciones de Gerardo Garza Sada y de Jorge Arrambide Garza de la CANACO y CANACINTRA de Nuevo León para quienes: "El gobierno mexicano va al socialismo porque se ha abstenido de tomar ciertas medidas económicas porque éstas no son populares.¹¹⁾ Como podrá observarse, las medidas económicas anti populares de las que hablan estos empresarios se identifican con la política neofascista de la administración Reagan hacia el mundo subdesarrollado; eficacia sin importar costos sociales.

Las presiones de la reacción no son nuevas, han estado presentes desde que se agudizó la crisis. La ofensiva reaccionaria no sólo busca el desprestigio y debilitación del Estado y de las instituciones sino que está preparando las bases materiales para el establecimiento de un gobierno capitalista de mano dura, el cual por supuesto, es visto con muy buenos ojos por el vecino del norte. A esas fuerzas reaccionarias el Presidente Miguel de la Madrid contestó desde principios de 1984: "La independencia nacional no la vamos a cambiar por comodidades ni por ningún tipo de transacciones. [..] Nada se nos ha dado en forma gratuita. Todo lo hemos hecho nosotros mismos manteniendo el valor fundamental del país: independencia nacional."¹²⁾

Es precisamente el nacionalismo, el arma con la cual el Estado mexicano pretende responder a la ofensiva de la reacción y pese a que el discurso oficial siempre pone por delante la inte-

gridad nacional, la independencia y la soberanía, la crisis y la movilización de los sectores conservadores especialmente de los de gran poder económico relacionados con el imperialismo, así como su cada vez mayor dependencia, han obligado a ceder en los hechos, lo que defiende en los discursos.

Aprovechando la vulnerabilidad del Estado mexicano por su profunda dependencia del imperialismo norteamericano, las fuerzas reaccionarias encabezadas por el PAN, se han acercado a los Estados Unidos. La asistencia de este partido a la convención republicana en Dallas -cónclave de las fuerzas reaccionarias- y su estrecha relación con Mr. Gavin, son una muestra de que está en marcha esa alianza. El imperialismo ha buscado sacar partido de esas alianzas no sólo por la vía de su penetración económica e ideológica, también ha buscado con ello, el cambio de actitud de México en su posición internacional, sobre todo, en lo referente a Centroamérica.

El Presidente Miguel de la Madrid reiteró la postura gubernamental de mantener la unidad nacional y evitar que la ofensiva reaccionaria convierta a la crisis, en crisis política y social. "Frente a quienes dudan que podamos gobernarlos a nosotros mismos [dijo] y que incluso ha buscado apoyos extranjeros [SIC] para sus propias ideas, no se permitirá que la crisis económica -- que nos agobia se vuelva una crisis de identidad nacional, política y social."¹³⁾ Esta respuesta gubernamental sin embargo, parece ser insuficiente para detener el avance de la derecha conservadora del país, avance que pone en peligro la identidad na-

cional y la paz social. Por su parte, la Confederación de Trabajadores de México (CTM) al iniciar 1986, alertó una vez más - al Presidente de la Madrid cuando le señaló: "está en marcha -- una ofensiva de círculos derechistas y reaccionarios tendientes a transformar la crisis económica en crisis política y social y liquidar la democracia."¹⁴) El avance de la derecha conservadora y de la reacción en general es preocupante para el Estado, para círculos académicos y para las centrales obreras. Sin embargo, tanto la visión de la crisis por parte del Estado y de la -- CTM, ven en ésta un problema puramente económico. La realidad -- es bien diferente pues ésta es ya una crisis que alcanzó el ámbito político.

La reacción objetiva hoy, lo que hace décadas no ponía en duda: la conducción de la economía por el Estado. El Estado mexicano pese a su política exterior progresista que tantas críticas le ha suscitado con la crisis, es un Estado burgués. ¿Por qué -- entonces buena parte de los grupos empresariales lo cuestionan -- hoy? La respuesta excede los límites de este trabajo pero su solo enunciado nos demuestra que el consenso interno se ha roto y se cuestiona además de la política exterior, la política económica y aún la misma rectoría del Estado. Lo que está actualmente en primer plano son las contradicciones interburguesas, algo usualmente relegado anteriormente. Ello es ya, un síntoma de la politización del proceso de acumulación pues los enfrentamientos interburgueses pugnan por políticas de solución diferentes. La burguesía en el poder pugna por soluciones nacionalistas en un sentido chovinista y, la burguesía conservadora por soluciones fascis-

toides que implican mayores cargas sobre la espalda del pueblo trabajador y por un mayor entreguismo y subordinación del país hacia los Estados Unidos. Así pues, existe una crisis política en el sentido de que se rompió el acuerdo interno por la profunda crisis, sobre el cual venía desarrollándose el capitalismo mexicano.

La política exterior además de enfrentar la oposición interna de la derecha conservadora, enfrenta serios obstáculos en lo externo por las constantes presiones imperialistas las cuales son posibles por la creciente dependencia, por la vulnerabilidad de la economía mexicana ante el actual orden internacional, por los efectos de la crisis internacional y por la miopía imperialista que busca por todos los medios, legitimar ante el mundo una agresión directa a la Revolución Sandinista. La participación de México en Contadora es acaso el dique principal entre Estados Unidos y la guerra en Centroamérica.

El imperialismo está empeñado en derrotar a la política exterior diplomática mexicana en Centroamérica para lo cual incrementa la mentira y el chantaje. En nuestra relación con Estados Unidos decía Sepúlveda, "en materia de información se distorsiona nuestra realidad nacional y se observa una capacidad de perversión de la misma que resulta de verdad inquietante."¹⁵ si a ello agregamos el avance de la derecha conservadora y su ofensiva, su acercamiento al imperialismo y la vulnerabilidad de la economía mexicana sobre todo ante la caída de los precios del petróleo y demás exportaciones en contrapartida de un creciente --

servicio de la deuda externa que pone al sistema financiero mexicano al borde del colapso, entenderemos que hoy más que nunca, el Estado mexicano está obligado a mantener la continuidad en la defensa de la Revolución Sandinista si no quiere ser el siguiente blanco del armamentismo imperialista. "No podemos desconocer los obstáculos a la gestión pacificadora que se ha emprendido. Sin embargo, precisamente por tal razón es necesario ampliar la solidaridad latinoamericana y estimular la militancia internacional a favor de las acciones del Grupo Contadora."¹⁶⁾ Sólo si logramos detener el guerrerismo neofascista de Reagan podremos garantizar, que la ofensiva reaccionaria en México no será utilizada como punta de lanza por el imperialismo para aumentar su poderío e influencia en el país.

5.3 *Importancia de la política exterior mexicana para la seguridad nacional.*

Por muchos años, la política exterior del Estado mexicano encargada de la seguridad nacional del país, se bastó para mantener intacta a ésta con la defensa de principios. La Segunda Guerra Mundial modificó la correlación internacional de fuerzas y con ello se redujeron notablemente las posibilidades de una agresión militar a territorio mexicano. A partir de entonces, la mayor amenaza contra nuestra soberanía fue y sigue siendo, la penetración imperialista. A medida que el imperialismo se ha ido apoderando de muchas ramas de nuestra economía, se ha fortalecido su presencia ideológica, ha aumentado nuestra dependencia y

se ha reducido nuestro margen de maniobra frente al exterior.

No obstante lo anterior, el Estado mexicano siempre ha mantenido una continuidad en el progresismo de su política exterior pese a que ello le ha ocasionado serios enfrentamientos y presiones de los Estados Unidos. México fue el único país latinoamericano en no hacerse cómplice de las agresiones a Cuba socialista porque con ello protegía su propio derecho a la autodeterminación. Sólo basta recordar las diversas agresiones militares sufridas - por el pueblo mexicano en una de las cuales en franca guerra de conquista fuimos despojados de más de la mitad de nuestro territorio, para comprender el significado histórico y la importancia que nuestra política exterior ha jugado en la seguridad nacional del país.

No es gratuito entonces que el Estado mexicano ratifique - hoy esa línea con su apoyo y defensa de la Revolución Sandinista. Sin embargo, la situación nacional e internacional ha sufrido profundos cambios desde el triunfo de la Revolución Cubana hasta el triunfo de la Revolución Sandinista. Además, Cuba es una isla situada fuera de tierra firme del continente y Nicaragua y la revolución centroamericana se encuentran en nuestra frontera sur. En defensa de la Revolución Cubana, México predicó en el desierto, - en la defensa de la Revolución Sandinista México cuenta con aliados muy importantes producto del debilitamiento de la hegemonía - norteamericana en el continente. En Cuba estaba en peligro la violación de los principios de convivencia internacional. México defendió entonces el derecho a la autodeterminación de los cubanos; en Nicaragua el Estado mexicano defiende la seguridad nacional me

xicana. Así lo confirmó Bernardo Sepúlveda en su comparecencia ante el Senado de la República. "México [dijo] no aspira a lo grar prestigios ya ganados con creces, sino que le importa impe dir una conflagración armada en sus fronteras,"¹⁷⁾ conflagración que pondría en peligro la seguridad nacional del país e implica ría serios retrocesos en conquistas históricas como el derecho a la autodeterminación, la no intervención y la independencia de los pueblos latinoamericanos.

Sin embargo, el proyecto que defiende México a través del Grupo Contadora para conseguir la paz en Centroamérica, es continuamente boicoteado por los Estados Unidos sencillamente porque sus gobernantes desean restablecer su hegemonía en América, como si con ello detuvieran el curso de la historia. La propuesta de paz de Contadora, atenta contra la presencia histórica de los Estados Unidos en la zona. Por eso su exembajadora ante la ONU, Jane Kirkpatrick acusaba continuamente al gobierno mexicano de incurrir en "distorsión sistemática de los procesos políticos claves y de ser cómplices de la traición a los valores de la ONU, al apoyar a los nuevos dictadores de Nicaragua [... o de mostrarse] a menudo demasiado comprensivo hacia las posiciones cubanas y soviéticas sobre el conflicto Centroamericano."¹⁸⁾ La política exterior mexicana además de acarrear un sin número de beneficios a la reproducción del capitalismo mexicano, se ha caracterizado por la defensa de causas justas. La prueba de ello radica en el estudio realizado por la organización no gubernamental "Planetary Citizens" con motivo del cuadragésimo aniversario

de la ONU. Curiosamente contra los argumentos de la Kirkpatrick, el estudio demuestra que en los últimos quince años "México encabeza la lista con 88.7 puntos sobre cien, de los países cuyas votaciones en la Asamblea General de la ONU se apegan más al espíritu y a la letra de la Carta de ese organismo."¹⁹⁾ Y más curioso resulta aún, que son precisamente los defensores de la democracia -Estados Unidos- quienes ocupan la tercera votación más baja con 36,5 puntos, sólo superados por Albania y Arabia Saudita.

La doctrina de seguridad nacional del pueblo mexicano debe forjarse sobre bases de equidad y justicia en nuestra relación con los demás pueblos de la tierra, buscando siempre la solución pacífica de cualquier conflicto y defendiendo nuestros intereses en el mundo por la misma vía, porque somos parte de él y su destino es el nuestro. En ello, la política exterior progresista debe ser el artífice de esa doctrina y convertirse en un verdadero instrumento de desarrollo interno. Así pues, una verdadera doctrina de seguridad nacional para el pueblo mexicano además de defender sus principios tradicionales para defender la integridad territorial del país y el derecho a la libre autodeterminación sin injerencias extranjeras, debe necesariamente, poner en primer término una lucha sistemática y organizada para conseguir modificar el estado actual de las relaciones económicas internacionales, impulsando conjuntamente con los pueblos subdesarrollados un NOEI que posibilite el desarrollo de nuestros pueblos.

La seguridad nacional no depende solamente de la vigilancia de nuestras costas y fronteras, esto es, nuestra integridad terri-

torial; no se reduce tampoco al aspecto diplomático, y menos -- aún al militar. La seguridad nacional de un pueblo como el mexicano, golpeado por la crisis más aguda de su historia contemporánea y sujeto a una dependencia externa que cada vez pesa más en su desarrollo interno, requiere una política exterior económica tanto o más progresista que la diplomática. Sólo una doctrina -- de seguridad nacional con esos lineamientos podrá ser realmente un elemento coadyuvante al desarrollo interno al conjugar la soberanía política con la soberanía económica.

Con la crisis, la pobreza del pueblo mexicano ha aumentado dramáticamente y somos azotados por una criminal descapitalización. Sólo por concepto de intereses de la deuda externa debimos entregar al imperialismo 262,3 mil millones de pesos en 1982, -- 631,1 en 1983²⁰⁾ y, alrededor de 10 mil millones en 1985. Paralelamente, nuestros productos de exportación han sido desvalorizados en el mercado internacional por las potencias imperialistas. El petróleo, sustento principal de la economía mexicana, -- perdió 13,30 dólares por barril en 4 años al pasar de 35 dólares hacia finales de 1981 a 19.75 dólares a partir del 1o. de enero de 1986.²¹⁾ Además, tan solo en los tres primeros meses de 1986, el petróleo perdió ya casi siete dólares más y analistas norteamericanos opinan que puede caer hasta ocho dólares. Ante este panorama, no es ya amarillista hablar de un posible estallido social en México²²⁾ pues además de la rapiña imperialista el -- país enfrenta gravísimos problemas financieros²³⁾ causados en buena medida por la descapitalización y por las políticas monetaristas puestas en marcha por indicaciones del FMI.

La seguridad nacional del país exige hoy, el fortalecimiento de una política exterior nacionalista para salir del agujero en que estamos metidos. El Presidente Miguel de la Madrid recordaba que "el nacionalismo es nuestra fuerza vital, en lo político afirmó la capacidad de los mexicanos a gobernarse a sí mismos sin interferencias del exterior, y nos obliga a seguir una política exterior independiente, sin hostilidades, sin confrontaciones, velando siempre por la defensa y promoción de nuestros intereses."²⁴⁾ El nacionalismo, pero el genuino del pueblo mexicano, es la única arma con que contamos para hacer frente a la crisis actual.

No requerimos financiamiento imperialista, requerimos dejar de financiarlo; no requerimos para nuestra seguridad nacional del aparato militar imperialista²⁵⁾ sino de reactivar nuestro aparato productivo. Para lograrlo y mantener nuestra seguridad nacional, la política exterior del Estado mexicano tiene dos retos frente a sí: 1) modificar sus relaciones económicas con el imperialismo para contener la descapitalización del país traducida en una creciente pobreza del pueblo mexicano que amenaza ya la paz social y fomenta el avance de la derecha conservadora; 2) evitar cualquier aventura guerrillerista del imperialismo, particularmente en nuestra frontera sur, pues "cualquier intento de Reagan de filmar Vietnam II, sobre todo en Centroamérica, arrastraría consecuencias muy graves para el capitalismo en su conjunto. [.] un film como aquél, sería el inicio de un ciclo que bien podría culminar con la filmación de Texas II [en México]."²⁶⁾ Por eso es importante hoy la política exterior --

progresista para nuestra seguridad nacional.

5.4 *Perspectivas de la política exterior mexicana ante la crisis.*

Después de nuestro recorrido sobre la especificidad de la crisis, su nefasta incidencia sobre la economía mexicana tanto en lo interno como en la profundización de un injusto y desigual orden económico internacional, podemos entender cuáles son los vientos de guerra que empiezan a soplar en Nuestra América, vientos de guerra ya advertidos por el propio Presidente Miguel de la Madrid. Todo ello nos ayuda a explicar el por qué de la profundización de la crisis interna, crisis culminada con el rompimiento del consenso interno en torno a la política exterior y -- con la creciente pérdida de legitimación del Estado, así como la tendencia al decrecimiento de su autonomía relativa frente al exterior. No es entonces la política exterior una política desligada de la interna sino contrariamente, una continuación de ésta.

La crisis ha resultado tan vasta y su profundidad cada día mayor por las políticas imperialistas para contrarrestarla -- alzas en las tasas de interés, políticas monetaristas, desvalorización de las exportaciones de los países subdesarrollados, proteccionismo creciente, etc. -- por lo que el acuerdo interno sobre el cual venía desarrollándose el capitalismo mexicano se ha roto, dando inicio a una crisis política que amenaza ya la legendaria estabilidad social del país. Los sectores conservadores mexicanos -- ven en la política exterior, al causante principal de las cada --

vez mayores presiones norteamericanas. Además, la penetración del capital yanqui ha sido muy bien recibida por esos sectores, sencillamente porque han salido beneficiados con esas inversiones. Consecuentemente, la campaña de desprestigio contra el Estado y su política exterior a quienes se tacha de comunistas, no es sólo una campaña para terminar con el "progresismo comunista" de la política exterior y conseguir como lo están haciendo, el repliegue de la intervención estatal en la economía. Esta es, objetivamente, una campaña para reprivatizar la economía mexicana a través de un acercamiento económico y político a los Estados Unidos; es la voz de los entreguistas, de los traidores a la patria. El crecimiento de nuestra dependencia por la crisis, ha permitido al imperialismo ganar espacios internos en México y poner en marcha por medio de sus bastiones financieros - de los cuales el FMI es el central, una política económica nefasta para el pueblo cuyo objetivo primordial radica en asegurar el cobro de intereses, la apertura a sus productos mediante la entrada de México al GATT,²⁷⁾ condiciones favorables a la inversión de sus trasnacionales y una mayor subordinación del Estado que bien podría terminar con la cancelación del aspecto progresista de nuestra política exterior.

La política exterior progresista del Estado mexicano no es como ya veíamos anteriormente, un simple capricho, ni siquiera una actitud "comunizante" y antinorteamericana. Esta política exterior ha sido uno de los pilares fundamentales de la legitimación del Estado, de la seguridad nacional y de la reproducción del capitalismo mexicano. No obstante a todo ello, existen ten-

dencias al retroceso en el carácter progresista de ésta.

Durante agosto de 1984, el Estado mexicano tomó una decisión contrapuesta todas luces a su política exterior hacia Centroamérica. Decidió en aquel entonces, iniciar el traslado de refugiados guatemaltecos hacia el interior del sureste del país. "Alejar 45 000 refugiados guatemaltecos de la frontera y del Estado de Chiapas es un acto soberano del gobierno de México, pero que surte efectos precisos en un tercer país, en este caso - Guatemala. Por desgracia, esta es la primera vez -desde que -- existe la crisis centroamericana- en que los efectos de una decisión mexicana van en claro y serio detrimento del movimiento revolucionario y en claro y fuerte beneficio de una de las dictaduras más sanguinarias del continente."²⁸⁾ Es muy cierto que -- uno de los principios centrales defendidos por México es el de no intervención. A nuestro país no le correspondía derrocar a - la dictadura guatemalteca, es más, el Estado manejó hábilmente - las agresiones de kaibiles y su penetración en territorio nacional; jamás aceptó militarizar la frontera sur porque equivalía - a apoyar la estrategia genocida de la dictadura de cercar a los campesinos y guerrilleros guatemaltecos para facilitar su exterminio. Sin embargo, al trasladar a los refugiados de la frontera argumentando razones humanitarias y de higiene, el Estado mexicano propinó un duro golpe a los revolucionarios guatemaltecos y a sus justas luchas, y favoreció la sangrienta estrategia de "tierra arrasada" puesta en marcha por la dictadura militar y - por los Halcones del Pentágono. El traslado de los refugiados

guatemaltecos a Campeche significó, el primer retroceso en la -- política exterior mexicana hacia Centroamérica.

Otro hecho más que resulta preocupante para la continuidad de la política exterior progresista, fue el telegrama de apoyo -- enviado por el Presidente De la Madrid a su colega Belisario Betancur a propósito de su decisión fascista de acribillar a los -- terroristas que tomaron el Palacio Legislativo de Colombia. Betancur sin tomar en cuenta el respeto que merece la vida humana, ordenó no sólo acribillar a los terroristas sino también a los -- magistrados tomados como rehénés. Esta actitud "valiente", pero fascista, originó una gran manifestación de protesta de magistra dos y de su propio pueblo. ¿Por qué un país como México defen-- sor de causas justas externa mediante su Presidente el apoyo a -- una acción fascista de acabar con la vida humana? ¿Acaso MMH -- vio en ese apoyo una posible correspondencia en caso de que la -- crisis interna lo obligue a usar la represión? No lo sabemos ni vamos a especular sobre una discusión irrelevante. Lo relevante y preocupante es que se actúe en defensa de causas fascistas en contrasentido de una política exterior forjada en las luchas más genuinas del pueblo mexicano.

En el aspecto interno, llaman la atención las declaraciones del excanciller mexicano Santiago Roel, en una conferencia impar-- tida el pasado 29 de noviembre de 1985 en la Universidad Autóno-- ma de Nuevo León. Roel García calificó a la diplomacia mexicana como "excesivamente idealista pues es candil de la calle y obscu-- ridad de su casa."²⁹⁾ Sin embargo, reconoció que el apoyo brin--

dado a Cuba y Nicaragua "aunque ha perjudicado a nuestra nación, ocasionando presiones económicas y políticas (SIC), ha permitido a México ganar más terreno en la conquista de sus libertades."³⁰⁾ Tres preocupaciones se desprenden de estas declaraciones: 1) el hecho de provenir de Roel, exsecretario de Relaciones Exteriores; 2) el lugar donde las hizo, pues Monterrey es no solamente una ciudad dominada por empresarios y de profunda penetración ideológica norteamericana sino también, una ciudad de las de mayor presencia de la derecha conservadora, y: 3) que por ser candil de la calle e idealista además, la nación ha sufrido presiones económicas y políticas. Consecuentemente, si dejáramos de ser candil de la calle para alumbrar la oscuridad de nuestra casa, las presiones sobre la nación desaparecerían pues ya no tendrían razón de ser. El mensaje implícito está muy claro, o abandonamos a Nicaragua a su suerte, o las presiones externas seguirán azotando a la nación.

Una última preocupación sobre las perspectivas de nuestra política exterior a propósito de las presiones externas, es la reciente invitación de Washington a romper con la Organización para la Liberación de Palestina (OLP). Así, el gobierno norteamericano expresó su "profunda consternación por la continuación de relaciones entre el gobierno mexicano y la OLP convocó a nuestros amigos del sur SIC a adherirse contra el terrorismo mundial."³¹⁾ Resultan de verdad alarmantes las acciones y boicoteos de "nuestros amigos del norte" para con nuestra política exterior y más aún, invitaciones como la anterior las cuales si bien no nos hacen cómplices del terrorismo mundial -tal como lo

entiende Reagan- suponen nuestra indiferencia y aún nuestro apoyo como en el caso de la OLP o del gobierno sandinista al terrorismo internacional. Somos un país libre y soberano y para mantenernos como tal, no podemos someternos a visiones reduccionistas del mundo, ni podemos aceptar condiciones o restricciones - en nuestra política exterior si queremos mantener nuestra soberanía.

La política exterior mexicana no sólo ante la crisis económica sino primordialmente ante el avance de la crisis general - del capitalismo y ante la actual correlación internacional de - fuerzas, está situada en el blanco del fusil imperialista. En términos geopolíticos, México es considerado zona de seguridad vital para los Estados Unidos, tanto por sus recursos energéticos, como por el avance del comunismo. "Nosotros encaramos el riesgo decía Reagan al defender la visión de su política hacia la Revolución Sandinista ubicándola en la confrontación este/este de que 100 millones de personas desde Panamá hasta nuestra abierta frontera del sur ¡sobre todo para los indocumentados! caigan bajo el control de regímenes prosoviéticos que amenacen luego a los Estados Unidos con violencia, caos económico y una ola humana de refugiados."³² Como podrá observarse, el derecho a la autodeterminación de los pueblos y la no intervención, principios fundamentales de la política exterior mexicana, serán combatidos a muerte si la orientación política y social de un pueblo, cualquiera que éste sea en Nuestra América, se aleja del modelo norteamericano para buscar por otras vías, el desarrollo a que todo pueblo tiene derecho.

Finalmente en lo que al aspecto interno se refiere, las perspectivas de continuidad en el progresismo de nuestra política exterior no son nada alagüeñas. La derecha conservadora aliada a los Estados Unidos cuenta con el poder económico suficiente, además de un creciente apoyo ganado con desinformación y por el descontento interno, para lograr cambios significativos en la posición internacional de México.

La continuidad en la política exterior progresista de ninguna manera está asegurada de por vida, mucho menos hoy ante la gravedad de la crisis interna y ante los crecientes desequilibrios externos. Como hemos visto, existen tendencias a retrocesos y condiciones de la derecha conservadora para impulsarlas. Sin embargo, ello no implica mecánicamente, que dicha política esté herida de muerte. Así como la crisis es campo fértil para retrocesos, también puede serlo para importantes avances en el progresismo de dicha política, materializados en la formación de un Club de Deudores y en la lucha por un NOEI. De hecho, en nuestra opinión, la lucha en este sentido, es la única alternativa viable del Estado mexicano para recobrar la legitimidad ante el pueblo y para resolver los gravísimos problemas económicos y financieros que enfrenta, además de ser el medio ideal para enfrentar el avance de la derecha conservadora; todo ello por la vía capitalista.

5.5 *Exigencias para preservar y fortalecer nuestra política exterior y nuestra seguridad nacional.*

El curso de la crisis en México al haber roto el consenso -

interno en torno a las bases sobre las cuales venía desarrollándose el capitalismo mexicano, produjo también, un rompimiento - del consenso en torno a la política exterior mexicana. La crisis internacional sin ser la causante del subdesarrollo y dependencia de la economía mexicana, ha profundizado a ambos fenómenos. Además, sus graves repercusiones en lo interno han contribuido al crecimiento de la monopolización y de la presencia imperialista en México. Ello ha dado pie para fertilizar el campo para retrocesos en la política exterior del Estado mexicano por la tendencia a la pérdida de legitimidad de éste y por la tendencia a la reducción de su margen de maniobra tanto al interior como al exterior.

No podemos hablar de retrocesos en la política exterior -- progresista del Estado mexicano, pero es incuestionable que la crisis ha propiciado una tendencia a éstos por lo cual, pese a la importancia que ésta reviste para el Estado mexicano especialmente en lo referente a Centroamérica, los retrocesos no pueden descartarse de ninguna manera.

La política exterior progresista emprendida por el Estado mexicano reviste una importancia trascendental tanto para éste -- como para la seguridad nacional del país. Sin embargo, resulta alarmante que ante la magnitud de la crisis y ante la de las amenazas contra dicha política, promovidas por la derecha conservadora no exista una respuesta nacional. Hoy más que nunca esa política exterior requiere de un apoyo crítico y consciente por parte de todos los sectores nacionales en base a un enfoque nacionalista.

En verdad resulta irrelevante a estas alturas centrar la - discusión en torno a si es o no progresista la política exte--- rior de México, como también es irrelevante la discusión en to^u no a si está o no herida de muerte por la crisis y por las pre- siones a que se encuentra sometida. No obstante lo anterior - ésto no implica que estas cuestiones no sean importantes. Lo son y especialmente para la izquierda y para los círculos académicos, pero no son hoy las cuestiones centrales. Y no lo son porque las amenazas que se erigen contra ella son en verdad alarmantes y -- con posibilidades de triunfo. Ni a la izquierda, ni a los círcu los académicos, ni al pueblo mexicano les ha afectado el rumbo - tomado por ésta. Contrariamente, y especialmente para el pueblo mexicano, esta política ha sido el baluarte de nuestra seguridad nacional. Si centramos hoy la discusión en torno a la veracidad de su progresismo, el día de mañana por la actual situación di-- cho progresismo puede pasar a mejor vida. Habremos perdido en-- tonces no solamente nuestro tema de discusión sino también un pa trimonio histórico invaluable forjado con la lucha de todos aque llos mexicanos quienes gustosos dieron sus vidas en defensa de - la nación. Seremos más dependientes y más vulnerables ante la - política imperial. Sólo nos quedará entonces el viejo refrán de "nadie sabe lo que tiene hasta que lo ve perdido." Dicho en ana logía, esa política exterior progresista de que hablamos, "repre senta un caballo y un sendero forjados con las luchas del pueblo mexicano. El Estado ha pódido jinetear el caballo, aunque sin - traspasar ese sendero. Y podrá seguir haciéndolo, hasta que el pueblo diga."³³⁾

Una tarea en la preservación de nuestra política exterior consiste entonces, en despertar conciencia de que la importancia trascendental de ésta radica hoy en su contribución a evitar una invasión norteamericana directa hacia Centroamérica y especialmente a Nicaragua, porque ahí se está jugando la supervivencia - al derecho de autodeterminación de los pueblos, el futuro de Latinoamérica y de sus conquistas históricas, así como el de la -- utilidad de nuestra política exterior. "Es cierto entonces que la discusión central en estos momentos no es el del carácter burgués del jinete que todavía cabalga sobre nuestra política exterior, sino la de garantizar que cabalgue por el sendero que el - pueblo mexicano le ha marcado. Este es, el sendero de la irrestricta solidaridad con las luchas de nuestros pueblos hermanos."³⁴⁾

Como hemos visto a lo largo de este estudio, la gravedad - de la crisis actual para América Latina y especialmente para México, es realmente preocupante. Su impacto sobre la sociedad mexicana ha sido muy fuerte y las posibilidades de librarla ante - el actual orden internacional que sigue afectando la economía del país son muy pocas, por no decir nulas.

La ofensiva de la derecha conservadora y sus nexos con Estados Unidos, el creciente descontento interno contra el Estado y el creciente deterioro de nuestras relaciones de intercambio han ido sentando las bases para posibles retrocesos en nuestra política exterior. Por ello, no es suficiente la preservación de la política exterior de México para mantener la soberanía nacional. Se requiere además de esa tarea elemental, otra que constituye

un gran reto: fortalecer dicha política. Sin embargo, el fortalecimiento de ésta se requiere no solamente en el aspecto meramente diplomático, esto es, en la defensa de las luchas de nuestros pueblos hermanos, sino en un campo igualmente trascendental, pero de una gran importancia porque de él depende empezar una seria lucha contra la crisis y el subdesarrollo, este es el campo de la política exterior económica la cual debe ser no sólo nacionalista sino revolucionaria.

El fortalecimiento de nuestra política exterior en este sentido requiere internamente, de poner fin de una vez por todas a la desinformación de que es objeto el pueblo mexicano por los medios de comunicación y particularmente por el consorcio Televisa. Los desafíos a que habrá de enfrentarse el Estado mexicano, si realmente pretende seguir manteniendo la estabilidad social y política del país, así como su imagen de Estado revolucionario y nacionalista, requerirán de un gran apoyo por parte de todo el pueblo. Y un pueblo con los índices de despolitización como el nuestro requiere para un apoyo a las decisiones revolucionarias del Estado, de una mínima información veraz del acontecer mundial. No puede esperarse apoyo de nuestro pueblo a la política exterior con las calumnias y tergiversaciones sobre Centroamérica promovidas por Zabludovsky y compañía. Tampoco puede esperarse apoyo de un pueblo enajenado ideológicamente con una programación que fomenta cotidianamente el "american way of life" y borra la idiosincracia y los valores históricos y culturales nacionales.

No es posible pedir apoyo a un pueblo que centra su atención en el desenlace de telenovelas cuando prácticamente se está decidiendo su futuro. La política exterior mexicana está fincada en las luchas más genuinas del pueblo mexicano. Para mantener y fortalecer esa política, se requiere entonces del apoyo -- crítico y consciente de sus arquitectos. Y ese apoyo sólo podrá lograrse poniendo fin a la desinformación, pero sobre todo, ese apoyo depende en última instancia, de los beneficios que esa política consiga para el grueso de la población, para los trabajadores quienes son a final de cuentas los productores de la riqueza que hoy concentran y dilapidan un puñado de oligarcas. Esto nos lleva al plano internacional, pues es en él, donde se encuentran las vías más importantes para conseguir esos beneficios.

El armamentismo es hoy uno de los negocios más importantes y lucrativos para el imperialismo pues además de ser una vía por la cual se busca la quiebra de la economía soviética, la industria militar permite una rápida rotación y desvalorización de capitales que hacen de esta industria una de las más rentables aún en periodos de crisis. Las multimillonarias inversiones en esta industria ponen cada día más cerca del abismo a la humanidad; la posibilidad de una Tercera Guerra Mundial gracias al armamentismo imperialista ha dejado de ser amarillista.

Los miles de millones de dólares que se dilapidan en la industria militar y que parte de ellos proviene de la explotación de nuestros pueblos, deben ser utilizados para el desarrollo de éstos. La lucha por la paz reviste entonces una doble importan

cia. Por un lado, para detener la irracional dilapidación de la riqueza en el armamentismo, así como las agresiones imperialistas contra los movimientos de liberación nacional; por otro, canalizar los recursos de que somos despojados hacia nuestro propio desarrollo. No podrá haber paz si no hay desarrollo, la lucha por la paz debe ser también una lucha por el desarrollo.

De acuerdo a expertos del Centro de Información Militar de Washington siguiendo criterios estrictamente militares y estratégicos, "la seguridad de Estados Unidos no se vería afectada ni un ápice si se cancela el sistema de cohetes MX. [..] La capacidad militar tampoco se vería reducida si se cancelaran los siguientes ítems del paquete armamentista reaganiano: el bombardeo BIB; el crucero CG47 [..] el vehículo Bradley [..] los cohetes de defensa antibalística, que serían totalmente inútiles sin el MX; el helicóptero AH-64 [..] el avión VST OL [..] la División de Defensa Aérea [..] el helicóptero ASW [..] el submarino SSN-688 [..] y el avión de ataque F18. [Eliminando esta mínima e inútil parte de su arsenal, se ahorrarían más de 30 mil millones de dólares [que] aliviarían significativamente los problemas presupuestales de Washington y aminorarían su presión sobre el mercado de capitales."³⁵⁾ Esto sólo es una pequeña muestra de como la industria militar imperialista conlleva el aumento de la explotación sobre nuestros pueblos.

Existen como los anteriores, otros numerosos gastos militares imperialistas, principalmente en Estados Unidos, que bien podrían ser canalizados hacia el desarrollo de los países pobres -

mediante la reestructuración del orden internacional. No se trata entonces, de desarmar a los Estados Unidos unilateralmente, - sino de obligarlos a negociar sobre condiciones mínimas de equidad y justicia. Ello sólo podrá lograrlo una Latinoamérica unida, y es viable porque la profundidad de la crisis y la pauperización de sus pueblos no sólo le abre la posibilidad histórica de enfrentarse al imperialismo, sino también la de derrotar sus tradicionales e injustos sistemas de negociación.

Someterse a la negociación caso por caso "propuesta" por el Plan Baker, implica imponer un insoportable sacrificio a nuestros pueblos; una mayor supeditación de los países latinoamericanos al imperialismo traducida en una pérdida de autonomía; una ratificación de los métodos imperialistas de descapitalización de nuestros pueblos; una profundización del subdesarrollo y hasta un posible derramamiento innecesario de sangre superior a los que ya han bañado a Nuestra América.

A la política exterior mexicana le corresponde buscar la unidad latinoamericana, primero para formar un Club de Deudores - que cancele la parte de la deuda que es ilegal y que está legítima e históricamente saldada,³⁶⁾ y programar el pago de lo que -- todavía pueda ser una deuda justa, de acuerdo a las posibilidades de cada país; segundo, para impulsar las resoluciones de Naciones Unidas ya existentes desde 1974 para establecer un NOEI. Las negociaciones multilaterales y la unidad latinoamericana deben ser objetivos centrales de la política exterior mexicana en esta lucha. Esta lucha económica internacional es elemental para la su

pervivencia de la estabilidad social del país, para la del Estado, para mantener la soberanía nacional (política y económica) y para quitar injustas e insoportables cargas a la mayoría de la población. Con ello se puede lograr el consenso del pueblo y -- neutralizar el avance de la derecha conservadora y la penetración anárquica del imperialismo.

Los terremotos de los días 19 y 20 de septiembre demostraron el respaldo y la simpatía mundial hacia el pueblo mexicano, simpatía fruto de sus heroicas luchas y de su tradicional solidaridad con las de todos los pueblos hermanos. Si el Estado mexicano asume como suyas las justas luchas y aspiraciones de los mexicanos para mejorar sus condiciones de vida por vías pacíficas, y si toma la decisión nacionalista más importante de toda su historia, la de enfrentar al imperialismo, seguramente los pueblos latinoamericanos y muchos otros obligarán a sus gobiernos a secundarlo. Lo que hoy se dilapa en armas, debe ser usado para pagar la deuda inmoral de los países subdesarrollados. Bajo la unidad latinoamericana por la que tanto luchó Bolívar, el imperialismo será incapaz de vencernos. Al obligarlo a negociar y a reducir sus gastos militares, no sólo obtendremos mejoras económicas y un respiro financiero, sino que daremos un gran paso en la preservación de la especie humana para lo cual existe el apoyo de todos aquellos quienes luchan en favor de la paz y por un mundo MAS --
ALLA DE LA GUERRA.

La disyuntiva planteada por la Confederación de Trabajadores de México al Presidente Miguel de la Madrid, es ilustrativa

de la necesidad apremiante de una política exterior en el sentido aquí propuesto: "México avanza plenamente por la vía de su Revolución hacia una sociedad justa y libre, o las fuerzas conservadoras abrirán ante la nación y el pueblo el abismo de la - violencia y la anarquía, la opresión social más injusta y de -- subordinación del país al dominio extranjero."³⁷⁾

N O T A S

- 1) Cálculos de J.L. Ceceña, *Excelsior* 8/I/86.
- 2) Cfr. *Excelsior* 10/XII/85.
- 3) Banco Mundial *Informe sobre el desarrollo mundial 1983*, p. 1.
- 4) En la Cumbre Financiera de Segl realizada en octubre de 1985 el Secretario del Tesoro de Estados Unidos, James Baker, advirtió a los países en desarrollo que "Estados Unidos no apoyará un alejamiento de su estrategia caso por caso en el problema de la deuda" y añadió que "los países endeudados podrán sufrir daños en su desarrollo futuro si no cooperan con las instituciones financieras internacionales". *Excelsior* 9/X/85.
- 5) *El Día* 20/I/86.
- 6) Sobre este punto véase la serie de reportajes presentados por *Excelsior* sobre el norte del país los días 9 a 15 de diciembre de 1985.
- 7) En noviembre de 1981 todavía la COPARMEX y la CONCAMIN pese a no estar de acuerdo con la Revolución Sandinista apoyaban la política exterior mexicana. Véase *Uno más uno* 28 y 29/XI/81.
- 8) García Cantú, en *Excelsior* 29/XI/85.
- 9) Entrevista concedida por Carlos Márquez investigador del CIDE a el periódico *El Día* 9/XII/85.
- 10) García Franco del Consejo Coordinador Empresarial dijo ante el gobernador de Baja California que "el país ya no puede tolerar políticas ineptas, demagógicas y populistas". Véase *Excelsior* 4/X/85.
- 11) *Excelsior* 6/X/85.
- 12) *El Nacional* 30/IV/84.
- 13) *Excelsior* 2/VII/85.
- 14) *Excelsior* 11/I/86.
- 15) *Excelsior* 12/XII/85.
- 16) Flores Olea, Víctor. "Los desafíos de la política exterior de México" en *Nexas* 93 pág. 43, México 1985.

- 17) *Excélsior* 12/XII/85.
- 18) *Excélsior* 26/III/83.
- 19) *Excélsior* 4/X/85.
- 20) Cfr. SPP *Sistema de Cuentas Nacionales*.
- 21) Nos referimos al tipo istmo. Datos tomados de *Momento Económico* abril de 1985 y *Excélsior* 1/II/86.
- 22) Héctor Hernández Secretario de Comercio advirtió esa posibilidad en su estancia en SUIZA, *Excélsior* 2/II/86.
- 23) Son bien significativos los recortes en el gasto corriente de las dependencias estatales. Además, del gasto público programado para 1986, uno de cada tres pesos irá al pago de los intereses de la deuda interna.
- 24) *Excélsior* 2/VII/85.
- 25) En apoyo a su presupuesto militar Reagan advirtió: "si cortamos el presupuesto de defensa, ahora más que nunca pondremos en peligro a las naciones en desarrollo del Tercer Mundo". *Excélsior* 28/I/86.
- 26) González Souza, Luis. Implicaciones....
- 27) La entrada de México al GATT no es de ninguna manera una estrategia para contrarrestar la crisis en México. Dicha entrada está inmersa en los requerimientos del FMI para el otorgamiento de créditos.
- 28) *Proceso* 408, 27 de agosto de 1984, pág. 38.
- 29) *Excélsior* sección estados 30/XI/85.
- 30) *Ibid.*
- 31) Cfr. *Excélsior* 10/I/86.
- 32) *Excélsior* 5/IV/85.
- 33) González Souza, Luis. Importancia....
- 34) *Ibid.*
- 35) Cfr. Saxe-Fernández, John. "Poderío frente a E.U." en *Excélsior* 17/XII/85.
- 36) Recordemos que la deuda contrada por México hasta 1979 se hizo a una tasa de interés del 6%. Al llegar a la tasa hasta 20% por maniobras imperialistas, se despojó ilegítimamente

al país de un gran número de divisas. Deben tomarse en cuenta también las maniobras imperialistas para desvalorizar nuestras exportaciones reduciendo sus precios internaciona--les.

37) *Excelsior* 11/1/86.

C O N C L U S I O N E S

La crisis capitalista es hoy una condicionante fundamental para cualquier política emprendida bajo este modo de producción. Es por eso indispensable ubicar su naturaleza y alcance pues sin ello no será posible combatirla eficazmente. Es necesario conocer de dónde partimos para saber por dónde dirigir la política exterior o cualquier otra política, pues la profunda crisis que enfrentamos es una seria amenaza para la paz en América Latina y obviamente también para la legendaria estabilidad social de México.

México enfrenta una descapitalización sin precedente en su historia, tanto por los onerosos intereses que debe entregar a la banca imperialista, como por la desvalorización de sus productos de exportación en el mercado internacional, la fuga de capitales promovida por la política imperialista y la descapitalización por la vía de transnacionales. Todo ello, cuando la economía mexicana requiere más que nunca de capitales e inversiones para reactivarse.

La estrategia imperialista para enfrentar la crisis, además de buscar por todos los medios la caída de los sandinistas, supone la mayor explotación del mundo subdesarrollado pues al no ser la guerra una salida tan viable como en la depresión del 29 por la existencia de la comunidad socialista, los países imperialistas pese a sus grandes antagonismos no van a destruirse entre ellos mismos como antaño. Nuestros pueblos van a cargar nueva-

mente con los platos rotos, como ya lo están haciendo. Pero la historia sigue su curso y el imperialismo su descomposición, agudizándose cada vez más la contradicción nación/imperialismo como prueba de que estamos frente a una nueva crisis histórica. El tributo financiero que nuestros pueblos pagan al imperialismo ante la crisis implica por un lado, la generación de excedentes con comitante a la descapitalización que impide la acumulación interna; por otro, la conversión de esos excedentes a divisas lo cual significa una gran integración de nuestras economías al mercado internacional lo cual nos hace más vulnerables y dependientes. Pero el desplazamiento de los bastiones del imperialismo al sistema financiero, es también un signo de debilidad histórica pues éste requiere hoy para su reproducción, hasta de las más insignificantes migajas.

En la estrategia global imperialista, México es un eslabón muy importante. La reconversión industrial del aparato productivo mexicano fomentada por el gobierno y requerida con la entrada al GATT, no es una estrategia nacional para enfrentar la crisis, sino contrariamente, es producto de la estrategia imperialista que busca consolidar a nuestra economía como una economía maquiladora en la nueva división internacional del trabajo.

Esa estrategia imperialista ha sido bien recibida por algunos empresarios y por sectores conservadores, porque les ha reactivado sus ganancias en plena crisis, pero conlleva el crecimiento del parasitismo de éstos porque se quedan fuera del proceso productivo al convertirse en intermediarios. Además, el crecimiento de la industria maquiladora aparte de subordinar al Estado

y a los capitalistas nacionales al imperialismo, ocasiona el aumento de los problemas sociales al crecer los centros urbanos y rezagarse los rurales.

Por otra parte, la crisis y la penetración del imperialismo norteamericano han fomentado el avance de la derecha conservadora en el país para debilitar al Estado mexicano, cancelar su política exterior y formalizar el proyecto de dominio yanqui en México.

El grueso de las presiones imperialistas sobre el país, se deben a la política exterior progresista del Estado mexicano y a la defensa que ésta hace de la Revolución Sandinista, política convertida en un estorbo central para el imperialismo norteamericano en sus afanes de recobrar su hegemonía en América. La severa crisis mexicana y el aumento de la dependencia de los Estados Unidos, han posibilitado las presiones sobre la política exterior y la manipulación de la derecha conservadora contra esta política y contra el Estado.

México se está jugando en Centroamérica no el prestigio de su política exterior sino la utilidad de ésta y sobre todo, su propia soberanía haciendo respetar el derecho a la libre autodeterminación de los pueblos. En esta política, México sustenta su propia seguridad nacional, por ello el impacto de la crisis es realmente preocupante. Las presiones propiciadas gracias a ésta, de parte de la derecha conservadora y del imperialismo norteamericano sobre nuestra política exterior no solamente han abierto la puerta a retrocesos, también han debilitado nuestra soberanía, independencia y seguridad nacional.

Por todo lo anterior tenemos la necesidad y posibilidad histó

ricas de enfrentar al imperialismo para avanzar hacia el desarrollo, porque la crisis también abre perspectivas. Las soluciones bilaterales no tienen perspectiva por la profundidad de la crisis. No es el momento de mantener las negociaciones impuestas a nuestros pueblos sino el momento histórico de enfrentar al imperialismo y obligarlo a negociar sobre bases de igualdad y justicia. Pero sólo un enfrentamiento conjunto de los pueblos latinoamericanos puede vencer al imperialismo. Ya no requerimos de su financiamiento, requerimos dejar de financiarlo y empezar a construir nuestro propio desarrollo con nuestros propios recursos y orientarlos hacia la construcción de un nuevo orden económico internacional. Ello es hoy la responsabilidad de una activa y revolucionaria política exterior económica.

Debemos, además de continuar nuestro apoyo a la Revolución Sandinista, modificar nuestras relaciones económicas con el imperialismo impulsando un Club de Deudores que negocie la cancelación de la deuda ya saldada y promueva un NOEI. Es cierto que la crisis no comienza con la deuda, ni termina con la moratoria, pero la modificación de nuestras injustas y desiguales relaciones económicas con el imperialismo es hoy una cuestión elemental de supervivencia. Ganando esta batalla, no superaremos mecánicamente el subdesarrollo, pero habremos dado un paso muy importante en este sentido y podremos iniciar mediante esfuerzos internos nacionalistas, una verdadera lucha contra la crisis y contra el subdesarrollo.

El curso de la historia y no nuestros dirigentes, ha radicalizado a nuestra política exterior para la cual llegó el momento

de la verdad. O avanza por el camino aquí propuesto, o dejará de ser un instrumento de desarrollo interno y de seguridad nacional para ajustarse a los lineamientos imperialistas. El jinete burgués que cabalga sobre nuestra política exterior debe comprender la amenaza que lo acecha y recordar que su mayor deuda es con el pueblo mexicano, no con el imperialismo.

En resumen, la crisis ha puesto frente a nosotros la oportunidad histórica de sentar las bases para la construcción de un mundo mejor. Sin embargo, ello no es tarea exclusiva del pueblo mexicano sino de Latinoamérica y de todos los países oprimidos. La correlación internacional de fuerzas y la historia están de nuestra parte. No obstante, el imperialismo empieza a escribir una nueva página fascista en el libro de la historia. Recordemos que éste salió de la que fuera la peor crisis de su historia mediante una política fascista y una Segunda Guerra Mundial. La catástrofe que costó decenas de millones de vidas vuelve hoy como un fantasma para poner a la humanidad al borde del abismo.

El pueblo mexicano puede y debe iniciar la lucha contra el neofascismo y contra la opresión imperialista. Los pueblos latinoamericanos y muchos otros nos respaldarán en esa lucha, no cabe la menor duda de ello. Sin embargo, esta decisión nacionalista está hoy en manos del Estado mexicano. En cinco años puede que ya no sea posible, la decisión hay que tomarla de inmediato.

Tocó a los curas Hidalgo y Morelos y a todos los revolucionarios de 1810 librar la primera batalla por la independencia del país; a Don Benito Juárez y su generación mantener la integridad

territorial del país y hacer frente a la agresión extranjera -- rescatando la soberanía nacional; a los revolucionarios de 1910 derrocar una injusta y cruel dictadura de tres décadas. Toca a los mexicanos de hoy, librar la batalla por la soberanía económica del país. Esta lucha está inmersa en la guerra histórica que desde los inicios de la dominación española libra nuestro pueblo por un país próspero y soberano. Es por eso que no es izquierdizante sino nacionalista y si no la libramos hoy, LA HISTORIA NO NOS LO PERDONARA NUNCA.

B I B L I O G R A F I A

LIBROS

- Aguilar Monteverde, Alonso. *La crisis del capitalismo*, Ed. Nuestro Tiempo, México 1979.
- Angelópoulos, Angelos. *Desarrollo Internacional*, F.C.E., México 1979.
- Baró Herrera, Silvio. *El nuevo orden económico internacional*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana 1980.
- Castro, Fidel. *La cancelación de la deuda externa y el nuevo orden económico internacional como única alternativa verdadera*, Editora Política, La Habana 1985.
- Castro, Fidel. *La crisis económica y social del mundo, Siglo XXI*, México, 1984.
- Cecaña, José Luis. *México en la órbita imperial*, Ed. El Caballito, 7a. edición, México 1979.
- Cueva, Agustín. *El desarrollo del capitalismo en América Latina, Siglo XXI*, 6a. edición, México 1982.
- García Cantú, Gastón *Política Mexicana*, FCPYS/UNAM, 2a. edición, México 1979.
- González Souza, Luis et. al. *La política del Estado mexicano*, Itec./UNAM, México 1984.
- González Souza, Luis et al. *Naturaleza de la crisis actual*, Ed. Nuestro Tiempo, México 1986.
- Kollontai, Vladimir et al. *El Informe Brandt y el nuevo orden económico internacional*, Ed. Nuestro Tiempo, México 1982.
- Mandel, Ernest. *La crisis*, Ed. Fontamara, Barcelona 1977.
- Ojeda, Mario. *Alcances y límites de la política exterior de México*, El Colegio de México, México 1984.
- Ortis Wadgyr, Arturo et al. *Relaciones México E.U.*, FCPYS/UNAM, México 1980.
- Pellicer, Olga et al. *La política exterior de México: desafíos en los ochentas*, CIDE, México 1983.
- Pino Santos, Oscar. *El nuevo orden económico internacional*, Ed. Nuestro Tiempo, México 1981.

- Rodríguez Araujo, Octavio, et al. *La Reforma Política y los partidos en México*, Siglo XXI, 6a. edición, México 1983.
- Varios autores. *La crisis del capitalismo y los países subdesarrollados*, Ed. Nuestro Tiempo, México 1982.
- Varios autores. *La nacionalización de la Banca*, Ed. Nuestro Tiempo, México 1983.

ARTICULOS EN PERIODICOS

- Ceceña, José Luis "El Plan Baker" en *Excelsior* 8/I/86.
- Fuentes, Carlos. "Discurso en el Colegio Mount Saint Marx de Los Angeles, California" en *Uno Más Uno* 15/VII/85.
- García Cantú, Gastón. "De la contrarrevolución al reino empresarial" en *Excelsior* 2/VII/85.
- Saxe-Fernández, John. "Poderío frente a E.U." en *Excelsior* 17/XII/85.

ARTICULOS EN REVISTAS

- Flores Olea, Víctor. "Los desafíos de la política exterior de México" en *Nexos* 93, México 1985.
- González Souza, Luis. "Crítica a algunas concepciones contemporáneas de la realidad mundial" en *Revista de Relaciones Internacionales* Núm. 31, enero-marzo 1980, CRI/UNAM.
- González Souza, Luis. "Notas sobre la crisis actual del capitalismo" en *Revista de Relaciones Internacionales* Núm. 28 ene-ro-marzo de 1980, CRI/UNAM.
- Guillén y Paniagua. "Estado, CME y burocracia política" en *Críticas de la Economía Política* Núm. 12/13, México 1979.
- Landau, Georges. "Europa y la crisis de América Latina" en *Revista de Comercio Exterior* Vol. 35, Núm. 6 México, junio de 1985.
- Martínez, Osvaldo. "Crisis del capitalismo y de sus estrategias de desarrollo en América Latina" en *Revista del Centro de Investigaciones de la Economía Mundial*, Núm. 11, Año 1984, trimestral, La Habana.
- Peña, Roberto. "México y sus instrumentos de negociación internacional" en *Revista de Relaciones Internacionales* Núm 32. s/fecha, CRI/UNAM.

- Vidal, Gregorio. "La crisis del capitalismo en México" en *Teoría y Práctica*, UAM, México, Invierno de 1983.

DOCUMENTOS

- Banco Mundial. *Informe sobre el desarrollo mundial 1983*.
- "Carta de Intención de México al FMI" de noviembre de 1982, en *El Mercado de Valores* Año XLII, Núm. 47, 22/XI/82.
- CEPAL "Informe sobre la economía mexicana" en *El Mercado de Valores* Año XLV, Nú. 25, 24/VI/85.
- De la Madrid Hurtado, Miguel. "II Informe de Gobierno" en *El Nacional* 2/IX/84.
- González Olvera, Pedro a Ileana Cid Capetillo. "Cronología de los principales acontecimientos de la política exterior de México del 1o. de enero al 31 de marzo de 1980" en *Revista de Relaciones Internacionales* Núm. 28 enero-marzo de 1980, CRI/UNAM.
- López Portillo, José "VI Informe de Gobierno" en *El Mercado de Valores* Año XLII, Núm. 36, 6/IX/82.
- Poder Ejecutivo Federal. *Plan Nacional de Desarrollo 1983-88* SPP, México 1983.
- Sepúlveda Amor, Bernardo. "Discurso con motivo del V Informe del Gobernador de Campeche" reproducido parcialmente por *El Día* 20/VIII/84.

PERIODICOS

- *El Día*, diario, México, varios ejemplares del periodo estudiado.
- *El Herald*, diario, México, varios ejemplares de 1984.
- *El Nacional*, diario, México, varios ejemplares de 1983 a 1985.
- *El Sol de México*, diario, México, varios ejemplares de 1983 a 1985.
- *El Universal*, diario, México, varios ejemplares 1983 a 1985.
- *Excelsior*, diario, México, varios ejemplares del periodo estudiado.
- *La Jornada*, diario, México, varios ejemplares de 1985.

- *Novedades*, diario, México, varios ejemplares de 1983 a 1985.
- *Uno más Uno*, diario, México, varios ejemplares del periodo estudiado.

PONENCIAS

- Correa, Eugenia. "Crisis y sistema financiero en América Latina". Ponencia presentada dentro del ciclo Crisis y Fase Actual del Capitalismo del Coloquio Internacional del Seminario de Teoría del Desarrollo. Itec./UNAM 30 de julio al 2 de agosto de 1985. (mimeo).
- González Souza, Luis. "Importancia de la política exterior de México". Ponencia presentada en el VIII Coloquio Internacional de Primavera. CRI/UNAM, México 1984. (mimeo).

REVISTAS

- *Boletín de Economía Internacional* trimestral, Banco de México, varios números del periodo estudiado.
- *Decisión* mensual, varios números de 1984 y 1985.
- *Estrategia* bimestral, varios números del periodo estudiado.
- *Impacto* semanal, varios números de 1984 y 1985.
- *Proceso* semanal, varios números del periodo estudiado.